



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

LA CIUDAD Y SUS AUTORES

El diálogo y la comprensión como alternativas de cambio para una mejoría de la imagen urbana.

T e s i s

Que para obtener el grado de
Doctora en Urbanismo

Presenta:

M. en Arq. Urb. Estefanía Chávez Barragán
Programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo

2009



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

LA CIUDAD Y SUS AUTORES

El diálogo y la comprensión como alternativas de cambio para una mejoría de la imagen urbana.

M. en Arq. Estefanía Chávez Barragán
Programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo

2009

Comité Tutorial

Tutor

Dr. Jesús Aguirre Cárdenas

Cotutores

Dr. Xavier Cortés Rocha

Dra. Carmen Valverde Valverde

Sinodales

Dra. María Teresa Gutiérrez de MacGregor

Dr. Héctor Robledo Lara

A mis padres, Eduardo Chávez Ramírez y Margarita Barragán de Chávez, por la sabiduría de sus enseñanzas y el haberme inculcado la herencia cultural familiar y el espíritu de servicio hacia la comunidad y a nuestro país que con sus ejemplos aprendí

A Carlos, Ulises, Germán y Nina todos ellos mis amigos maestros y consejeros.

RECONOCIMIENTOS

“No dejes de escribir esta experiencia del trabajo conjunto realizado con la gente”, me dijo un querido e inolvidable amigo, el Dr. El Enrique González Casanova en una conversación que sostuvimos antes del año 2000, refiriéndonos a la importancia de los procesos para hacer ciudad, entonces en curso en la Delegación Xochimilco, incluidos los de ciudadanización y de acercamiento para el diálogo con ella. Le agradezco por el desafío que representó el impulso inicial para realizar la presente tesis doctoral. Esto fue reforzado, años más tarde por su hermano el Dr. Pablo González Casanova, con el que aun tengo una plática pendiente y que quizá sin saber del antecedente anterior me invito a charlar sobre esta para mi, extraordinaria experiencia.

El presente trabajo es el resultado de la práctica, el esfuerzo el cariño y la colaboración primero, de muchos autores urbanos de la Delegación Xochimilco, llevado a cabo en torno al proyecto de concientización de sus habitantes en un intento por ir conformando verdaderos autores concientes de sus responsabilidades para hacer ciudad y mejorar sus espacios urbanos y su calidad de vida. Tanto o más a los pobladores que participaron en esta experiencia democratizadora de gestión urbana, en lo particular, como a las organizaciones civiles y no gubernamentales. Está también, el equipo de servidores públicos de la Delegación durante el periodo de finales del año 1997 a finales del 2000. De ese equipo, quiero hacer énfasis de la dedicación y cariño con el que participaron muchas de las personas que colaboraron en nuestro equipo de trabajo: en el de Plan Lago, en particular a la Lic. Dinorah Ríos Palacios, la Urb. Gabriela Quiroga García y al Urb. Víctor Castillo Trejo; en Turismo a la Lic. Sonia Jorquera; en Obras y Servicios; al Ing. Manuel González y a las entonces, pasantes en Urbanismo, Ma. Teresa Guzmán Sánchez y María del Socorro Pérez Rincón; en Fomento Económico al Lic. Francisco Martínez Acosta y en Participación Ciudadana al Prof. Prócoro Ramos y a la Urb. Mary Claudia Martínez¹ quien como todos los miembros de este equipo, nos encariñamos con los pobladores a lo largo de este periodo de gestión al participar en tantos encuentros, procesos de enseñanza aprendizaje, audiencias, convivios y recorridos por las poblaciones de la región.

¹ Muchos de los urbanistas que colaboraron con nosotros en la Delegación de Xochimilco eran egresados de la entonces reciente Licenciatura en Urbanismo de la Facultad de Arquitectura de la UNAM, pasantes o habían obtenido su título profesional hacia apenas unos años o meses. Ahora se cuentan entre ellos Maestros y Doctores de su disciplina y la experiencia tenida durante el lapso que aquí se describe les fue en ocasiones de utilidad para obtener estos grados

No puedo dejar de agradecer también a los miembros de mi equipo: en la Coordinación de Asesores a las licenciadas Patricia Iglesias e Hilda Martha Ibarra, a quien siempre recordaremos con cariño por su dedicación y soporte jurídico mientras estuvo con nosotros y en la Secretaría Particular, al Lic. Juan Carlos Gálvez, a las Señoras Linda García y Bernarda Vázquez, sin ellas hubiera resultado más difícil llevar a cabo la coordinación de las tareas fundamentales de la Delegación.

Reconozco también la colaboración de un grupo de participantes en los proyectos llevados a cabo para apoyar proyectos de apoyo predominantemente a las mujeres y coordinados por extraordinarias colaboradoras en ese entonces dependientes de la Delegación: en el CIAM² a la Lic. Carol de Swaan; en la UAPVIF a las Lic. María Magdalena Gámez Arreola y Rita Ma. Bustillos del Moral la Profa. Margarita Reyes Chaparro del Centro de Capacitación para señoritas y en el CEDEPECA a la Lic. Concepción Avendaño y a todas las mujeres corresponsables de los mismos, así como a los grupos de voluntarias en especial: a las Sras. Olguita Ovalle en el Barrio de San Antonio y a Nina Lozano y su hija la Lic. María Alejandra Ortiz Lozano.

Para todas, mi agradecimiento sincero por su participación y entrega.

Para el Ing. Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano mi reconocimiento por su afecto y confianza, quien en su calidad de Primer Jefe del Gobierno del Distrito Federal, electo en 1997, me propuso y distinguió nominándome ante la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF) para el cargo de Delegada Política en Xochimilco y durante mi gestión brindándome en lo posible su apoyo para continuar en esta responsabilidad.

Deseo agregar aquí igualmente, mi reconocimiento a la formación que en el campo de la planeación urbana y regional recibí de mi padre el planificador urbano regional Eduardo Chávez y del Maestro Domingo García Ramos, quienes me han guiado con sus enseñanzas para intentar poner en papel las experiencias vividas y con ellas contribuir al esclarecimiento de las teorías y los métodos de la práctica urbana. A mi tutor, el Dr. Jesús Aguirre Cárdenas, por su cariño, dedicación y confianza y a mis cotutores, Dr. Xavier Cortés Rocha y Dra. Carmen Valverde Valverde, también por ese mismo apoyo y confianza en que este trabajo llegaría a su fin, así mismo a quienes me han honrado con ser sinodales para la evaluación de este trabajo, las Doctoras Ma. Teresa Gutiérrez de MacGregor y

² Las siglas CIAM, UIAPVIF y CEDEPECA, corresponden respectivamente a: El Centro Integral de Apoyo a la Mujer, la Unidad de Atención y Prevención de la Violencia Intrafamiliar y el Centro de Promoción y Capacitación y Adiestramiento del Empleo.

Héctor Robledo Lara, con sus observaciones, todos ellas enriquecieron este trabajo.

Reconozco a mis colegas de la Asociación Internacional de Urbanistas (ISoCaRP por sus siglas en inglés), de la que tuve el honor de ser en ese entonces, Vicepresidenta, por la retroalimentación intelectual que recibí de ellos a través del diálogo, el análisis y la reflexión conjunta que emprendimos en diversos seminarios y congresos internacionales sobre temas de actualidad correspondientes a las experiencias que en este trabajo relato tales como: El desarrollo urbano ante la demanda de espacio; La visión de la planeación en un mundo más globalizado y competitivo; El arte de manejar regiones urbanas; El diseño de espacios para una economía creativa; La integración vs. la desintegración, La situación de los diálogos y triálogos urbanos, El crecimiento urbano sin dispersión; La educación como práctica e institucionalización en el urbanismo, mismos que considere en este trabajo con base en la experiencia de la gestión delegacional en Xochimilco³. Así mismo a mis amigas de la Asociación de Arquitectas y Urbanistas (AMAU) en especial por su solidaridad en esta tarea, a la Arq. Amelia Bravo y a la Urb. Consuelo Bonilla

Ya durante el proceso de consolidación de experiencias durante los primeros semestres del doctorado, a las amigas participantes en el Curso de Ciudad y Género y el Seminario de Antropología de Género coordinados respectivamente por las Dras. Elizabeth Sweet y Ana Maria Salazar. Mi agradecimiento se extiende para quienes al inicio del proceso me ayudaron a estructurar este trabajo, el Lic. Roberto Rodríguez Narváez y de manera importante la Mtra. Leticia Mendoza Barrios, así como a Carlos Ortega y a Germán Ortega Chávez, quienes durante la revisión de las penúltimas versiones de mi trabajo las leyeron en borrador y contribuyeron con valiosos comentarios y observaciones. Quiero agradecer a mi querida amiga, la Dra. Beatriz Rodríguez Villafuerte, quien conoció y comentó los primeros borradores proporcionándome valiosas orientaciones, sobre todo en el campo de la sociología urbana, así como al Dr. Eduardo Juárez Aguirre por su valiosa e importante ayuda para revisar, sistematizar y ordenar mejor el documento y a la Mtra. Mary Claudia Martínez que con tanto cariño me apoyo en la conformación final del mismo, a fin de coronar este esfuerzo.

Va mi agradecimiento también a quienes me apoyaron con anterioridad las urbanistas, Sara García Jiménez, María Teresa Guzmán Sánchez y la Dra. Pamela Ileana Castro Suárez en la compilación y organización de la información

³ Para mayor detalle ver en temas y fechas de estos eventos durante 1998 a 2008, en los Congresos y Seminarios de ISoCaRP.
<http://www.isocarp.org/index.php?id=116> y <http://www.isocarp.org/index.php?id=121>

que posteriormente me fue de utilidad en esta tarea y ya durante el proceso a la Sra. Guadalupe Hernández Torres, Lupita, en la tarea secretarial de mecanografía y estructuración del documento; a los pasantes en Arquitectura Abel del Olmo Jiménez, Edmundo Miranda Campos, Perla Galindo Flores, Carlos Patricio Alvarado, a la Urb. Mariana Romero González y a la pasante en Urbanismo Ivonne Alvarado, y al Lic. José Luis Hernández en la revisión de estilo.

Por último y de manera especial, quiero agradecer a dos entrañables amigos que me impulsaron también para realizar esta tarea: el Arq. Jorge Tamés y Batta, Director de nuestra Facultad de Arquitectura de la UNAM, y la Arq. Liliana Trápaga Delfín, responsable de nuestro órgano de Difusión Repentina y de quien he recibido aliento y consejos.

La construcción del conocimiento es una tarea colectiva de la Humanidad. Nadie puede erigirse como constructor único y original del saber. Por ello, este trabajo es una aportación que incorpora muchos años de diálogo profesional, de experiencias y lecciones aprendidas. Son muchos más los que de forma indirecta o directa, han participando en la experiencia aquí plasmada y contribuido a la elaboración de este trabajo al ayudarme a moldear mi conocimiento y comprensión. A todos ellos, así como a quienes reconozcan sus aportaciones en este trabajo y no están explícitamente mencionados, mi reconocimiento y agradecimiento y las disculpas por mi omisión. Asimismo, la autoría conlleva la necesaria y exclusiva responsabilidad de la obra, misma que asumo gustosamente.

ÍNDICE	
RESUMEN	15
INTRODUCCIÓN	17
Planteamiento del problema.....	17
Antecedentes.....	21
Justificación.....	23
Descripción del contenido de los capítulos.....	25
HIPÓTESIS	28
OBJETIVOS	29
CONSIDERACIONES SOBRE EL MÉTODO DE TRABAJO	31
CAPÍTULO I. TÉRMINOS, LENGUAJES Y ENFOQUES	33
I.1. Introducción.....	33
I.2. Términos con enfoque social, resultado de la preocupación por atender el crecimiento urbano acelerado.....	35
I.3. Términos resultado de las Conferencias Internacionales de Hábitat organizadas por la ONU entre 1972-1996.....	40
I.4. La perspectiva de género en el proceso de hacer ciudad.....	49
I.5. Procesos de ciudadanización, civilizatorios y de hacer ciudad.....	53
CAPÍTULO II. SOCIEDAD Y ESPACIO. El uso y la percepción del espacio por los autores y actores urbanos	61
II.1. Introducción.....	61
II.2. Caracterización general del fenómeno urbano.....	62
II.3. La ciudad y sus espacios.....	66
II.4. Los autores y los actores urbanos.....	72
II.5. Los actores y sus maneras de percibir, construir y usar los espacios urbanos.....	74
II.6. Sobre los diversos enfoques de la sociedad para saber leer la ciudad y los espacios públicos.....	76
II.7. Sobre los métodos, aptitudes y objetivos con que se ha tratado la relación ciudad-espacio.....	77
II.8. Propuesta de métodos de análisis del fenómeno urbano.....	80

CAPÍTULO III. HACER CIUDAD EN XOCHIMILCO ANTES DE 1998	83
III.1. Introducción.....	83
III.2. Ambiente natural y creado, procesos de conformación socio-espacial de la Cuenca del Valle de México y de la región de la Delegación Xochimilco.....	85
III.3. Ciudades y épocas.....	95
III.3.1. La Época Indígena.....	95
III.3.2. La Época Colonial.....	98
III.3.3. El Periodo Independiente hasta los Inicios del Siglo XX.....	103
III.3.4. Los Primeros Años del Siglo XX hasta Medios del mismo.....	104
III.3.5. La Ciudad del Año 1950 al Año 1997.....	106
III.4. Xochimilco: interacción sociedad – territorio.....	107
III.5. Reflexiones.....	122
CAPÍTULO IV. HACER CIUDAD, LA EXPERIENCIA DE XOCHIMILCO (1998-2000) EN LA CONSTRUCCIÓN Y EL MANEJO DE REGIONES URBANAS	125
IV.1. Introducción.....	125
IV.2. Situación sociopolítica.....	127
IV.3. Situación de la estructura delegacional operativa.....	136
IV.4. Factores de competencia y manejo de las relaciones políticas.....	138
IV.5. Proyectos democratizadores para hacer ciudad.....	142
IV.5.1. Proyectos Culturales y Sociales.....	144
IV.5.2. Proyectos para una Economía Creativa.....	148
IV.5.3. Proyectos para la Ordenación Urbana.....	157
IV. 6 Reflexiones.....	170
CAPÍTULO V. EL MÉTODO DE TRABAJO BASADO EN EL DIÁLOGO Y LA COMPRENSIÓN ENTRE LOS AUTORES DE HACER CIUDAD	173
V.1. Introducción.....	173
V.2. En cuanto al método y a su importancia para mejorar el entorno.....	174
V.3. En cuanto a los métodos de diseño urbano.....	177
V.4. En relación con el método para la incorporación de los autores de la planificación urbana en general.....	180
V.4.1. Mujer, Ciudad y Participación.....	182
V.4.2. El Rol de los Profesionales de la Planeación Urbana y del Urbanismo....	184
V.5. Reflexiones finales.....	186
BIBLIOGRAFÍA	193
ÍNDICE DE LAMINAS	199

RESUMEN

PROBLEMA Las propuestas para el desarrollo urbano no corresponden a los objetivos y metas planteadas para resolver problemas urbanos ni a la de actitud de gobernantes, profesionales y población, responsables del proceso de hacer ciudad.

PROPUESTA Un método para hacer ciudad uniendo los conocimientos (presentes y pasados) de todos con una participación social en labores de planeación con lenguaje común para: -Potenciar el papel de los pobladores, con el conocimiento, orientación y educación para el diálogo. –Atender a los géneros de autores y actores considerando sexo, edad, etnia, cultura, status socio económico, etc. -Mejorar la habilidad del urbanista incentivando un diálogo concedor con los demás géneros de personas, autores de hacer ciudad y establecer teorías urbanas al respecto.

EL MÉTODO se apoya en características y conocimientos de cada grupo de autores y su relación entre sí. Principalmente, las relacionadas con problemas urbano-arquitectónicos. Se enfoca especialmente a urbanistas, destinatarios del método, responsables del diseño de proyectos y diálogo entre todos los agentes involucrados, se analizan lenguajes y términos usados entre todos y su relación con el territorio, ambiente, momento histórico e interacción, espacio y sociedad. Identifica el objeto de la investigación, analiza el comportamiento de la población y de ahí se derivan los elementos contenidos en él para ello se analiza un contexto (Xochimilco) crono tópico con experiencias anteriores apoyado en el dialogo y las consideraciones socio culturales expuestas, donde los actores y autores participan con el método propuesto..

CONCLUSIONES Se corrobora que a través del diálogo y la intervención de los actores involucrados en la mejor comprensión del proceso de hacer ciudad éstos se constituyen en autores consientes de sus espacios. El método descrito demuestra la importancia de crear entre todos una conciencia de responsabilidad de su momento histórico y de su ambiente natural y creado.

INTRODUCCIÓN

Planteamiento del problema

Hoy en día presenciamos que el desarrollo de las ciudades y la expansión de las manchas urbanas parecieran caóticos, sin orden; se pensaría que no hay manera de organizar estos procesos, con el fin de que las ciudades, los asentamientos, poblados o barrios, sean espacios dignos de ser vividos y al mismo tiempo dignifiquen a los pobladores. Parecería que no hay salida ni manera de parar la ilegalidad o el desorden de su crecimiento, en sus periferias y al interior de ellas; situación que genera malas condiciones de vida para la población, eleva su costo, aumenta la agresión al ambiente y entre los pobladores disminuye las condiciones de salud y habitabilidad para estos.

La imagen urbana es la manifestación última de los problemas de la ciudad. No se trata de un esteticismo a ultranza que busque simple y llanamente el deleite visual. En el ámbito urbano, la falta de legibilidad de la ciudad, el deterioro de inmuebles, los simples problemas, que no son tan simples, como cruzar calles, caminar seguramente en una banqueta, entre muchos ejemplos de nuestra experiencia urbana cotidiana, revelan grandes problemas en el hacer ciudad. Los largos y tortuosos recorridos de todos, o casi todos sus habitantes, las concentraciones de equipamientos y servicios, la expansión y ensanche caótico de la ciudad, la brutal voracidad del capital inmobiliario que nos lleva a adoptar modos de vida mecanicistas, la desaparición de giros de comercios y servicios en los barrios, con el consecuente problema de desempleo revelan también, los grandes problemas de hacer ciudad. Una ciudad fea no puede reflejar ni orden, ni eficiencia y lo que es peor, no refleja tampoco felicidad, ni el cariño de sus habitantes entre si y para ella.

Para que las ciudades y los procesos urbanos en ellas sean adecuadamente conducidos, en este trabajo se considera la existencia de dos elementos sin excluir, sino más bien integrando en ellos, otros muchos aspectos importantes. El

primero es que quienes pretenden participar en la construcción de la ciudad y deben conocerla y comprenderla en su conjunto, esto es, su ámbito espacial y cultural. Es en las ciudades donde la mayoría de la población nace, vive, se reproduce y muere. Esta comprensión deben tenerla aquellos con la responsabilidad de ser los coautores de sus espacios habitables, sean gobernantes, profesionales del urbanismo o pobladores en general. Estos autores deben comprender que el proceso urbano no es sólo un ejercicio técnico que puede hacerse en espacios ajenos a donde se aplicará y en base a modelos de gabinete, este es un proceso social de interacción de sus habitantes (presentes y pasados) con el territorio y su ambiente. Como tal, implica la comprensión por parte de los usuarios de la ciudad, de los procesos históricos que han desembocado en cómo es la ciudad hoy y sensibilizarse sobre la existencia de procesos físicos y culturales, que incluyen sus propios valores, creencias, mitos y costumbres. Es decir, los usuarios o pobladores, representan su papel en ella aparentemente solo como actores sin decidir su entorno. En la medida en que los actores estén más preparados para comprender el entorno, sus antecedentes y la situación vigente, se percatarán de que son también autores o coautores de la definición de diseños, de proyectos o acciones de y en la ciudad.

El segundo elemento fundamental se refiere a la interacción entre los que son conscientes de que hacen y usan la ciudad y entre los que creen que sólo la usan y, sin saberlo, participan en su conformación y modificaciones paulatinas. El diálogo es básico para que los autores y los actores de la ciudad interactúen adecuadamente para definir y ejecutar acciones técnica y socialmente correctas conformando, junto con las consideraciones de aspectos ambientales, un entorno urbano sustentable. Los autores no pueden suponer que las formas o modalidades que puedan satisfacer las necesidades urbanas son las adecuadas o que una solución técnica sea la correcta, cuando éstas son definidas sin la participación de los actores.

El diálogo y la comprensión del fenómeno urbano entre sus autores son alternativas para la mejoría de la imagen urbana, dado que forman parte del hacer ciudad. Por ello, los términos y conceptos para llevar a cabo el diálogo son importantes, como base para el conocimiento técnico adecuado y la aplicación correcta del urbanismo. En el hacer ciudad, se vive una situación como si se tratara de la bíblica Torre de Babel, con lenguajes diferentes entre autores y actores y sin comprensión mutua, en la que se encuentran actores de la ciudad, entre ellos, algunos profesionistas que se consideran como los únicos responsables de la elaboración, planeación y ejecución de proyectos urbanos; gobernantes que no comprenden a sus gobernados o no tienen la sensibilidad para entender y afrontar el desarrollo de la ciudad y sus retos y usuarios de ésta que esperan soluciones de los otros sin participar en el proceso de hacer ciudad. Como parte del diálogo, los profesionales y gobernantes deben, también, ser capaces de entender a los pobladores lo cual implica, en muchos casos, entender sus modos, formas de comunicación expresión, así como, de popularizar entre ellos las propias palabras con las que tratan de dar solución a los problemas urbanos.

La experiencia que sirve de referente para el estudio que se presenta, da cuenta de que las anteriores premisas son principios rectores para hacer ciudad y son imprescindibles, además de fundamentales. No es posible imaginarse el diseño y la construcción de un espacio urbano sin observar, conocer, y tener presente su pasado y la historia de su emplazamiento; imposible pensar en conducir el proceso urbano de un lugar específico desconociendo sus particularidades; en el caso de Xochimilco, su origen como asentamiento indígena, su cosmogonía, su relación como pueblo lacustre con naturaleza propia, sus relaciones sociales y el resultado de todo este proceso, que opera con base en dichas características. No es lo mismo hacerlo en Xochimilco que como podría hacerse, por ejemplo, en otra región ó Delegación del Distrito Federal o en cualquier otro lugar del mundo.

Xochimilco, a pesar de ser ahora parte de la gran Ciudad de México, y estar ya conurbada con ella es una región urbana basada en la organización de sus

pobladores, en su cabecera con sus 17 barrios y sus 14 pueblos, conformados a su vez por barrios, con sus formas de subsistencia basadas en este caso en la producción agropecuaria, en su cultura y en sus tradiciones, indígenas y mestizas. En la actualidad en algunos espacios, en convivencia con una cultura globalizada. Xochimilco es hoy parte de la Ciudad de México pero tiene, como todos los grupos urbanos, su personalidad y costumbres propias. Se entra y se sale de Xochimilco. Se es o no se es nativo, vecindado o extraño en ella.

Con base en estas consideraciones y en la observación explícita del fenómeno urbano, la problemática que aborda este trabajo se refiere a cómo, a partir de una gestión delegacional surgida del proceso democratizador de la vida política del Distrito Federal, se planteó un modo de trabajo, un método, que en cuanto tal, es susceptible de ser considerado para su atención en otros casos en donde los urbanistas estén participando como coautores de la ciudad. Se trata de un enfoque de trabajo y de una manera de hacer las cosas con base en las experiencias previas de la autora en el desarrollo y aplicación del método de la planeación operativa de planear haciendo⁴, enriquecido por las experiencias al frente de la jefatura delegacional de Xochimilco, coordinando a un grupo de urbanistas y otros profesionales convencidos y comprometidos con una mejor forma de hacer ciudad con y para la gente. Este trabajo pretende ser una contribución tendiente a un conocimiento en relación a la actividad de los urbanistas en su dialogo con los pobladores, así como en la reflexión de los primeros para que en su práctica profesional esta actividad la lleven a cabo con mayor experiencia y conocimiento a fin de que planeen haciendo y lo hagan sabiendo, lo cual es tan necesario en nuestra ciudad, en nuestro país y en nuestro planeta en este momento histórico y en la situación socioeconómica del mismo.

⁴ En apoyo de experiencias anteriores plasmadas en el libro de Chávez (1998).

Antecedentes

La planeación urbana en México tiene antecedentes en las ordenanzas del siglo XVI, tanto de Hernán Cortés como, principalmente, las de Felipe II. De igual manera, aún cuando con menor impacto, están las trazas de los hospitales de la Santa Fe de Vasco de Quiroga que, como las trazas urbanas de nuestros antepasados prehispánicos, no han sido suficientemente estudiadas y comprendidas (Ortega, 1993).

La práctica de la planeación en nuestro país tiene un importante referente durante la administración del Presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940). Por una parte, la instauración de los planes sexenales y por otra, la elaboración de los planes regionales y urbanos llevados a cabo en la Región Noreste del país (Terán, 1985; Solís, 1994). También, con la elaboración del Plano Regulador del Distrito Federal en 1927, y muy posteriormente la de ejercicios técnicos del mismo tipo en Guadalajara y Monterrey, así como en muchas otras ciudades importantes del país, principalmente en las capitales de algunas entidades federativas del mismo o los proyectos de planeación regional relacionadas con cuencas hidrográficas (Chávez, 1996). No obstante, algunos profesionales que iniciaron sus actividades en el campo de la planeación urbana en México durante los años 1975 y 1976, consideran que su inicio data de esta época, en la que se modificaron en 1975 los artículos constitucionales 27°, 73° y 115°, fue promulgada la Ley General de Asentamientos Humanos (LGAH) en 1976 e institucionalizada la planeación urbana con la creación de la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas (SAHOP) en diciembre de ese mismo año, como la dependencia del Ejecutivo Federal a cargo de esta materia⁵. Ellos o sus alumnos descubrieron hasta entonces, la existencia de la planeación institucionalizada en nuestro país. Sin duda, como consecuencia de lo anterior, en las pasadas tres décadas se han cosechado éxitos en la planeación urbana pero también, quizá por el

⁵ En la actualidad la Secretaría de Desarrollo Social ha conservado una Subsecretaria, la de Desarrollo Urbano y Ordenación del Territorio, cuyos antecedentes pueden considerarse, primero la Subsecretaria de de Urbanismo de la Secretaría de Patrimonio Nacional primero y ya oficialmente después de 1976, la de Asentamientos Humanos de la SAHOP.

desconocimiento de muchas experiencias anteriores, de forma alarmante, fracasos. Prueba tangible de lo anterior es la situación en las ciudades mexicanas.

Prevalecen aún severos problemas en la organización espacial de las ciudades, en la adecuada provisión de servicios, en la tenencia de la tierra, en las infraestructuras y equipamientos urbanos y de manera notable, en la formación de una verdadera ciudadanía, conformada por las autoridades, los profesionales y la población de la ciudad, que no dialogan de forma constructiva y permanente para arribar a visiones compartidas de cómo hacer ciudad. La crisis urbana ha seguido agudizándose, sobre todo en lo que respecta a la mejoría de la calidad de vida de la población, lo cual lleva a diversas manifestaciones de descontento por parte de la población.

Conforme a lo anterior, es recurrente observar que las propuestas para el desarrollo urbano no corresponden a los objetivos y metas planteadas de inicio en la elaboración o ejecución de planes urbanos que han tratado de resolver la problemática que se ha venido agudizando desde la década de 1950 del siglo pasado relacionada con los procesos de urbanización acelerados y con la búsqueda de mejores condiciones de vida de quienes interactúan en los diversos espacios urbanos y participan en su conformación, así como con la promoción de un cambio de actitud de éstos, gobernantes, profesionales y población, actores y autores urbanos, responsables del proceso de hacer ciudad a partir del diálogo y la participación de todos.

Cabe hacer notar que los textos de fines del siglo XX, referentes a las experiencias profesionales en planeación urbana son en su mayoría de análisis, planteamientos de problemas o de hipótesis teóricas para su solución (2000; Ramírez y Langagne, 2004; Langagne y Ramírez, 2005). En la actualidad, predominan los estudios y planteamientos que se cuestionan sobre el porqué ya no tienen éxito las propuestas y los proyectos planteados, publicados o ejecutados. Pocas son las publicaciones que hacen propuestas concretas basadas en estudios de caso afortunados o que relacionan estas experiencias con

métodos y caminos a seguir (Chávez de Ortega, 1998). De ahí que se podría afirmar que no se ha logrado profundizar en el ámbito académico en el conocimiento de las causas que están generando una falta de coordinación, ni en el análisis de propuestas teóricas y profesionales, para atender el problema del desorden urbano, debido principalmente a que en los trabajos académicos prevalece la preocupación por atender los síntomas de la situación, y no los orígenes y las causas de los problemas de ciudades y regiones, ni como atacarlas. Por ello, las recomendaciones de política que surgen de dichos análisis frecuentemente se orientan a paliar las manifestaciones y no el conocimiento de sus antecedentes o de sus consecuencias, a fin de poder ofrecer las soluciones de los problemas desde sus orígenes: es necesario por ello, identificar y resolver los verdaderos orígenes y causas que han llevado a esta situación.

Un aspecto que debe considerarse para explicar los repetidos fracasos en la atención de la problemática de las ciudades mexicanas, es el hecho de que los profesionales en los temas de la planeación urbana carecen, en muchos casos, de la formación técnica y académica o la experiencia práctica de la planeación urbana como antecedente a su incursión como planificadores urbanos, ya sea en su práctica como profesionistas o como autoridades gubernamentales. De ahí que frecuentemente no puedan integrar sus funciones con las de los otros autores de la ciudad y logren mejorar su hábitat, resaltando la importancia de considerar a todos los participantes en las tareas de hacer ciudad.

Justificación

Con base en lo anterior, puede afirmarse que la falta de eficiencia de la práctica de la planeación urbana en México atiende a tres factores:

1. La deficiencia de los estudios y trabajos de análisis que confunden los síntomas con las causas, la casi nula producción de estudios propositivos y la falta de vinculación en dichos estudios entre todos los autores que intervienen en la producción del espacio urbano.

2. La escasa formación integral de los profesionales en los temas de la planeación urbana con una visión incluyente de todos los responsables de la misma.

3. La falta de preparación académica o ejercicio práctico de muchos de los profesionistas que arrancaron las tareas de planeación del desarrollo urbano en la fase de su institucionalización, esto es, a partir de la creación de la SAHOP, con un enfoque predominantemente técnico, con lo cual se establecieron la mayor parte de la tecnología, normas, lenguaje y costumbres prevalecientes.

La deficiencia mayor de la planeación urbana en México asociada a los tres puntos mencionados, fue la falta de trabajo conjunto, de diálogo y de comprensión entre los diversos autores y actores del desarrollo urbano que se perdió al responsabilizarse la SAHOP de todo el proceso en el ámbito nacional, perdiéndose o dejándose de lado muchas experiencias desarrolladas, como ya se dijo, en el ámbito estatal y regional. Esta carencia redundó en malas condiciones de vida y descontento de la población así como en baja calidad de la imagen urbana, expresión concreta y visible de la calidad del diálogo constructivo entre los autores y de los actores de la ciudad.

Este trabajo se dedica, entre otros, a la definición de métodos de trabajo entre autores y actores de la ciudad, orientados a un cambio de actitud de todos ellos, de manera que, juntos, consigan establecer un proceso armónico y positivo de hacer ciudad a través del diálogo comprensivo y la participación efectiva, que tengan como propósito llegar a soluciones tendientes a mejorar la situación que actualmente priva en los procesos de urbanización y de conformación o modificación de los espacios urbanos.

Es necesario que el hacer ciudad se incorpore plenamente al proceso democratizador iniciado en México desde 1968 y con mayor énfasis en las décadas de los años 80 y 90 del siglo pasado. De ahí la importancia de continuar profundizando en el análisis de las experiencias exitosas que se han desarrollado,

en este caso, en la Ciudad de México, en las que el diálogo imprescindible entre autores y actores de la ciudad ha permitido trascender, con mayor impulso desde 1997 la práctica frecuente de culparse entre sí los gobernantes, los pobladores y los profesionales del urbanismo por los fracasos del desarrollo urbano.

Descripción del contenido de los capítulos

Con el propósito de desarrollar los objetivos y el proceso para alcanzarlos y las bases en que se asienta el mismo, este trabajo se conforma de cinco capítulos: en los dos primeros se establecen las bases del diálogo entre los autores del hacer ciudad. Los dos siguientes, analizan ese diálogo entre éstos y el contexto de un espacio y un tiempo determinado respectivamente y durante el periodo que cubre el caso de referencia para este estudio. El último capítulo pretende recoger las inferencias y conclusiones que se derivan como lecciones del caso analizado, enfatizando en los aspectos relacionados al establecimiento del diálogo entre actores y autores y en las prácticas necesarias de los urbanistas, si realmente quieren que su práctica profesional sea de verdadera utilidad para los pobladores, considerando tanto las habilidades técnicas necesarias para la comprensión integral del fenómeno del desarrollo urbano actual, aunque conlleva considerar procesos que tienen raíces profundas en la historia y en el tiempo, como la capacidad de establecer y mantener un diálogo permanente con los autores y coautores del hacer ciudad y con los pobladores en general.

En relación con el Capítulo I, se intenta contar con un lenguaje común para los interesados en este trabajo, por lo que fue necesario precisar los conceptos y términos que por ser neologismos o de uso poco frecuente, exigen una aclaración de su significado técnico tanto de acuerdo con la utilización que se hace de ellos en los planteamientos, como con los argumentos contenidos en la tesis.

En el Capítulo II, se analiza la relación entre el espacio y la sociedad que lo conforma y/o lo padece, así como a los grupos de población o géneros⁶ que,

⁶ En el Capítulo I se amplía la explicación del uso taxonómico que se le da al término.

debido a sus características se consideran fundamentales en la conformación de ese espacio, en general y en el contexto del caso de estudio.

En el Capítulo III, se examina lo referente al proceso de hacer ciudad, tomando como experiencia la gestión al frente de la Delegación Política de Gobierno del Distrito Federal en Xochimilco. Se ofrece una visión panorámica de los antecedentes y las condiciones en que se desarrollaron las actividades en dicha delegación, anteriores al periodo de diciembre de 1997 a octubre de 2000, lapso en que se da el caso de referencia de nuestro estudio, procurando incorporar al texto algunas actividades que fueron modificando la relación entre todos los autores del proceso durante el mismo, así como las actividades y los elementos principales que integraron el proceso en sí.

El Capítulo IV, está dedicado a plantear todo el proceso de hacer ciudad con sus obstáculos y alternativas de acción durante el lapso considerado, a fin de llegar a algunas conclusiones para conseguir un cambio de actitud para una mejoría en la estructura y la calidad de la vida urbana en la mencionada delegación; constituye, por tanto, un intento de aplicación metodológica según la terminología, los conceptos y las herramientas técnicas descritas o propuestas en los capítulos precedentes.

El Capítulo V, describe de manera explícita el método de trabajo que a lo largo de los capítulos anteriores se sugiere implícitamente, método basado en las experiencias durante la vida profesional de la autora, en la tesis de planear haciendo con la cual ha desarrollado tareas de planeación urbana desde la mitad del siglo pasado y en la práctica realizada en la jefatura delegacional en Xochimilco, al intentar llevar a cabo un dialogo permanente con algunos grupos de población para un cambio de actitud de la misma, tendiente a la comprensión transdisciplinaria⁷, un mejoramiento de la imagen urbana y la calidad de vida de los pobladores. Está basado también, en el resultado del análisis surgido de los

⁷ Para mayor comprensión de este enfoque ver Nicolescu Basarab. 1996.

conocimientos de todo este proceso y presenta a manera de conclusiones, una serie de lecciones derivadas del caso expuesto y analizado en el capítulo IV anterior, en base a la experiencia de hacer ciudad y a las reflexiones derivadas de la misma.

Cada uno de los capítulos tiene una parte introductoria, con el propósito de que puedan ser estudiados como una pieza independiente de las demás. No obstante, lo que más importa es que su mutua relación evidencie el espíritu del sistema que nos guía, el cual apuntará a conclusiones derivadas de cada capítulo. De esta manera cada uno de los capítulos se podrá considerar como antecedente para la comprensión de los apartados posteriores.

Si bien la responsabilidad intelectual obliga a ser consecuentes desde un punto de vista epistemológico y por tanto, a organizar los resultados en un texto de las características aquí expuestas, la forma final que ha asumido este trabajo responde ante todo a hacer mas explicito un método que oriente a los profesionales de la planeación urbana, como objeto central de esta propuesta de doctorado, hacia un mejor conocimiento y la comprensión de los otros actores de hacer ciudad y del dialogo con los mismos, así como también al deseo de brindar el material de referencia articulado de manera clara, de suerte que los lectores y autores urbanos que no sean expertos en la disciplina del urbanismo lo puedan consultar y eventualmente, evaluar fácilmente, dando oportunidad a diálogos posteriores y a su aplicación en sus respectivos ámbitos de acción.

HIPÓTESIS

La siguiente hipótesis orientó la elaboración de este trabajo, desde la selección de materiales, la precisión de temas, el análisis y la formulación final de reflexiones, conclusiones o recomendaciones:

La ciudad es el resultado de la intervención de todos sus autores; el divorcio entre la realidad del fenómeno urbano y las distintas maneras de leerlo por los diversos actores del mismo, aunado a que no se ha profundizado en el conocimiento ni en la importancia de la participación que cada uno de estos actores tienen sobre la ciudad, ni en su comportamiento para vivirla o padecerla, conformarla y embellecerla, son algunas de las principales razones de que la situación urbana sea cada vez más crítica. De ahí que será posible lograr propuestas viables cuando se restablezca el diálogo y se recupere la confianza entre todos los interesados en mejorar el ambiente y la calidad de vida urbana.

Por ello, la formulación de propuestas viables para enfrentar adecuadamente el agravamiento de la situación urbana debe considerar los siguientes tres aspectos:

1. La ciudad como resultado de la intervención de todos sus autores.- Este enunciado, aparentemente tautológico, llama la atención al hecho de que generalmente en el campo del urbanismo, se ha considerado a la ciudad como resultado de la acción de arquitectos, planificadores o urbanistas. No obstante, debe reconocerse que el elenco de autores de la ciudad incluye, por un lado, a los gobernantes, a otros profesionales y a algunos sectores de la población con intereses vinculados al desarrollo urbano (de manera importante, en sus diversas escalas, con respecto a sus implicaciones con los negocios inmobiliarios) y por otro, a los pobladores ya sea con participación explícita en la definición de proyectos en la ciudad o como usuarios de la ciudad y de sus espacios. En esta última acepción, llamaremos actores a los pobladores cuya

acción modeladora de la ciudad pudiera no manifestarse como una intención explícita y consciente.

2. **Los autores y actores de la ciudad tienen visiones diferentes y en algunos casos divorciadas de la aparente realidad urbana.** Las implicaciones de este enunciado se encuentran en el hecho de que difícilmente se podrán lograr espacios urbanos más justos, amables y sustentables, sobre todo vivibles, si los diferentes grupos participantes en hacer ciudad promueven unilateralmente sus intereses, sin que se establezca un diálogo para definir los objetivos y anhelos comunes que sean de beneficio para la mayoría.
3. **Los actores de la ciudad no siempre son conscientes de la importancia de sus actos (como actores), en su participación al hacer ciudad.-** Este enunciado implica que la participación de los pobladores y sus consecuencias en cuanto actores, en las actividades de hacer ciudad, debiera facilitarse con el fin de fortalecerse, para transitar de ser simplemente actores a ser autores de la ciudad, conforme las definiciones del párrafo precedente.

OBJETIVOS

Conforme a las premisas de la hipótesis, el objetivo de este trabajo consiste en:

Proponer métodos de trabajo para la labor de hacer ciudad que fortalezcan el conocimiento hacia una mejor participación social en las labores de planeación del desarrollo urbano a través de:

- a) establecer un lenguaje común para poderse comunicar pobladores, profesionales y servidores públicos.
- b) potenciar el papel protagónico de los pobladores, con base en el conocimiento, la orientación y la educación para el establecimiento del diálogo de todos los autores de la ciudad para la construcción de una visión de futuro compartida.

- c) buscar métodos y mecanismos para que los actores de la ciudad se conviertan igualmente en autores.
- d) diferenciar los diversos géneros de autores y actores en función de su papel protagónico como pobladores (por sexo, edad, capacidades, etnias, cultura y status socio económico).
- e) mejorar las habilidades de los planificadores y urbanistas incentivando aquellas necesarias para el diálogo constructivo con los demás autores de la ciudad, como contribución para el establecimiento de teorías urbanas que, en la actualidad, falta desarrollar.

CONSIDERACIONES SOBRE EL MÉTODO DE TRABAJO

El trabajo se desarrolla a partir de considerar dos grupos principales de agentes sociales en la tarea de hacer ciudad. Por un lado, los autores, que se refiere a funcionarios públicos, políticos, profesionistas y grupos de la sociedad que intervienen en la definición de las acciones o las políticas para hacer la ciudad y por otro, a los actores, pobladores que básicamente son receptores de los efectos de las acciones o políticas respecto a la ciudad.

Cuando los pobladores se saben partícipes de las decisiones, acciones y actividades urbanas, se requiere del crisol para unir los intereses y metas de todos, con el propósito de que, en coordinación con otros agentes involucrados, puedan llevar a cabo conscientemente tareas y proyectos para modificar su espacio, para considerarse asimismo, como autores urbanos.

Por ello, es importante que los diversos grupos de autores urbanos sean conscientes de que no son necesariamente los únicos en el proceso urbano, ni deben considerarse como tales, responsables de la conformación de los espacios urbanos. Están también, todos aquellos pobladores interesados en el mejoramiento de su hábitat y de sus seres queridos (Shinoda, 2007). Para ello, todos los que se van considerando autores tendrán que ser igualmente conscientes de su responsabilidad en el papel que deben jugar y por ende, en el conocimiento que deben tener para poder hacerlo.

Como paso metodológico importante, se consideran las características de cada grupo así como su comportamiento con relación al hacer ciudad y al conocimiento que debe tener para ello. Las características de los agentes sociales, y sus conductas o prácticas, se refieren a un amplio espectro de aspectos. En este trabajo se privilegian aquellas que se relacionan con los problemas del espacio urbano-arquitectónico y su utilización por los individuos. El trabajo enfoca especialmente a los profesionales del urbanismo considerados como destinatarios de este método, debido a la responsabilidad que implica promover la ciudadanización de las políticas y de los proyectos urbanos, así como la de dirigir

la creación del diálogo entre todos los agentes involucrados en el desarrollo de la ciudad.

El trabajo avanza metodológicamente estableciendo inicialmente un contexto en el que se expresan actores y autores con relación a las prácticas de interlocución, de forma previa a las experiencias de las que se deriva el método que propone este trabajo. Posteriormente, establecido el comportamiento inicial de referencia, se identifican las prácticas en el periodo objeto de la investigación, se analizan comparativamente con el comportamiento inicial de referencia y se derivan los elementos que dan contenido a la propuesta de método. Se trata de corroborar cómo, a través del diálogo y la formación de los actores, éstos avanzan hacia constituirse propiamente en autores de la ciudad. (Fig. I).

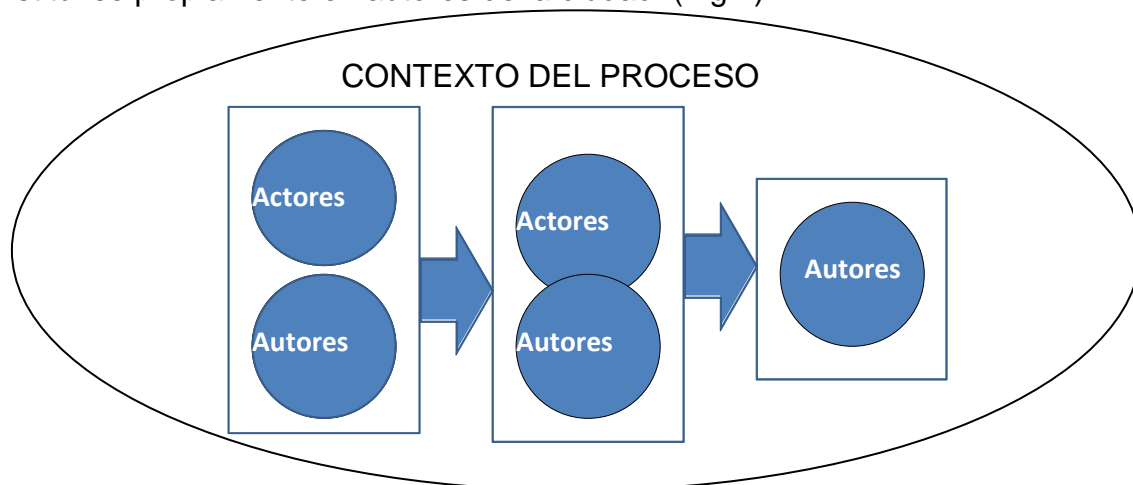


Fig. No. 1. Construcción de autores sociales

Por otra parte, la construcción del método que se presenta otorga importancia especial a los métodos de autoaprendizaje en la transformación de actores a autores y a la interacción autores – actores, enfocándose en sentar las bases para establecer un diálogo permanente que modifique las conductas respecto a la ciudad, a mediano y largo plazo. Es importante considerar que, al referirnos a los autores y actores de la ciudad se debe tener siempre presente a todos ellos: los pobladores, entre estos a los diversos grupos, sectores y géneros que los conforman, y a los profesionales y dentro de estos últimos, a los que en su momento tienen cargos gubernamentales.

CAPÍTULO I. TÉRMINOS, LENGUAJES Y ENFOQUES

I.1. Introducción

La emergencia de nuevos fenómenos urbanos, aunado a la rapidez de la evolución de otros ya existentes, ha requerido de la creación de neologismos y palabras con nuevos sentidos ó connotaciones⁸, que den cuenta de estos fenómenos y de las modalidades contemporáneas de viejos fenómenos urbanos. El surgimiento de términos planteados por algunos estudiosos del ordenamiento urbano para tratar de entender o proponer soluciones que respondan adecuadamente a los problemas generados en los asentamientos humanos, parece ser cada vez más frecuente.

En esta tesis se sostiene que el **diálogo** entre los autores y actores de hacer ciudad, entendido como: “el hecho de hablar entre dos o entre varios, para buscar una misma verdad”⁹. Conversación es cambio, hablar con otro, sin intentar convencerle ni vencerle: el propósito es entenderse, no ponerse de acuerdo, en tanto que la discusión que supone una discrepancia y el deseo de ponerle fin al dialogo (que tiende hacia una verdad común) a la conversación¹⁰. Es la base para establecer un proceso de acercamiento retroalimentación, comunicación y comprensión entre todos los que participan en el proceso de asentarse en el espacio urbano y de aquellos que intentan construir un conocimiento tendiente a ordenarlo adecuadamente. El diálogo, desde esta aproximación, constituye un enfoque de trabajo relacionado con el éxito en la concreción de las acciones urbanas. Por ello, resulta pertinente precisar el manejo del lenguaje técnico y de otras formas de

⁸ Nos referimos entre otros, a términos como sustentabilidad, ambiente y genero que se aclaran en este mismo capítulo.

⁹ Comte-Sponville, André, *Diccionario Filosófico*, Traducción Jordi Terré, Barcelona España, Ediciones Paidós Ibérica S.A., 2003, p.p. 576 Es, un tipo de conversación, que tiende hacia lo universal más que hacia lo singular (como en la confidencia) o lo particular (como en la discusión). Normalmente, se considera que en ella reside, al menos a partir de Sócrates, uno de los orígenes de la filosofía. Hablar entre varios, si se trata de buscar lo verdadero, es suponer en todos una razón común, y su insuficiencia en cada uno. Todo diálogo supone el espíritu universal, y nuestra incapacidad para instalarnos en él. De ahí, el intercambio de argumentos y, a veces, la tentación del silencio

¹⁰ La conversación no tiende hacia nada o no tiene otro objetivo que ella misma. Su gratuidad forma parte de su encanto. Es uno de los placeres de la existencia, especialmente entre amigos: disfrutan de sus propias diferencias; ¿qué motivos podrían tener para suprimirla. Comte-Sponville, André, *Diccionario Filosófico*, Traducción Jordi Terré, Barcelona España, Ediciones Paidós Ibérica S.A., 2003, p.p. 576.

expresión con relación a los fenómenos urbanos. Al final de cuentas, el diálogo constructivo representa una creación de acuerdos que, necesariamente, pasa por una comprensión y expresión compartida de ideas y conceptos referidos a la problemática de la ciudad. No puede darse un dialogo entre dos grupos de actores o autores si no existe un lenguaje común, un acuerdo en los términos, los enfoques y los sentidos con los que éstos se apliquen.

Por un lado, los estudiosos y practicantes del urbanismo y disciplinas afines a los temas urbanos cuentan con una terminología propia mientras que, por el otro, la población, más que contar con términos precisos para identificar las problemáticas urbanas y sus soluciones, cuentan con medios y modos que identificamos en este trabajo como su “manera de dialogar”¹¹ Esta manera de dialogar, rica en su forma y contenido, incorpora la sabiduría popular con respecto a la ciudad, su vida y sus problemas. Los autores de la ciudad deben, en todo caso, comprender estas formas de comunicación, de los profesionales y gobernantes en un caso y de la población en el otro, para el logro de un diálogo tendiente a dar concreción adecuada a las acciones urbanas. De igual manera, los autores, cada uno desde su actividad y enfoque, deben ser capaces de comprender los propósitos y anhelos de todos y cada uno de ellos.

Tomando la definición de diálogo tenemos que: es el hecho de hablar entre dos o entre varios, para buscar una misma verdad. Es, por consiguiente, un tipo de conversación, pero que tiende hacia lo universal más que hacia lo singular (como en la confidencia) o lo particular (como en la discusión). Normalmente, se considera que en ella reside, al menos a partir de Sócrates, uno de los orígenes de la filosofía. Hablar entre varios, si se trata de buscar lo verdadero, es suponer en todos una razón común, y su insuficiencia en cada uno. Todo diálogo supone el espíritu universal, y nuestra incapacidad para instalarnos en él. De ahí, el intercambio de argumentos y, a veces, la tentación del silencio (Comte-Sponville, A).

¹¹ Se hace referencia al hecho de que el diálogo no se circunscribe exclusivamente a la expresión oral sino que incluye actitudes, opiniones, formas de organización y participación, entre otras expresiones no necesariamente verbales.

Respecto a lo anterior, el presente trabajo presenta una serie de términos que se considera relevante puntualizar o esclarecer en cuanto al uso que se les da en general, y en este trabajo en lo particular, derivado éste de las experiencias de diálogo que forman parte de las prácticas de donde se deriva el método que esta tesis propone apoyado en: el diálogo y la comprensión como alternativas de cambio para la mejoría de la imagen urbana.

Con relación a los términos utilizados corrientemente referidos a las problemáticas de la ciudad, varios de ellos son de especial relevancia debido a lo extendido de su uso, en muchas ocasiones de manera inadecuada, para dar cuenta, o tratar de dar cuenta de los fenómenos urbanos. En ocasiones, los neologismos se han aplicado de manera improvisada o novedosa por algunos interesados en el tema, por lo que se hace necesario, dotar a todos los partícipes del proceso, de la asimilación de criterios terminológicos adecuados al análisis y de conclusiones claras, vía una descripción objetiva de los términos y conceptos empleados.

I.2. Términos con enfoque social, resultado de la preocupación por atender el crecimiento urbano acelerado

La fenomenología de las ciudades durante la primera mitad del siglo XX llevó a la acuñación de términos para referirse a la aceleración del crecimiento urbano. Estos términos se relacionan comúnmente a problemas sociales, y al deterioro ambiental y espacial. Dichos términos tienen su origen en disciplinas tales como la demografía, la sociología, la geografía y las ciencias de la salud. En su inicio, el conjunto de nuevas palabras referidas a los fenómenos urbanos surgieron y fueron de uso en el ámbito académico; no obstante, hoy forman parte del lenguaje común¹². De tal suerte, términos tales como comunidad, sociedad, vínculos sociales, tasa de

¹² Cabe hacer mención que desde el segundo cuarto del siglo XX, arquitectos de prestigio e interesados en el urbanismo, como los maestros José Luis Cuevas y Domingo García Ramos, en sus clases, en la entonces Escuela Nacional de Arquitectura (ENA), ahora Facultad, de la UNAM, ya hablaban de la importancia de incluir a la sociología en la disciplina del urbanismo como lo hacían también algunos ingenieros, geógrafos, sociólogos y arquitectos de la época, dedicados todos ellos al urbanismo y a la planeación urbano regional de la época. Es por esta misma preocupación que Domingo García Ramos nos introduce al estudio de la Sociología Urbana, al incluir en su libro "Iniciación al Urbanismo" (1961) su interés por el estudio del urbanismo con un enfoque humanístico e incluye con ese fin, interesantes conceptos apoyados en la Sociología de Antonio Caso. (1924).

incremento o proyecciones demográficas, pirámides de edades, migración, movimientos sociales, entre otros; fueron incorporados en diversos textos relativos al desarrollo de las ciudades (García Ramos, 1961).

La percepción de la ciudad siempre ha propiciado la existencia de diversos enfoques para describirla por los diversos científicos sociales, urbanistas o arquitectos que tienen perspectivas muy variadas y es, como lo señala Chueca Goitia (1998), muy diferente en cada caso. En consonancia con lo anterior, los términos y el lenguaje utilizados para describir y explicar la ciudad se relacionan con la formación profesional, así como con escalas de valores y ámbitos culturales. Algunas consideraciones adicionales sobre el término de ciudad apuntan a la necesidad del uso de otros términos para complementar la idea, ejemplo de ellos son: asentamientos humanos, centros de población o ciudades medias y pequeñas.

Se ha reconocido que el crecimiento y desarrollo de las ciudades no es un resultado final sino un proceso permanente. Por ello, las propuestas y soluciones para su atención no podían ser estáticas, fijas o bien contenidas sólo en un plano. Esta conceptualización llevó, precisamente, a incorporar en el arsenal terminológico el término proceso entendido como “La sucesión de las distintas etapas de un fenómeno o acontecimiento”, en este caso urbano (UNESCO, 1987).

Referirse al proceso de urbanización cuenta con diversos enfoques, siendo los más comunes el económico, el demográfico y el sociocultural. El primero, entendido como el paso de la predominancia de la producción agropecuaria a la industrial y de servicios; el segundo, referido a la predominancia de la proporción de la población que habita en localidades que se consideran urbanas en relación a la población rural, y el tercero, relacionado a la predominancia de los modos de vida modernos, con relación a otros reconocidos como tradicionales¹³.

Por su parte, se hace referencia a la urbanización, entendida como la introducción de infraestructuras y servicios que, se considera corresponden a la ciudad.

¹³ Una discusión más acabada sobre este punto puede encontrarse en Unikel, 1976.

Reconocido lo anterior, en este trabajo consideramos la acepción demográfica del proceso de urbanización, como el aumento de la proporción de la población que habita en localidades consideradas como urbanas respecto a la proporción de la población rural. Esto forma parte del proceso de ocupación del territorio por la población, llamado por los demógrafos proceso de poblamiento o, en términos de Benítez (1979), “la acción de poblar o de ir poblando” que tuvo, en los años 70, una fuerte acogida por parte de los urbanistas que en esa época participaron en la Sociedad Mexicana de Planificación y en el Instituto de Acción Urbana e Integración Social (AURIS)¹⁴, muchos de los cuales a su vez, formaron parte de los primeros urbanistas de la práctica institucionalizada a partir de la creación de la SAHOP.

Asimismo, se consideran en este trabajo, aunque con menor énfasis, otros procesos ligados con el de urbanización, como la migración o la diversificación étnica cultural de las ciudades vinculados a la globalización Chávez de Ortega (1976), Borja y Castells (2000). Conforme a lo anterior, la transformación de la población de rural a urbana, la migración y los cambios culturales, las ciudades deben entenderse ahora como un fenómeno social dinámico, en un espacio en proceso de transformación continua, que requiere para su comprensión de términos que incorporen esa visión de proceso en diversos fenómenos urbanos¹⁵.

De entre las fenomenologías contemporáneas del desarrollo de las ciudades, se encuentra la de la fusión, física o funcional de dos o más ciudades o centros poblados que Geddes (1915) definió como conurbación. La definición de conurbación, como muchos otros términos que describen fenomenologías físico espaciales, está sujeta a interpretaciones histórico-culturales. De tal suerte, que puede encontrarse que la literatura se refiriera a aglomeraciones urbanas, o a metrópolis, con referencia al mismo fenómeno de continuidad física o funcional de dos o más centros poblados.

¹⁴ Organismo creado por el gobierno del Estado de México para atender el crecimiento urbano de sus municipios metropolitanos vecinos a la Ciudad de México. Atendió, a través de sus direcciones de Tecnología y de Transmisión del Conocimiento (esta última, en esa época a cargo de la autora de este trabajo), los procesos sociales debidos al poblamiento registrado en esas zonas.

¹⁵ Una visión al respecto, vinculada al organicismo, que considera a las ciudades como “organismos vivos en constante evolución” puede encontrarse en la obra de Mumford (1961).

El término de conurbación ha sido asimilado en México, en la Ley General de Asentamientos Humanos, como un Capítulo. El fenómeno de las conurbaciones ha sido re conceptualizado como metropolización, cuando las conurbaciones rebasan la interrelación de centros de población dentro del mismo municipio o entidad federativa; y megalópolis, cuando hacen referencia a la relación de dos o más metrópolis, como en el caso del centro del país. Luis Unikel (1978), Geddes, Patrick (1915) llevó a cabo la primera definición de metrópolis en México, esfuerzo al que posteriormente se han sumado, entre otros, los trabajos de Graizbord y Salazar (1986) y de Sobrino (1993 y 2003), a efecto de dar cuenta de este proceso que expresa una forma contemporánea que asume el desarrollo urbano. Como otros conceptos, el de metrópolis podría requerir de una definición operativa que como en el caso de otras definiciones en este capítulo solo se debe considerar que éstas solo consisten en “fijar la comprensión de un concepto y permitir así comprenderlo. Sin embargo, no se debe olvidar que los conceptos no son lo real, y que ninguna definición podría reemplazar al conocimiento”¹⁶. De tal suerte, en México la definición usada de metrópolis más frecuentemente es la que se encuentra en SEDESOL, CONAPO, INEGI (2004:17) entendida como

“...el conjunto de dos o más municipios donde se localiza una ciudad de 50 mil o más habitantes, cuya área urbana, funciones y actividades rebasan el límite del municipio que originalmente la contenía, incorporando como parte de sí misma o de su área de influencia directa a municipios vecinos, predominantemente urbanos, con los que mantiene un alto grado de integración socioeconómica; además, se incluye a aquellos municipios que por sus características particulares son relevantes para la planeación y políticas urbanas”.

Actualmente para referirse a estas modernas aglomeraciones urbanas se manejan también los conceptos de zona metropolitana entendida esta como región urbana que engloba una ciudad central que da nombre al área y una serie de ciudades que

¹⁶ Comte-Sponville, André. 2003. Diccionario Filosófico. Paidós. Barcelona. pág. 139.

pueden funcionar como ciudades dormitorio, industriales, y de servicios. Todo ello organizado de manera centralizada entendida como “ciudad-región ó red urbana”¹⁷.

La planificación es el instrumento técnico privilegiado en las tareas vinculadas con el desarrollo de las ciudades y se cuenta con ejemplos de su aplicación en ciudades europeas y norteamericanas que datan de fechas inclusive anteriores al siglo XX García Ramos (1961). La planificación comprende la conducción de un proceso, entendiendo a ésta como “el método o forma de actuar que debe seguirse”, como “la acción y resultado de planificar” o como “el Plan general, científicamente organizado y frecuentemente de gran amplitud, para obtener un objetivo determinado” Le Corbusier, (1980). Es decir, la planificación necesariamente implica la elaboración de planes y su posterior concreción en acciones. No obstante, este ejercicio de planificación, que necesariamente implica contar con una adecuada apreciación del presente, pasado y futuro del objeto por atenderse, ha sido dejado de lado, refiriéndose actualmente sólo a fijar objetivos y metas, requiriendo para ello de un método para alcanzarlos¹⁸.

El cambio de enfoque anterior ha implicado que se privilegien los ejercicios de programación, que en estricto sentido corresponden, junto con la evaluación y la retroalimentación, a una fase posterior en el proceso de planificación, con una visión más administrativa de la programación de la planeación, en relación a los medios y tiempos para la consecución de sus metas, entre ellas las de dar concreción a las acciones previstas en los planes urbanos. En la actualidad se hace uso demasiado permisivo, a veces abusivo, de términos como planeación, planificación y programación, relegando lo que en estricto sentido debe ser la planificación y, sobre todo, reduciendo el potencial técnico que implica.

¹⁷ http://es.wikipedia.org/wiki/Regi%C3%B3n_urbana

¹⁸ Estos términos fueron también frecuentemente usados en la Sociedad Mexicana de Planificación (SMP, fundada en 1960), principalmente durante la década de 1970, asimismo en los correspondientes organismos para promover y divulgar métodos para atender la disciplina en México y otros países latinoamericanos, mismos que también se fundaron alrededor de la primera época de la SMP. Éstas y todas las otras asociaciones estaban relacionadas con la Sociedad Interamericana de Planificación (SIAP), ya que los profesionales de la planificación en la región, al tener gran interés por aspectos que involucraban a los términos relacionados con temas sociales, buscaron estos vínculos con el propósito de tener un diálogo transdisciplinario y común con otras disciplinas y con la población en sus ámbitos nacionales y latinoamericano.

En este contexto de constante creación de nuevas palabras y de la necesidad de mantener el sentido original con el cual fueron creadas, ha sido frecuente la elaboración inserción de glosarios, como ejemplo tenemos la obra de Landa (1976).

I.3. Términos resultado de las Conferencias Internacionales de Hábitat organizadas por la ONU entre 1972-1996

En el ámbito internacional, a finales de la década de los años 60 del siglo pasado, la (ONU) Organización de las Naciones Unidas prestó atención al gran cambio económico, demográfico, sociocultural y consecuentemente al deterioro del ambiente que se encontraba en curso, con un marcado énfasis en los países en vías de desarrollo, relativo a la urbanización y sus retos sociales y ambientales. Lo anterior tiene como referente las deliberaciones y conclusiones alcanzadas por el Club de Roma sobre los límites del crecimiento impuesto, por un lado por el incremento de población y por otro, por el aumento de la concentración de población en las ciudades y la manera como esta se venía llevada a cabo. Se reconoce, de esta manera, que la problemática asociada al deterioro ecológico y social en las zonas urbanas requiere de una aproximación al conocimiento de los fenómenos socio-espaciales-ambientales en las áreas urbanas que empieza a ser necesariamente más holístico¹⁹, transdisciplinario e integral.

De alguna manera, este interés por las ciudades y las condiciones de vida en ellas dio continuidad a la preocupación sanitarista de finales del siglo XIX que vinculaba el deterioro del entorno de vida de las clases trabajadoras en Inglaterra, con la sanidad y la salud pública pero, de manera importante, con la necesidad por ordenar las ciudades tratando de atender entre otras, las condiciones inhumanas de los trabajadores de las zonas de habitación contiguas a las industrias. Surge así la urgencia de que la salud pública sea atendida desde el punto de vista de la prevención del deterioro ambiental y del saneamiento del mismo. Los gobiernos empiezan a considerar esta situación al deterioro ambiental en general, debido a las

¹⁹ Para mayor información del término ver Koestler Arthur, 1982

presiones sociales, resultado de ella y de las condiciones de explotación de un número cada vez mayor de población.²⁰

En la línea de preocupaciones planteada, la ONU llevó a cabo, en el año 1972, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano, en Estocolmo, Suecia. Asistieron por nuestro país, delegados de la Comisión Intersecretarial de Saneamiento Ambiental, lo cual muestra la visión prevaleciente, en ese entonces, con respecto a la problemática del ambiente. Es previo a dicha conferencia que, a fin de llegar preparados a ellas con el propósito de llegar preparados a ella en nuestro país se decreto la primera Ley de Saneamiento Ambiental ese mismo año y posterior a la Conferencia, se crea la Subsecretaría de Mejoramiento del Ambiente, en la Secretaría de Salubridad y Asistencia²¹.

En el ámbito internacional, uno de los avances principales alcanzados por la Conferencia de Estocolmo consistió en elaborar una conceptualización de los problemas ambientales, diferenciando los vinculados con el entorno natural con los de la población. El reconocimiento de aquellos relacionados con la problemática de los asentamientos humanos, entendidos estos últimos en forma amplia, e incluyendo conceptualmente a todos los “lugares” habitados por seres humanos²², sus sistemas de subsistencia y el patrón de ocupación del territorio que forman. Esta visión de análisis por un lado y por otra integral de estos aspectos que influyen en el ambiente, implicó para los países miembros de la ONU, compromisos para contar con políticas e instancias públicas para la atención de los problemas relativos al ambiente en general. Posteriormente en 1974 se profundizó en el estado de la población y los alimentos y en 1976 al de los asentamientos humanos como se ve más adelante. Acorde con lo anterior, se crea, dentro del Sistema Naciones Unidas el Programa de

²⁰ El término en esa época era saneamiento ambiental y se fue adecuando hasta posteriormente ser substituido por el del Equilibrio Ecológico. La propuesta de la ciudad Hygea del sanitarista Dr. Buckingham surge en 1849 en el siglo XIX en Gran Bretaña cuando este pretendía remediar las condiciones insalubres e inhumanas que se habían generado en las ciudades industriales.

²¹ Conformada en esa época, principalmente por un grupo de especialistas en contaminación atmosférica ya que fue este aspecto el que sobresalió durante esta primera conferencia.

²² Por ello se estableció el término asentamiento humano (que debió haber sido establecimiento humano, como lo es en inglés y en francés) que da cuenta de cualquier forma de ocupación del territorio por grupos humanos, sin prejulgar categorías tales como urbano o rural, o de ciudad, poblado, caserío, etc.

las Naciones Unidas una serie de organismos para su atención el primero de ellos, el del Medio Ambiente (PNUMA, o UNEP, por sus siglas en inglés).

La terminología surgida de la primera conferencia relacionada con el Ambiente Humano incluye conceptos como contaminación, calidad de vida, la contaminación atmosférica, la ecología que, si bien no son nuevos, adquieren un significado más trascendente al estar vinculados a las políticas impulsadas por la ONU y por los gobiernos nacionales que las hacen suyas. Su uso generalizado a partir de entonces ha llevado a que éstos tiendan a viciarse y a aplicarse de forma inadecuada²³. Lo anterior corresponde a la preocupación de este trabajo con respecto a la necesidad de reflexionar sobre el uso actual de términos y conceptos²⁴.

Entre los términos que surgieron desde la Conferencia de Estocolmo en 1972, están como ya se dijo, por ejemplo los de contaminación ambiental, contaminación atmosférica, contaminación de desechos sólidos del agua, de la tierra, y de los asentamientos humanos entre otros. Consideramos que los términos contaminación ambiental o del ambiente son más adecuados para dar cuenta del fenómeno de la contaminación de nuestro entorno a diferencia del término contaminación del medio ambiente. De igual modo los primeros resultan ser más incluyentes tanto de la problemática de la contaminación, como de las posibles medidas para su mitigación.

En el año 1976 se llevó a cabo la Primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat), en Vancouver, Canadá. Este año es de gran relevancia para este tema. En México se llevaron a cabo desde un año antes varias reuniones previas a la misma, así como las modificaciones constitucionales, básicamente de los artículos 27°, 73° y 115°²⁵. Todos estos antecedentes dieron paso a la promulgación de la Ley General de Asentamientos Humanos, y para su

²³ Por ejemplo ver el cielo claro y decir que por tanto no hay contaminación en general.

²⁴ En la actualidad existen taxis que se suponen ecológicos sólo por el hecho de estar pintados de verde; no obstante, la contaminación atmosférica por estos vehículos se lleva a cabo cotidianamente sin reparar en sus consecuencias.

²⁵ Para mayor información sobre este proceso ver Memoria de la Sociedad Mexicana de Planificación 1972 y 1976.

institucionalización se estableció después del encuentro en Vancouver la Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas en el Ejecutivo Federal²⁶.

En el plano académico, se tienen como antecedentes de la enseñanza del urbanismo, los importantes esfuerzos que se habían realizado desde 1960 por la instauración de una licenciatura de Urbanismo en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), lo que no pudo cristalizarse sino hasta el año 1985. Ese mismo año se instauró la Licenciatura en Planeación Territorial en el Estado de México. Los primeros estudios de posgrado en el país en este campo (la Maestría en Urbanismo de la UNAM de 1966 y la Maestría en Desarrollo Urbano en El Colegio de México (COLMEX) y más tarde el Doctorado en Urbanismo en la UNAM) teniendo como objeto los temas territoriales, con un enfoque propiamente dentro del campo de las ciencias sociales, en el (COLMEX) y en un principio, de los aspectos físicos-espaciales en la UNAM. Lo anterior da cuenta de un giro en la comprensión de la problemática urbana en México que si bien al inicio de la década de 1970 del siglo pasado se refirió a los problemas del saneamiento y de deterioro urbano ambiental en 1972, posteriormente se fue asumiendo una visión más integral sobre la situación de los seres humanos (Sociedad Mexicana de Planificación, 1976). En 1976 iniciaron los cursos específicos de la primera licenciatura especializada en temas urbano-territoriales (Diseño de los Asentamientos Humanos, en la Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco).

La Conferencia y el Foro de Hábitat I en 1976 plantearon una pauta que sería constante para posteriores reuniones de la ONU al haberle dado mayor importancia a los eventos paralelos como los de Foros de académicos, expertos y profesionales (Simposium) y a la de los de grupos organizados de la comunidad y de la sociedad

²⁶ Cabe mencionar que la Subsecretaría de Urbanismo había sido creada desde tiempo atrás, en la Secretaría del Patrimonio Nacional (SEPANAL) y en ella se llevaron a cabo trabajos y estudios muy serios en ese campo. Lamentablemente, muchos de ellos se perdieron con la desaparición de la misma en 1976.

civil relacionados con los temas de la conferencias es decir, de actores y autores no gubernamentales²⁷.

Este proceso participativo dio fuerza a la creación de términos con lo que estos grupos se identifican como organizaciones no gubernamentales (ONGs) vinculadas al hábitat, sobre todo en lo que refiere al tema de la vivienda. A partir de esa fecha, las ONGs, como parte de las organizaciones de la sociedad civil (OSCs) inician un importante papel en el diálogo local relativo al hacer ciudad. En 1978 dos años más tarde y como resultado de la conferencia de Vancouver se funda, el Centro Hábitat para los Asentamientos Humanos (UNCHS). En el año 2006, 30 años más tarde, en Hábitat III, (del que se hace mención más adelante) se da mucho mas impulso a los foros y en ellos se refuerza el reconocimiento de otros actores no gubernamentales, en este caso los universitarios y académicos, a las mujeres, a los pueblos originales y a otras minorías más.

Un hito de la mayor importancia en este sentido lo marcó el Informe Brundtland, publicado en 1987²⁸, en el cual se formula la definición del desarrollo sustentable o sostenible de menor uso:

El desarrollo sustentable o sostenible es aquel que atiende las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para velar por sus propias necesidades²⁹.

Este concepto es usado ampliamente aún cuando prevalecen las dos versiones sostenible y sustentable además de perdurable que debería ser la correcta y en la más apegado a la traducción de “sustainable”.³⁰

²⁷ La participación de la Delegación Mexicana no gubernamental en estos foros, coordinada por la Sociedad Mexicana de Planificación (SMP) fue de gran importancia en la facilitación e impulso de propuestas.

²⁸ UN General Assembly. 42nd Session. August 4, 1987. Report of the World Commission on Environment and Development. Annex: Our Common Future. Fruto de los trabajos de la Comisión Mundial de Medio Ambiente y Desarrollo de la ONU A/42/427. United Nations, New York.

²⁹ En ingles “Sustainable development is development that meets the needs of the present without compromising the ability of future generations to meet their own needs”. UN General Assembly, op. cit. Párr. 1, p. 54. La traducción libre es de la autora y de otros interesados en el tema.

Subsisten las posturas que sostienen que desarrollo y sustentabilidad son conceptos que se contraponen ya que históricamente el desarrollo ha atentado contra lo durable y es la principal causa del deterioro ecológico.

Lamentablemente, hasta hoy se sigue pensando que sólo con agregarle el adjetivo de sustentable o sostenible al de desarrollo y manejar términos, como reciclable, o manifestar alguna preocupación con relación al ambiente, los problemas de un deterioro se minimizan y hace que el término desarrollo adquiera connotaciones positivas.

La Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos, conocida como Hábitat II Cumbre de la Ciudad, se llevó a cabo en Estambul, Turquía en el año 1996, para dar seguimiento a los acuerdos de Hábitat I y a la incorporación del tema de la sustentabilidad que en 1992, es revocado al alinear las políticas establecidas en el ámbito internacional a partir de los encuentros de asentamientos humanos y las otras emanadas a partir de 1972 en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y que se denominó La Cumbre de la Tierra celebrada en Río de Janeiro, Brasil, en 1992,³¹ En esta reunión de desarrollo sustentable socio-económico en demanda del informe de Brundtland. A 20 años de la primera conferencia en Estocolmo y de la que emana la Agenda 21.

El análisis de la situación de las ciudades del mundo en 1996 en Estambul arrojó, como una de las conclusiones importantes, la necesidad de incidir de manera más decidida en los aspectos gubernamentales y socio-organizativos vinculados con el desarrollo de las ciudades, así como la ampliación y puntualización de muchos de los procesos que en el campo de la planeación urbana y regional se venían ya dando. De entre ellos destacan los de la participación ciudadana en las tareas de hacer ciudad. Cobran igualmente importancia en nuestra disciplina términos tales como gobernabilidad, gobernanza, empoderamiento (que en español debía

³⁰ Este concepto ya se ha generalizado como sustentable siendo la más incorrecta de las tres versiones pues debería haberse considerado más apropiadamente el de perdurable, sostenible viene de sostener, sustentable de sustentar y perdurable de persistir, mantenerse firme, esto es, mantenerse sin anterioridad.

³¹ Sustentable del inglés sustainable viable y perdurable.

considerarse como fortalecimiento), gentrificación lo global y lo local, y planeación estratégica, además de otros que aquí se proponen como el de los observadores urbanos (*city watchers*), géneros de personas, etc.

El término gobernabilidad debe ser entendido como: cualidad de gobernable (Real Academia de la Lengua Española, 2001) o como “Factor que incide en el desarrollo humano y es una de las herramientas más importantes para crear un entorno favorable para mejorar las condiciones de vida de las personas” (Dezerega, s.f.), en tanto que gobernanza se refiere al “Arte o manera de gobernar que propone como objetivo el logro de un desarrollo económico, social e institucional duradero, promoviendo un sano equilibrio entre el Estado, la sociedad civil y el mercado de la economía” (Real Academia de la Lengua Española, 2001). Mientras en el primero la política gubernamental es determinante, en el segundo debe considerarse como factor para la participación de todos los actores.

El término empoderamiento, por su parte, corresponde a un anglicismo del término *empowerment*: poder control fuerza; que, en estricto sentido significa fortalecimiento³² y ha sido utilizado para describir el incremento de capacidades de una persona, grupo u organización para llevar a cabo ciertas tareas. Este término frecuentemente ha sido mal interpretado si es entendido como proceso para obtener más poder en una relación de competencia; su significado es el de buscar que un grupo se consolide y logre mayor fortaleza y representatividad ante la sociedad a la que pertenece y, así, se empodere o fortalezca ante ella.

Estos tres términos, gobernabilidad, gobernanza y empoderamiento, también resaltados en la Conferencia Hábitat III, y sus foros paralelos resultan importantes en la discusión que desarrolla el presente trabajo pues dan cuenta, en todo caso, de las acciones que autores y actores llevan a cabo en el proceso de hacer ciudad.

³² Empower: Facultar, autorizar, habilitar, fortalecer. No aparece el término “empoderar”. Diccionario Moderno Larousse Ingles-Español. 1983.

Gentrificación es un anglicismo que denota el cambio de un lugar, de ser una zona pobre a ser una zona rica, al ser ocupada por pobladores de una categoría social considerada más alta que las que antes ocupaban dicho lugar. Del inglés “gentrification”³³, que deriva de “gentry” –burgués³⁴.

La gentrificación de áreas urbanas deprimidas es un fenómeno viejo, y aquellos que la promueven, lo justifican como mecanismo para devolverle los espacios patrimoniales a quienes pueden ser capaces de cuidarlo y enorgullecerse de vivir en y cuidar de ellos (Richard Florida, 2004 AIU) y generalmente se presenta de 2 formas:

-Como un acto de política urbana, o de presión de mercado, resultando del mismo el desplazamiento de un grupo social por otro, y;

- De forma espontánea, cuando por la misma plusvalía los antiguos residentes van mejorando los espacios y a la larga van vendiendo y trasladándose a otros espacios³⁵.

Lo local y lo global se refiere a una propuesta ambientalista retomada por Manuel Castells para referirse a la articulación de las metrópolis hacia entornos internacionales, como bisagras para el desarrollo de sus propios entornos inmediatos. Ver Borja Jordi, Castells Manuel (2000). La planeación estratégica, por su parte, es una forma de llevar a cabo la planeación teniendo presente la importancia del proceso y de las relaciones sinérgicas que pueden derivarse de un conjunto seleccionado de acciones que permiten dinamizar el propio proceso.

³³ Ver: Cambridge Advanced Learner's Dictionary. Traducción de la autora.

<http://dictionary.cambridge.org/define.asp?key=32548&dict=CALD>

³⁴ Sin traducción oficial al castellano, este término acuñado en 1964 por Ruth Glass socióloga inglesa, que trabajo sobre los antiguos barrios de las áreas centrales de Londres que alguna vez fueron de clases altas y luego se abandonaron por sus habitantes que se ubicaron en los suburbios. Esas viviendas abandonadas se van deteriorando, se parcelan y son ocupadas, frecuentemente por clases más pobres.

³⁵ Como es el caso de la zona de las calles República de Cuba, Donceles y Belisario Domínguez en el Centro Histórico de la Ciudad de México, donde cierto tipo de población de clase media -artistas principalmente-, han ido repoblando la zona, atrayendo valorización de la propiedad inmobiliaria y el surgimiento de actividades económicas asociadas.

Hasta aquí se ha hecho mención de algunos de los términos y neologismos que surgieron durante el siglo pasado (de otros contemporáneos a estas se irá haciendo referencia en su oportunidad) conceptos y procesos que de alguna manera fueron del conocimiento de los autores participantes en el caso que sirve de referencia al presente trabajo, todos ellos con relación a la preocupación de diversos grupos o personas interesados en atender los problemas urbanos y que, junto con los que adelante se exponen, pueden llegar a ser motivo de un análisis e investigación más profunda como parte de los procesos que han sufrido las ciudades y que debido a ello, se han incorporado a la disciplina del urbanismo y se han adecuado en su interés por atender una situación que no ha sido suficientemente comprendida por quienes participan en el proceso de estructuración urbana contemporánea.

Lamentablemente, muchos de los términos aquí mencionados no han sido interpretados correctamente y su significado se ha viciado por quienes los usan y en ocasiones, desconocen su origen o significado, así como su atingencia. Los usuarios no se percatan que la correcta aplicación de los términos y conceptos busca la mejor comprensión de los problemas existentes, resultado de los fenómenos urbanos cada vez más complejos y difíciles de observar y asimilar. Habría entonces, como aquí se propone, antes de usar los términos que revisar las causas de los mismos, proceder como se hace en las reuniones en donde surge la práctica de estos vocablos, que se analizan y revisan los procesos que los demandan para que, planteando una prospectiva de cambio, no sólo se aboquen a pretender resolver ilusoriamente el problema con neologismos, sino que procedan conociendo los antecedentes históricos de estos y de experiencias similares de épocas y culturas semejantes a las propias. Sólo así se podrán hacer propuestas y apoyarse, si así se quiere, en los vocablos que ayuden a esclarecer esta situación. En ese sentido, se busca que nuestras propuestas y objetivos se apoyen, para fines de claridad, en algunos de estos términos utilizados y aplicados durante el proceso de diálogo que aquí se enuncia, explicando brevemente las causas y las consecuencias de los mismos, así como las posibilidades de su aplicación para un cambio positivo en la práctica del urbanismo.

I.4. La perspectiva de género en el proceso de hacer ciudad

En este proceso de hacer ciudad, y no sólo de resolver la demanda de espacios para acomodar a personas ante la escasez de vivienda, es fundamental el diálogo entre todos los conocedores e interesados en disfrutar de espacios públicos, centros de encuentro y socialización con infraestructura, servicios y equipamiento urbano.

Este proceso debe implicar a todos, ser ampliamente incluyente y de ahí la importancia de considerar la visión de género en ella³⁶.

En la ronda de Conferencias de la ONU de la década de los años 70 del siglo pasado, una que, ajena a la agenda del ambiente tuvo gran significación para el tema de la gestión de la ciudad, fue la correspondiente a la de la Mujer, realizada en la Ciudad de México, en 1975 con el título de “Mujer Desarrollo y Paz”. Esta Conferencia Internacional sienta las bases de un auténtico reconocimiento de la incorporación de las mujeres a la PEA al considerar la relación mujer y desarrollo, así como las de reconocerla como autora, y no solo como actora del desarrollo en las ciudades, tanto en términos amplios como desde nuestro enfoque disciplinario. Ello sin duda, ha permitido que la perspectiva de género haya pasado a ser un elemento importante para la comprensión del papel de los habitantes de la ciudad con relación al tránsito de las mujeres de actoras, en una sociedad androcrática al de autoras en una ciudad equitativa, para modificar esta relación reconociendo el importante papel que desempeñan las mujeres en los temas relativos a las sociedades urbanas³⁷. Es de esta forma que la terminología de los estudios de género cobra espacio de manera muy importante en México en lo general y a partir de 1975, en los estudios de la ciudad.

³⁶ La perspectiva de género es una denominación propia de los estudios de este tipo, dentro de la tradición antropológica de los estudios culturales y se refiere básicamente a la construcción de roles sociales sobre la base de la diferencia de sexos., Posteriormente, en este trabajo se recupera la perspectiva de género desde una aproximación taxonómica más amplia, al referirse a las diferentes categorías de habitantes de la ciudad. En todo caso, este trabajo reconoce la importancia de las mujeres en los movimientos populares y en las tareas de hacer ciudad.

³⁷ De ahí que podemos encontrar conceptos como el de giliania ver EISLER RIANE 1990 ó el de ginyandria (que la autora de este trabajo considera más claro) ambos son derivación de gine y andros y pueden referirse a las actividades en las que no predomina el patriarcado sino que intervienen por partes iguales ambos grupos), término que aun cuando no aparezca en el diccionario se aplica por estas dos autoras para proponer una sociedad con participación de hombres y mujeres por igual.

En este trabajo se entiende la perspectiva de género una visión holística³⁸ de los anhelos, de las propuestas y de las necesidades de todos los grupos o géneros de actores y autores de la ciudad considerando el término género en su acepción taxonómica³⁹. El concepto involucra igualmente a los diversos géneros de personas, sean hombres y mujeres y de entre ellos los grupos por edad, capacidades, habilidades o intereses creados en sus lugares de residencia igualmente podrían considerarse por sus funciones en la tarea de hacer ciudad.

Es importante mencionar que la perspectiva de género debe considerarse de manera fundamental, tanto en los procesos urbanos en los que participan los pobladores recién vecindados, (donde ocupan legalmente o invaden ilegalmente áreas urbanas de reciente creación) como en aquellas zonas con identidad propia que, en algunos casos, cuentan con tradiciones ancestrales donde el diseño de espacios urbanos podrían paulatinamente ser más amables y sustentables debido a la intervención de algunos de estos géneros de personas. En este caso, de grupos de mujeres. (Chávez de Ortega, 2008).

Hay otro término que en el lenguaje coloquial entre antropólogos, sociales y grupos de mujeres con proyectos de organizaciones de mujeres es frecuentemente usado y, se refiere a las formas de solidaridad de mujeres entre mujeres el de “sororidad”⁴⁰ y aquí solo hacemos mención de él y para referirnos a la experiencia en el caso de Xochimilco, al hablar de este concepto usaremos, el de solidaridad de mujeres entre grupos de mujeres, ya que ésta constituyó una guía para la acción de género en esa región durante el periodo al que se refiere el correspondiente capítulo IV.

Como estrategias de conciliación trabajo-hogar, las mujeres buscan que sus trabajos no estén tan apartados de sus hogares. No obstante, el desarrollo de zonas

³⁸ Es un pensamiento que concede más importancia al todo (del griego holos, entero) que a sus partes, o que se niega a reducir un conjunto a los elementos que lo componen. Aplicado a la sociedad, el holismo se opone al individualismo. Para una ampliación de este concepto ver Kestler.op. cit

³⁹ Género: Clase o tipo al que pertenecen personas o cosas. Real Academia de la Lengua Española, op. cit.

⁴⁰ Es un término que considera como referente masculino la fraternidad, que proviene de *fratello*, hermano (Del lat. [frater] germānus, hermano), de ahí se construye la acepción femenina del término con base en *sorella*, hermana. En las universidades de los Estados Unidos es común encontrar las *sororities*, organización de estudiantes mujeres, a la par de las *fraternities*, conformadas por varones.

habitacionales ha resultado en gran medida en alojar a la población a menores costos por metro cuadrado y de ahí que sean en lugares alejados de los centros productivos, lo cual dificulta esta situación y limita la convivencia y el trabajo cercano al domicilio.⁴¹

El cuidado de niños y ancianos ha requerido del establecimiento de estancias para ellos. Las guarderías infantiles hicieron su presencia muchas veces en los lugares de trabajo y en menor escala en los centros de barrio, o en las unidades habitacionales construidas para acomodar trabajadores y trabajadoras. Por otra parte, en lo que respecta al proceso de envejecimiento relativo de la población debido al incremento en la esperanza de vida asociada a la transición demográfica⁴² ha implicado el aumento absoluto y relativo de la población de la tercera edad, resultando también, en demanda de nuevos espacios en la ciudad ya que a los adultos mayores no se les han facilitado las cosas en cuanto usuarios de la ciudad (Salazar Peralta y Aréchiga Viramontes, 2008). Es muy reciente la práctica de pensar tanto en el diseño de los espacios urbanos como en su ubicación para la vida activa de este grupo de población en la ciudad. Revisando el diseño tradicional de su hábitat, éste se ha modificado mucho no siempre de forma favorable para sus necesidades, sobre todo de movilidad. Dentro del contingente de los adultos mayores, debiera tener especial atención el caso de aquellas personas con discapacidad. Requerirán de diseños urbanos y arquitectónicos adecuados, así como de los medios de transporte.

La atención de las necesidades urbanas de la población adulta mayor es un imperativo actual si se quiere por una parte, atender la situación ya existente arriba mencionada y prever la gran demanda que representan a futuro.

⁴¹ A partir de la década de 1970 del siglo pasado, así como en el presente, se privilegia el desarrollo de zonas habitacionales en las periferias de las ciudades sin el equipamiento necesario para considerarlas como ciudades, donde el costo de terreno es más bajo y se garantiza la ganancia de los constructores, en detrimento de espacios públicos y la caída de la calidad de vida de sus pobladores y los altos costos de transporte que generan para la población.

⁴² En el ámbito nacional, para el año 2008, se estima la esperanza de vida en 72.7 años para los hombres y 77.5 años para las mujeres. CONAPO (2006). Proyecciones de Población de México, 2005-2050. www.conapo.gob.mx/00cifras/proy/RM.xls

En el Capítulo IV, al referirse a los programas llevados a cabo en la Delegación Xochimilco, orientados a salvaguardar los derechos de las mujeres, se aborda la perspectiva de género en su acepción convencional en el campo de los estudios sociales, asociada a las relaciones de género y a los roles definidos socialmente con base en la diferencia entre los sexos.

En México, las mujeres empezaron a tener una representación importante en la vida activa, productiva y pública del país, a partir del último cuarto del siglo pasado y por tanto, a cobrar conciencia de las tareas y nuevas responsabilidades que adquirieron al ocupar junto con los hombres los espacios y responsabilidades en el servicio y actividades públicas en las áreas urbanas⁴³. Pero seguramente todo este proceso se aceleró a partir de la ampliación de la participación de las mujeres en la vida económica del país, entre cuya causa destaca la necesidad de apoyo para la manutención de la familia (Gutiérrez Mozo, 2008), y contar con nuevos espacios para posibilitar su desarrollo. La creciente participación de las mujeres en las actividades económicas ha implicado generalmente modificaciones en la organización de las actividades domésticas y de pareja, con la necesidad de contar con mayor número de estancias para los niños, otrora cuidados en casa. Al incorporarse las mujeres a la vida activa, dejaron de tener tiempo para dedicarlo a la atención y el esparcimiento de los niños, por lo que las actividades cívicas y recreativas fueron también siendo menos frecuentes convirtiendo los espacios destinados a esas funciones en espacios perdidos e inseguros o privados para unos cuantos⁴⁴.

⁴³ La Conferencia organizada por la ONU con el tema de Mujer, Desarrollo y Paz arriba mencionado, fue a partir de que se incrementó el proceso de participación femenina en las actividades socioeconómicas en el mundo y particularmente en nuestro país.

⁴⁴ Es por esta razón que al considerar en rescatar el espacio público, tarea tan importante en la actualidad, debemos pensar ahora en sus nuevas funciones, principalmente las relacionadas con las relativas al esparcimiento de los jóvenes, niños y ancianos.

I.5. Procesos de ciudadanía, civilizatorios y de hacer ciudad

Entendemos que más que considerar al desarrollo de las ciudades como proceso, es el de ciudadanía el que constituye uno en el cual participan autores y actores para ir comprendiendo y practicando las funciones que son propias del hacer ciudad.

Otro proceso que resulta necesario entender tiene que ver con el cambio de actitud de los habitantes, es el civilizatorio, entendido como aquel que se refiere a la construcción de la ciudadanía, que implica el empoderamiento de los actores sociales en su tránsito hacia el papel de autores de la ciudad. Este proceso incluye, entonces, la manera en que los habitantes vayan teniendo la capacidad para organizarse y vincularse con las autoridades y otros grupos, quienes reuniéndose y asociándose en una estructura institucional más armada, han generado derechos creados en la toma de decisiones y la administración de esos procesos urbanos.

La comprensión de estos procesos permite obtener más claridad sobre el crecimiento desordenado de las manchas urbanas y de los conjuntos de casas habitación, para incorporar a nuevos grupos de población en ellos, y consecuentemente, plantear la necesidad de incorporar conscientemente a los pobladores en el proceso de hacer ciudad en el cual, habrán de considerarse los diversos géneros de habitantes urbanos y agentes de la transformación de las ciudades.

En el caso de estudio que desarrolla este trabajo, el proceso de hacer ciudad se refiere al papel que juegan los habitantes urbanos en función de su voluntad para participar, conscientemente o no, en estos procesos urbanos. Es importante conocer, cómo los pobladores, las autoridades y los profesionales dialogan y se organizan entre sí para su participación, dependiendo de cómo se sienten e identifican orgullosamente o no, con el lugar que habitan.

Así en este proceso, los pobladores van conformando, la ciudad con el equipamiento y los servicios urbanos necesarios, apoyándose en un dialogo o en triálogos⁴⁵. Para la asesoría e intercambio de experiencias entre profesionales, autoridades y pobladores propiamente dichos⁴⁶.

Lo anterior se ha definido en algunos casos como proceso para alcanzar topofilia (de *topos*: lugar, *filos*: amor) que, en el caso de México, puede ser identificada con la querencia. (Yori, 2003) que puede implicar un proceso de arraigo de los pobladores debido al amor al lugar, la pertenencia o alguna otra causa, inclusive de tipo legal.

Por tanto es de gran importancia considerar cómo es que cada vez más, se introducen como parte de estos procesos urbanos, otros similares pero con nuevos modos de vida globalizados ó “universales”⁴⁷, de manera que ponen en riesgo la subsistencia de características o valores locales que otorgan identidad, particularidad y unicidad a entornos urbanos. Todo ello en busca de la plusvalía o de seguridad y atentan contra el arraigo, la querencia o el orgullo y el amor por un espacio determinado, aplicando estos conceptos a valores diferentes a la sustentabilidad y la convivencia.

La competencia y el emparejamiento de modos de vida no es más que una expresión de la dinámica del binomio global-local que Borja y Castells (2000) han conceptualizado al expresar:

“...la humanidad se encaminaba hacia un mundo de urbanización generalizada, en donde éste se abre a un fenómeno históricamente nuevo denominado como: la era de la información”.

⁴⁵ Véase el planteamiento que en este sentido se llevo a cabo en el 43rd ISoCaRP congreso de la AIU sobre “Urban Triálogos” refiriéndose al dialogo entre pobladores, autoridades y expertos. Antwerp, Bélgica 19-23 septiembre 2007 <http://www.isocarp.org/pub/events/congress/2007/>

⁴⁶ En buena medida y con más experiencia en este proceso fue como en la época colonial se trazaron y después subsistieron las ciudades que para los conquistadores españoles se fueron construyendo para colonizar la nueva España.

⁴⁷ Presenciamos un constante cambio de modos de vida con la introducción de centros comerciales o con formas de hacer ciudad que atienden exclusivamente al interés de los desarrolladores inmobiliarios que vulneran la vida comunitaria y el sentido de identidad y que se han convertido en patrones que buscan su espacio para prevalecer en todo el mundo y que tienden a uniformizar los procesos de convivencia y apropiación del espacio.

Lo anterior, debido al:

“...fenómeno de apertura de las economías y las fronteras, como resultado del incremento de los intercambios comerciales, los movimientos de capitales, la circulación de las personas y las ideas, la difusión de la información, los conocimientos y las técnicas, y de un proceso de desregulación. Este proceso, tanto geográfico como sectorial, no es reciente, pero se ha acelerado en los últimos años”.

Los trabajos de Hábitat II, por su parte, concluyeron en que las propuestas para el futuro de las ciudades deben considerar, como puntos clave, la multiculturalidad y multiétnicidad prevaleciente y en aumento, en un entorno que seguirá diversificándose y haciéndose, sin lugar a dudas, más complejo.

El proceso de ciudadanización implica la necesaria incorporación de grupos sociales, culturales y/o étnicos en un espacio, que conllevan a la necesidad de pensar en otras tareas para que los grupos aprendan a usar y seguir construyendo la ciudad. En ese sentido, se trata de procesos de transculturización y multiculturalidad cuyo efecto consiste en “ciudadanizar”⁴⁸ a los habitantes, (Chávez de Ortega, 1998). Esto es: hacerlos, por así decirlo, culturalmente más urbanos, más capaces de comprender y usar a la ciudad para que puedan colaborar en construir y mantener su hábitat.

La instauración y el impulso de los procesos hasta aquí enumerados, se consideran como tareas de algunos de los autores de la ciudad: gobernantes, administradores y profesionales del urbanismo, así como de los científicos sociales que tienen la responsabilidad de observar y analizar los fenómenos y espacios urbanos, sus

⁴⁸ Se refiere al hecho de la asimilación de códigos de conducta y actitudes diferentes a las que tienen su origen en las relaciones sociales a través de los procesos de apropiación de los recursos naturales y por lo tanto, se idealizan como pautas asociadas a sociedades cuya economía se basa en las actividades secundarias, terciarias o cuaternarias (inclusive ahora se habla también de actividades quaternarias referidas a las relacionadas con la cultura, la educación, el arte y el entretenimiento, en ocasiones se incluyen en estas últimas las de la salud) realizadas todas estas cuatro, fundamentalmente en las ciudades.

http://es.wikipedia.org/wiki/Sectores_de_producci%C3%B3n

causas y sus consecuencias, para aprender y enseñar cada vez más a los urbanistas y a los urbanitas⁴⁹ a leer las diversas manifestaciones urbanas, pensando en responder a ellas con propuestas de espacios más amables.

El comprender todos estos fenómenos urbanos como procesos de cambio, no sólo para contar con un nuevo enfoque para los métodos y las estrategias para atender profesionalmente la planificación urbana, es fundamental también para poder colaborar con los habitantes de un espacio o contexto dado en un cambio de conciencia cultural y por ende, de la imagen del espacio que habitan, asimismo en un proceso de cambio de relaciones entre gobernantes, profesionales y población (Chávez, 2003).

A través del proceso de ciudadanización es fundamental formar conciencia en los pobladores de su participación como habitantes y usuarios de la ciudad, entendidos ahora como partícipes en la autoría de ella. En las condiciones actuales de los procesos de poblamiento, los habitantes, al avecindarse en un lugar, no se vuelven necesariamente ciudadanos al mismo ritmo que modifican y evolucionan los espacios urbanos, a diferencia de situaciones en el pasado, en las cuales los espacios urbanos se formaban muy lentamente a lo largo de varias generaciones por los usuarios, en estos casos, co-autores de los mismos. Hoy encontramos residentes de áreas urbanas estructuradas tan rápidamente, que cuando llegan a ellas lo hacen como grupos humanos que sólo las usan y actúan en las mismas pero difícilmente se identifican con ellas. Podríamos decir que sólo se conforman con ellas.

De igual manera, es frecuente que en los espacios urbanos no contemplados como barrio o ciudad, sino solo como un conjunto de casas, sus pobladores jóvenes sólo permanecen en ellos durante pocas décadas. De ahí la falta de interés de los mismos por su hábitat y por identificarse con él; en la mayoría de los casos, difícilmente pueden llegar a sentir que le tienen cariño, de ahí que se diga que no hay amor por ese lugar, y que como podríamos decir, no tiene alma (Chueca Goitia,

⁴⁹ Urbanita: Persona que vive acomodada a los usos y costumbres de la ciudad. Real Academia de la Lengua Española, op. cit.

1998). Se carece de la topofilia o como ya se mencionó, del arraigo o de la identidad con ese lugar. Podría decirse igualmente que no sienten querencia por él. Lo anterior permite sostener que, aunque el proceso de ciudadanización y el proceso de hacer ciudad muestran ciertas diferencias en sus ritmos, constituyen las dos caras de una misma moneda si reconocemos que, hoy en día, la participación ciudadana es ineludible para la conformación y el arreglo de las ciudades de forma armónica, amable y ordenada. Por ello la importancia de que en estos procesos se incorporen también políticas gubernamentales que prevean y establezcan, junto con los planes, normas y métodos de información, orientación diálogo y concientización urbana, sobre lo que es y debe ser la ciudad y el sentido de orgullo e identidad urbana.

Se ha concebido normalmente en México a la participación ciudadana como un método de consulta para intentar conocer lo que quiere la gente y así controlar y cooperar en la gestión de los servicios y la realización de las actividades y pretender con ello hacer posible la creatividad social. No obstante, éste es, en primer lugar, un derecho de los ciudadanos que no debe limitarse a la consulta sino extenderse a la colaboración, a la participación y en este caso de modo, muy importante al de las mujeres que conocen muy bien su hábitat y sus necesidades cotidianas en él. Los pobladores sólo ejercen su derecho a participar cuando están previamente informados, orientados, cultivados, ciudadanizando y si hay una fuerte iniciativa pública capaz de producir beneficios sociales, colectivos e individuales y si tienen posibilidad de participar efectivamente en la toma de decisiones y en la ejecución de actividades que les interesan directamente,⁵⁰ siempre y cuando exista un programa común entre los ciudadanos, y toma de decisión.

Este dialogo que en algunos casos es considerado como triálogos cuando se hace hincapié de que no solo es el que se lleva a cabo entre pobladores y tomadores de decisiones, sino también cuando a estos últimos se les diferencia entre profesionales y gobernantes. Puede y de hecho así es considerado el diálogo multidisciplinario y

⁵⁰ La Ley General de Asentamientos Humanos establece dicho derecho en el capítulo dedicado expresamente a este tema. En el Distrito Federal, se concreta la legislación local en esta materia con la promulgación de la Ley de Participación Ciudadana. En ambos casos estas normas jurídicas han significado más representatividad popular a la ciudadanía en cada una de sus reformas y modificaciones.

más aun transdisciplinario que se refiere con más detalle a la visión y perspectiva que los profesionales de hacer ciudad, en este caso, deben tener para comprender el proceso de hacer ciudad. Asimismo, se trata de un proceso continuo y de largo plazo para la paulatina incorporación de los habitantes de la ciudad en la toma de decisiones, es decir, para su conversión de actores a autores de la ciudad⁵¹.

Los objetivos fundamentales de la participación ciudadana en el caso del desarrollo urbano son:

- Intervenir en la definición de programas y proyectos, en la ejecución de las obras y en la gestión de los servicios municipales.
- Promover la iniciativa y el voluntariado a partir de programas y campañas especiales y reforzar el proceso de democratización.
- Reforzar el tejido asociativo mediante una política de apoyo a las entidades participantes y a las organizaciones creadas para ello, a fin de que les permita mejorar su capacidad técnica y administrativa y las haga competitivas.

El proceso mediante el cual la participación ciudadana cada vez se considera más fundamental es el hecho de que este está cobrando actualidad frente a los nuevos problemas urbanos derivados fundamentalmente de:

- El crecimiento de las ciudades y de la modificación y el incremento de sus actividades y por ello, de la necesidad de contar con la población en la creación de nuevos espacios urbanos con la consiguiente dotación de servicios e infraestructuras.
- La diversidad de funciones y actividades que se realizan desde la administración local, que están generando burocracias especializadas que deben

⁵¹ Es importante recordar que los procesos de participación ciudadana en el marco jurídico se han ido modificando, ampliando, aclarando y ajustando a esta realidad muy lentamente. La propia Ley de Participación Ciudadana del DF se ha tenido que modificar varias veces para ajustarse a esta realidad y aún falta mucho por trabajar para lograrlo.

rentabilizar eficaz y eficientemente los recursos disponibles para dar respuestas a las demandas crecientes de calidad de vida de los ciudadanos.

- La aparición de nuevos espacios de exclusión, e incluso de marginación o gentrificación, en áreas residenciales ocupadas por grupos menos competitivos en el mercado o que se encuentran en situación administrativa de irregularidad: inmigrantes no legalizados, ghettos sociales de marginación, etc.

En general, hay que entender a la participación ciudadana como la intervención de la sociedad civil a través de sus asociaciones en el diseño y gestión de la ciudad así como de sus equipamientos, lo que obliga a las autoridades locales a proporcionar la orientación los medios y recursos necesarios para que los pobladores puedan comprender sus responsabilidades y realizar sus tareas, preservando su autonomía. Actualmente en nuestro país, la modalidad de participación ciudadana vinculada con el dialogo con gobernantes con relación a los temas del desarrollo urbano prácticamente sólo consiste en la consulta ciudadana.

No obstante que presenciamos un creciente interés por la participación de la ciudadanía en el proceso de hacer ciudad, entendido éste no sólo como de poblamiento, sino principalmente de estructuración social, subsiste la falta de compatibilidad entre los objetivos particulares de cada uno de los sectores o grupos de la población. Lo anterior implica llevar a cabo una profunda reflexión y revisión de las experiencias, sobre todo de las exitosas, a fin de permitir arribar a una metodología de trabajo que realmente posibilite el diálogo entre autores y actores y a su vez, entre los segmentos o géneros que conforman cada uno de estos grupos.

Por lo demás, cabe hacer notar que entre los mismos autores se van dando a su vez la formación de nuevos grupos, muchas veces más heterogéneos en lo interno, pero homogéneos en cuanto a sus intereses e identidades en el espacio que habitan. De ahí, se hace necesario profundizar al respecto, para que en el ámbito académico se puedan hacer propuestas que nos permitan recapacitar sobre este fenómeno. Se pretende buscar igualmente planteamientos y propiciar un diálogo tanto a nivel

académico y docente, como entre todos los autores y actores de este complejo proceso de ciudadanización para la conformación de los espacios urbanos.

Se habla de proceso de gentrificación como ya se dijo en el capítulo anterior para referirnos al proceso asociado de desplazamiento de pobladores pobres en zonas que posteriormente son ocupadas por grupos sociales con mayor capacidad económica. A veces aplicado al caso de Xochimilco, no necesariamente puede referirse a zonas de alto valor de patrimonio cultural. Los fraccionamientos que se han construido en esta demarcación aun cuando se encuentran fuera de las manchas urbanas de los pueblos, constituyen verdaderas “islas”⁵², en el conjunto urbano, de grupos sociales diferentes en nuevos fraccionamientos en épocas pretéritas o con los intentos frenados (por la población o por el gobierno de 1997 a 1999) de hacer desarrollos elitistas y campos de golf en esa Delegación.

La tarea de incorporar términos y neologismos al lenguaje profesional es cada vez un proceso más frecuente y acelerado pero debemos limitarnos en este caso, solo a algunos de los términos que con más frecuencia se trataron hasta fines del siglo XX ya que este trabajo se circunscribe igualmente a las tareas y diálogos sostenidas entre pobladores y tomadores de decisiones (gobernantes y profesionales) en una experiencia llevada a cabo entre 1978 y el año 2000 en la Delegación de Xochimilco.

Es de esperarse que lo tratado en el presente capítulo sumando a muchas otras experiencias similares continúe aclarando el lenguaje tan necesario para la comprensión del proceso de hacer ciudad en el siglo XX.

⁵² Se hace referencia a la carencia de vinculación entre una estructura urbana e inclusive entre estos fraccionamientos con el resto de la comunidad local, por lo que asumen características de enclaves, ajenas a la problemática general de la demarcación y de los programas elaborados para su atención.

CAPÍTULO II. SOCIEDAD Y ESPACIO. El uso y la percepción del espacio por los autores y actores urbanos

II.1. Introducción

Espacio y sociedad son dos conceptos que se encuentran íntimamente relacionados y cada vez, con mayor frecuencia, son considerados como un binomio (Pozos, 2001) o un trinomio cuando se incorpora a ellas el tiempo⁵³. Los espacios urbanos arquitectónicos, predominantemente los de uso público, son el resultado del proceso a través del cual la sociedad en su conjunto los ha venido formando, deformando y modificando a lo largo de su historia. Las ciudades deben verse como la suma de los espacios conformados por sus habitantes, sean estos gobernantes, profesionales, promotores organizaciones civiles o población en general y por ello, son una manifestación de la sociedad. Las actividades de la población urbana se organizan de acuerdo a múltiples factores y necesariamente los hacen en espacios concebidos para ello. Es inevitable que los espacios que habitamos reflejen a la sociedad que los ocupa y por otra parte, que ellos repercutan en ésta.

Debe tenerse en cuenta que las interrelaciones que se dan en el espacio no son inertes ni estáticas ni fuera de un contexto determinado, lo cual supone que a medida que se modifican las relaciones entre los individuos y su cultura también se modifica el espacio en el que se dan estas relaciones. De ahí la importancia de considerar el horizonte temporal y la dinámica cultural subyacentes en este proceso que necesariamente cuenta con un referente espacial.

En lo que corresponde al análisis de los agentes sociales que interactúan en el binomio espacio-sociedad, resulta necesario incorporar a todos los géneros, a efecto de contar con una visión holística. Para ello, consideramos fundamental incluir a los que se consideran autores y a los actores de la ciudad, así como a la dinámica que

⁵³ En el caso de este trabajo las características con el espacio y la sociedad en el caso de Xochimilco se describe en el lapso descrito en los dos capítulos III y IV que describe la época llevada a cabo durante previa y la llevada a cabo durante la experiencia en donde se ensayo el dialogo con los actores y autores en esa Delegación Política.

establecen entre sí. Adicionalmente, la interacción de la sociedad con el espacio se manifiesta en las diferentes formas en que cada uno de estos grupos se apropia de éste a través del uso del mismo y del comportamiento que en esos espacios llevan a cabo los diversos grupos que de él se apropian. Lo mismo de la percepción que los diversos géneros tienen hacia un mismo espacio y de la dinámica que la conformación del mismo vaya teniendo.

En el presente capítulo se analizan los puntos anteriores a la vez que se realiza una revisión crítica de los enfoques utilizados para “leer”⁵⁴ la ciudad y los espacios públicos y se establece una propuesta metodológica para abordar, de manera integral, el análisis del fenómeno urbano.

II.2. Caracterización general del fenómeno urbano

La mayoría de los espacios construidos en los últimos 40 años en México, conforman una diversidad de tipos de asentamientos humanos. A veces, se ha resuelto común, por costumbre ó simplificación, que estos conjuntos habitacionales a todos se les haya seguido llamando ciudades, colonias o fraccionamientos, según sea el caso. No obstante esos espacios en la actualidad, en la mayoría de los casos, sólo son “manchas urbanas o conjuntos de casas independientemente del grupo socio-económico al que vayan dirigidos.⁵⁵”. Anteriormente, barrios, colonias, ensanches o fraccionamientos, presentaban características, ambientes y rasgos propios de identidad que, independientemente de su tamaño, permitían caracterizarlos a cada uno de ellos de manera diferente. Asimismo, se encontraban vinculados con el tejido urbano preexistente de manera de lograr continuidad de la mancha urbana y condiciones para una dotación más o menos racional y planificada, de los servicios y de las infraestructuras.

⁵⁴ Lynch (1960) define la legibilidad como la “facilidad con la que pueden reconocerse y organizarse sus partes [de la ciudad] en una pauta coherente”.

⁵⁵ Son porciones de ciudad que no guardan una adecuada relación funcional con el resto de la ciudad ni dentro de ellos mismos.

Aún en los casos de reciclamiento de espacios al interior de las ciudades, en cuanto a espacios diversificados, la situación es la misma, cuando no son planeados y coordinados con los autores de este proceso, resulta en deterioro de la calidad de vida en esos espacios así creados y en el conjunto de toda la ciudad. Estos forman parte del paisaje urbano pero la falta de planificación y conciencia del proceso integral conlleva a que sólo brinden, en la mayoría de los casos y con relación a los pobladores pobres, condiciones para dormir o para “guardar por la noche a los trabajadores y sus familias”⁵⁶. (Fig. 2 y Fig.3).



Fig. No. 2. Desarrollo de vivienda. Chalco, Estado de México.



Fig. No. 3. Reclusorio Norte, Distrito Federal.

⁵⁶ Las malas condiciones que proporcionan los desarrollos habitacionales que son accesibles a la población trabajadora hace que precisamente, como objetos, las personas sean depositadas simplemente para pernoctar.

Puede afirmarse que desde el inicio de los procesos de urbanización acelerados, aproximadamente desde la década de 1960 del siglo pasado, las situaciones que observamos en los espacios públicos se han conformando y generalmente deformado ante las demandas de diversos grupos de intereses, muchas veces encontrados entre sí y localizados en el mismo espacio, resultando que, debido a que los pobladores no saben o no comparten una misma percepción de lo que quieren como ciudad, no saben cómo deben estar conformados los espacios a modo de que se logre la satisfacción de sus necesidades, ni saben, muchas veces cuales son los requerimientos que posibiliten la convivencia armónica entre ellos, solo aceptan como habitable el hecho de contar con la oferta de una casa propia sin saber que pueden carecer de muchos otros satisfactores urbanos que dan cohesión a la vida urbana.

En lo que respecta a los autores de la ciudad, los pobladores conocen cada día menos de las nuevas manifestaciones culturales que pueden darse en los espacios públicos, y posiblemente éstas hayan sido aniquiladas por la inhospitalidad de los propios espacios o de sus nuevos pobladores; sin embargo, factores tales como el abandono, la inseguridad o el desdén por las características del espacio se presentan de manera cotidiana. En efecto, hoy se observa una invasión de los espacios públicos y un desapego de los mismos como síntoma del desconocimiento que con un buen diseño y sentido de pertinencia colectiva resultan en lugares agresivos e inseguros. Mientras que, por otra parte, es patente la preocupación por satisfacer las necesidades de vivienda en cuanto a casa y no se percibe que las autoridades y los formuladores de políticas públicas hayan tenido en cuenta la necesidad de exigir, apoyados en una normatividad, espacios para disfrutar y realizar actividades colectivas de recreación y en los que se pueda realmente vivir y trabajar más amablemente.

Por todo lo anterior se puede deducir que la relación espacio sociedad se ha venido deteriorando sistemáticamente, en la medida en que los autores de los espacios para dormir y llevar a cabo las otras funciones urbanas no comprenden las

características del proceso de hacer ciudad y de las condicionantes que impone tomar la perspectiva del binomio espacio-sociedad. Desgraciadamente, con frecuencia se procede improvisadamente y sin conocer a los usuarios y desconocer, por falta de un trabajo compartido de dialogo y práctica de la enseñanza aprendizaje, cómo son y deben ser los espacios de esos actores. La ciudad y su diseño debe ser resultado del dialogo y no del desconocimiento de la ciudad por falta de un trabajo compartido.

En el ámbito multidisciplinario y transdisciplinario de la academia, tanto los espacios públicos como los autores de los mismos han empezado a ser objeto de observación y de investigación y análisis de diseñadores de espacios en general, así como por estudiosos que han tratado de entender este proceso adecuando en ellos nuevas funciones urbanas. No obstante, parece ser que las preocupaciones que orientan las investigaciones y estudios de este tipo han quedado más en el plano del análisis teórico, sin trascender en planteamientos prácticos para el diseño de los espacios públicos (Chávez de Ortega, 2003).

Puede afirmarse que en la medida en que los pobladores sean primero observadores concertantes y más conscientes de la relación entre las características de la sociedad a que pertenecen y del espacio creado por ella, éstos podrán llegar a conocer más profundamente las causas y sus consecuencias y trabajar en ese sentido para propiciar que el lugar donde desarrollan sus vidas llegue a ser más acogedor y acorde con sus necesidades⁵⁷. Por ello, es un imperativo que los pobladores comprendan el contexto socio económico y cultural en el que se da la producción del espacio construido y tomen conciencia que ello no constituye una fatalidad imposible de cambiar. Solo si se trabaja con fundamento a fin de que empiecen a participar y a saber demandar satisfactores que puedan brindarse ellos mismos, o a través de los desarrolladores, los gobernantes y los profesionales

⁵⁷ Se han puesto de moda los observatorios urbanos y hay que reconocerlos como una solución al hecho de que como no se ha promovido la práctica de los observadores urbanos, que es más común entre los pobladores al menos pueden llegar a propiciar estas observaciones un método para formar observadores. Con estos observatorios, al menos se contará con profesionales de la observación urbana que colaboren en estos procesos de hacer ciudad.

encontraran respuestas para una vida digna que efectivamente represente una calidad de vida mejor en los espacios de la ciudad. De la misma forma, los pobladores deberían transitar de una percepción de que la ciudad es el conjunto de demandas que tienen y de cómo puedan participar en satisfacerlas por ejemplo, la recolección de basura, manejo y uso del agua o de los servicios de transporte, hacia la comprensión de que se trata de un proceso colectivo más complejo y más rico en contenido.

Bajo las consideraciones anteriores, el diseño y la construcción de los espacios urbanos para los diversos grupos que las habitan, no puede ser tarea de una sola disciplina ni de una sola profesión, ni de un grupo, es labor en la que todos los autores y actores de esos espacios urbanos deben participar. Necesariamente los profesionistas responsables de proponer y diseñar los espacios urbanos tienen que estar atentos y conocer los cambios sociales y los comportamientos de los pobladores, coautores de la imagen de la ciudad y para trascender la improvisación o la supremacía de los promotores inmobiliarios y del mercado.

II.3. La ciudad y sus espacios

A lo largo de la historia del desarrollo y la conformación de las ciudades, se han venido formando, deformando y modificando los espacios públicos en función de los comportamientos y las acciones de sus actores y autores urbanos. Los espacios públicos se han deteriorado tanto que ya se han convertido en un problema urbano de moda debido a su deterioro y urgente atención. Ello amerita la comprensión y el análisis de las características de estos espacios y de otros componentes del espacio urbano en general, con el propósito de sentar las bases para la comprensión de sus transformaciones en cuanto a forma y función en relación con sus usuarios.

El espacio público es para la sociedad, el centro del funcionamiento democrático. Sin espacios públicos, de encuentro, de comunicación e intercambio de ideas, de discusión y debate, de creación y de demanda, no pueden ejercerse la democracia ni los deseos de participar activamente en una mejoría urbana. El Ágora griega

ilustra plenamente esta idea. El espacio público es el escenario, es telón de fondo y actor de la vida social y política de la comunidad. Los espacios característicos de la ciudad son aquellos de la comunidad: los espacios públicos. Son los espacios abiertos, los semiabiertos, las plazas, los parques, los bosques urbanos, las calles y avenidas y de manera muy importante, el conjunto de todos los espacios urbanos. Es decir, la ciudad no es sólo la sumatoria de los espacios públicos sino, por un lado el orden, o desorden, que éstos muestran y, por otro lado, la apropiación que hacen los habitantes de éstos. Esta apropiación, en todo caso, expresa las pautas socioculturales, políticas y económicas que operan en la sociedad en su conjunto.

Los espacios públicos comparten la dinámica de la ciudad. Cambian, se crean y se modifican; se mejoran, se deterioran y, a veces, desaparecen, muchas veces por presión de sus usuarios pero generalmente ante la incomprensión de los habitantes de la ciudad, sean autores o actores de ésta. Esta incomprensión es patente en el caso de los recién vecindados, nuevos habitantes a quienes no les da tiempo de entender a dónde llegaron, ni cómo se fue formando su espacio.

Parte de las transformaciones que presenciamos en la ciudad en cuanto a los espacios públicos se refiere a la privatización de éstos, a la modificación de sus características y funciones en la ciudad. No se considera que la propiedad privada se contraponga a la existencia del espacio público. La existencia de los espacios de propiedad privada, semi-privada o semipública delimita el espacio público⁵⁸. Es decir, su apropiación excluyente por parte de unos cuantos. Calles cerradas, calles y banquetas ocupadas, parques convertidos en plazas de ambulante, son algunos ejemplos, que si bien se puede suponer corresponden a adecuaciones necesarias al momento, actúan en detrimento de la razón de ser de estos espacios y se traducen en segregación social de la población. Estas adecuaciones de los espacios públicos, y semipúblicos a la vida urbana contemporánea sacrifican o delimitan condiciones de vida. Puede argumentarse que la conformación actual de espacios públicos y

⁵⁸ Inclusive, los centros comerciales son espacios semiprivados que parecen ser espacios públicos (pues en realidad son espacios privados aunque sean de gran afluencia de personas) y han venido a modificar los modos de vida en las ciudades.

semipúblicos ya no responde a las funciones para las que fueron creados; no obstante, al transformarse estos espacios tampoco están satisfaciendo a los sectores de la población a los que originalmente servían.

Debemos diferenciar también el espacio público del espacio común. El espacio común, en cuanto tal, es de todos, pero no es de nadie. No supone alguna comunidad o grupo social de referencia que se apropie de la función de dicho espacio. A diferencia de calles y avenidas, apropiadas por los habitantes urbanos en cuanto parte de su contexto de vida, las carreteras constituyen, un ejemplo de espacio común. Precisamente uno de los problemas a que se enfrentan estos espacios públicos es cuando se convierten en espacios comunes. Por ejemplo, los parques y áreas verdes en los desarrollos habitacionales pasan a ser espacios comunes, de nadie, abandonados, inseguros y sucios. Inclusive, muchas veces los mismos habitantes se niegan a destinar espacios baldíos para crear un área de esparcimiento público y prefieren privatizarla por considerarla en ocasiones peligrosa o insegura, debido a que se van conformando como espacios comunes, públicos.

Los espacios públicos han sido preocupación constante de muchos diseñadores de espacios en general y de estudiosos que han tratado este tema, pero esta preocupación ha quedado más en análisis que en el estudio para predeterminarlos y diseñarlos para una mejoría de los mismos y de sus usuarios⁵⁹.

Como parte integrante de las ciudades, los espacios públicos comparten la característica de su dinamismo. La maleabilidad de los espacios públicos permite que éstos puedan asumir diferentes usos bien sea durante el día, en la semana, en el mes o en el año. Lo que en ocasiones sucede es que el propósito de los espacios públicos vivibles es el hecho de que el modificar sus funciones hacia usos que no son compatibles con las necesidades de la comunidad en la que éstos se localizan dejan de cumplir su función y se transforman en lugares hostiles. La apropiación de

⁵⁹ Jürgen Habermas (1986) popularizó el término de espacio público, en la década de los años 70 del siglo pasado con la inclusión de este término en la ciencia política. Para Habermas, el espacio público es la esfera intermediaria entre la sociedad civil y el Estado. Es el lugar accesible a todos los ciudadanos, donde un público se junta para formular una opinión pública.

los espacios para depósitos de basura, estacionamiento de microbuses, bodegas de gobierno, comercio temporal o inclusive para plantones, es resultado de que han dejado de cumplir su función original. En estos casos, se está desposeyendo a los habitantes de espacios y opera una especie de privatización pues generalmente resulta más fácil cambiar la función de estos espacios públicos así transformados que restituirla.

La ciudad se concibió para llevar a cabo la vida en sus espacios públicos. Estos son el lugar en donde se da la interacción diaria de las personas y, como ya se dijo, cumplen funciones que se relacionan con la satisfacción de necesidades colectivas, públicas, más allá de los intereses individuales o de grupo. Se puede sostener que los espacios públicos son, en gran medida, la razón de ser de la ciudad misma.

El espacio público incluye también las edificaciones públicas, de dominio público. Entendidas éstas como oficinas de gobierno para la atención de la ciudadanía, equipamientos culturales o recreativos, entre otros y excluye los que legalmente se denominan como públicos de dominio privado. Estos espacios son considerados también como espacios semipúblicos. Lo anterior, no debe confundirse con los edificios o establecimientos privados, de acceso público, como son entre otros hoteles, otros restaurantes ó centros comerciales, cuyo giro, si bien dirigido al público, es del dominio privado. También se ha dado por considerar espacio semipúblico a las áreas comunes bajo el régimen en condominio. No obstante, se trata estrictamente de espacios abiertos en propiedad privada, considerados por la Ley, de propiedad común, más no públicos⁶⁰.

La pérdida de espacios públicos se traduce en pérdida también de espacios de convivencia y vida política y representa un retroceso de la democracia. No sólo la desaparición física de estos espacios sino, como se mencionó líneas arriba, su

⁶⁰ La Ley de Propiedad en Condominio de Inmuebles para el Distrito Federal, o Ley Condominial, norma la vida en condominio en la Ciudad de México. Capítulo II. - De los bienes considerados de propiedad común. El concepto de lo público y semipúblico en los espacios con régimen condominial es un asunto que debe ser estudiado con más detalle ya que, a partir de 1997, en el Gobierno de DF ha sido interpretado y modificado en varias ocasiones de muy diversas maneras.

transformación por falta de diseño adecuado de espacios comunes, en lugares de nadie, atenta contra la convivencia y alienta conductas antisociales. Ejemplos de lo anterior son muchos y muy variados: la evolución de la plaza del mercado, al mercado público o semipúblico confinado y más tarde la aparición del supermercado privado, que acabará como centro comercial: un espacio privado para todo el público en contraposición a todos ellos.

El centro comercial, al ser un espacio privado, se limita a ciertos grupos de personas o de actividades. Estos espacios en muchos casos han venido a sustituir a aquellos que beneficiaban a los habitantes de la colonia o del barrio, por su condición de vecindad y no de *status* social. Estos servicios públicos en espacios privados están siendo más frecuentes como resultado del interés de sus usuarios por estar a tono con los nuevos satisfactores que se ofertan en ellos debido a la globalización. Este proceso de privatización, en el caso de la Ciudad de México, es anterior a los años 80 del siglo pasado. Ahora los lugares de reunión no son ya públicos, hay espacios a donde la población puede acceder pero no va necesariamente a ellos para estar y convivir con otros tan libremente como antes. La pérdida de espacios públicos tiene aparejada la pérdida del interés de éstos por parte de muchos de los diseñadores urbanos, muchas veces por la ignorancia, por el conformismo de los nuevos y viejos habitantes urbanos, por su desinterés o por su falta de disponibilidad de tiempo para estar en ellos.

La existencia de espacios públicos no es algo que se establezca por decreto. Prueba de lo anterior es que las recomendaciones emanadas de la Carta de Atenas, no han sido debidamente atendidas⁶¹. Es de hacer notar que la Carta de Machu Picchu, resultado de un congreso que tuvo como propósito, 25 años después, revisar y actualizar la Carta de Atenas, no incluyó la preocupación por los espacios públicos (UIA, 1978) ni tampoco logró el impacto que en su momento logró la Carta de

⁶¹ La Carta de Atenas (1933), en su análisis, señala que las superficies libres en general, son insuficientes; cuando existen, a menudo están mal distribuidas y es por ello, que no hay superficies libres para el mejoramiento de las zonas congestionadas de la ciudad; además, las instalaciones deportivas generalmente son improvisadas y en terrenos destinados para futuros barrios de habitación o industria. Por esto, establece y recomienda que hay que exigir la existencia de espacios de recreación y convivencia.

Atenas⁶². El hecho de que todo lo anterior no se haya logrado nos demuestra que aun cuando en teoría pueda haber un interés por estos espacios, en la realidad ese interés ya no existe y deben buscarse para esta función de convivencia. Esto confirma la importancia que debe tener el conocimiento entre las necesidades y roles de una sociedad y los satisfactores que, a través del diseño, deben brindársele a los pobladores para que estos diseños resulten aceptados y apoyados por la comunidad.

Los espacios públicos en México, tienen además orígenes en nuestras raíces mestizas. De la tradición prehispánica, aun cuando es conveniente aclarar que las fuentes bibliográficas y hemerográficas en este sentido, no sólo son muy escasas, sino increíblemente fragmentarias, además de señalar el aspecto dinámico de sus concepciones (Ortega, 1993). No obstante, sabemos que los antiguos habitantes de Mesoamérica desarrollaban la mayor parte de las actividades urbanas en espacios públicos. Por otro lado, contamos con herencias culturales muy importantes, entre ellas la musulmana y la judía, transmitidas por los conquistadores españoles desde el Siglo XVI.

En la Real Cédula expedida por Felipe II en San Lorenzo del Escorial el 3 de mayo de 1576⁶³ quedaron definidos muchos de los trazos para los espacios públicos, en especial para las plazas mayores y secundarias de las ciudades por fundarse en la Nueva España, así como las funciones que éstas debían cumplir. Las Ordenanzas expresan un proyecto de orden sociopolítico articulado con un proyecto urbanístico muy claro. A decir de (Monnet, 2000), esta norma fue un prototipo desde el punto de vista físico que le dio gran importancia a los espacios públicos. La importancia y repercusión que la Cédula Real de Felipe II tuvo en el trazado de la gran mayoría de las ciudades en México durante el periodo de la Colonia fue determinante para las costumbres y modo de vivir en ellas hasta ya bien entrado el siglo XX. No obstante,

⁶² En la actualidad se cuenta ya con una Carta de Atenas que incluye algunos de estas condiciones y la perspectiva de género en ella.

⁶³ Esta Cédula Real, Ordenanzas para descubrimientos, poblaciones y pacificaciones, señala en sus artículos del 110 al 120, las características que debían tener las plazas y las edificaciones en las ciudades por fundarse.

cabe aclarar que muchas ciudades coloniales fueron trazadas con anterioridad a esta Cedula Real, entre ellas la ciudad de Mexico sobre las ruinas de la Gran Tenochtitlán y la de Xochimilco sobre las ruinas de su anterior asentamiento.

Conforme a lo antes expuesto, los espacios públicos representan un elemento de identidad y cohesión para los habitantes. Este carácter, como se ha reseñado líneas arriba, ha venido desapareciendo por falta de atención de urbanistas, autoridades y políticos, así como por el desinterés de los pobladores. Hay que considerar así mismo que la viabilidad de los espacios públicos se relaciona con la posibilidad de que sean administrados y atendidos de manera compartida por las autoridades y las representaciones vecinales.

II.4. Los autores y los actores urbanos

En el diseño urbano, ha resultado difícil que algunos de los creadores de la ciudad reflexionen en torno a la importante relación entre autores y actores de la misma. Muchos son los que se consideran sólo actores pasivos en cuanto a hacer ciudad y pocos los que, sin intervenir concretamente en su diseño, se saben autores urbanos. Entre los agentes participantes en el diseño de la ciudad, los urbanistas tienen un papel de primer orden, dado que esa es precisamente su formación y orientación profesional. Ellos, como coautores de la ciudad, deben reconocer su propio papel en el proceso de diseñar la ciudad, para lo cual es necesario tomar en cuenta a los nuevos grupos de usuarios de los espacios construidos cuando se trata del mejoramiento o la creación de nuevos espacios que no solamente pueden resultar útiles para satisfacer algunas necesidades, entre ellas la de protección y aseguramiento de un patrimonio, sino que también deberán ser bellos y humanos (Tello, 2005).

Es de esperar que, teniendo en mente la amplia variedad de géneros en la ciudad, estos habrán de ser capaces como autores de la ciudad de observarlos y aprender de ellos. Los urbanistas consigan una mayor participación de todos los autores y actores para la atención de aspectos como la seguridad y el concepto de diseño con

perspectiva del género⁶⁴, los cuales son fundamentales e ignorados casi siempre por los diversos grupos que conciben la ciudad, la diseñan y tienen la tarea de cuidarla y mantenerla.

Con el propósito de abundar en las ideas mencionadas, conviene presentar algunos antecedentes que exponen premisas que nos llevan a comprender el papel que han jugado, entre otros, los arquitectos y urbanistas para colaborar en la comprensión de la problemática vigente para la conformación de las áreas urbanas, así como del papel que pueden jugar los profesionales de hacer ciudad en el planteamiento de propuestas y sugerencias que, con una visión holística, puedan contribuir en hacer ciudades más “vivibles”⁶⁵ para la población. Al respecto, Anna Kajumulo Tibaijuka, Directora Ejecutiva del Programa Hábitat de la ONU comenta⁶⁶:

“Hubo una época en que se ejecutaba a los mensajeros que traían malas nuevas, por lo que culpar ahora a los planificadores urbanos por las crisis que atraviesan nuestras ciudades es como retroceder las manecillas del reloj sería regresar al pasado, a un tiempo en que nadie podía haber previsto los problemas que enfrentamos ahora”.

Si en lo primero podemos coincidir, en el sentido de que la situación de las ciudades no es responsabilidad de sólo algunos profesionales del presente, el segundo enunciado, referente a la imposibilidad de prever en el pasado la situación actual, no es justificable dado que la tarea del urbanista es conocer los problemas y prevenirlos. Es por ello que se ha considerado que el estado de las ciudades se debe, en muchos casos, a la irresponsabilidad o incompetencia de sus autores en el pasado (entre ellos los arquitectos y los urbanistas), quienes no supieron ver las necesidades de los usuarios y proveer sus satisfactores. Es importante que arquitectos y urbanistas se percaten del peligro y desprestigio que para los

⁶⁴ Conforme al planteamiento taxonómico de este trabajo, expuesto en el Capítulo I.

⁶⁵ Este concepto se refiere al hecho de que el habitar, como ocupación de alojamiento, no describe la calidad de esta ocupación mientras que al hacerse referencia de espacios vivibles es que se trata de que éstos proporcionan bienestar y confort a sus ocupantes.

⁶⁶ Programa ONU-Hábitat. 2005. Hábitat Debate. Vol. 11, N° 4. Diciembre.

profesionales de hacer ciudades representa esta aseveración⁶⁷. Cabe aclarar que también se dan casos de autorías afortunadas de espacios urbanos creados por equipos multidisciplinarios y visionarios de urbanistas, arquitectos paisajistas y otros. Aún así, no dejan de ser excepciones (Gutiérrez, 2008).

II.5. Los actores y sus maneras de percibir, construir y usar los espacios urbanos

Los cambios de actitud y funciones, tanto en la situación de las mujeres como de aquellos que se derivan de la transición demográfica, conllevan una diversificación de géneros, edades, capacidades, etnias y culturas que es importante saber reconocer y diferenciar, pues la sociedad y sus espacios han resultado impactados por ellos. Desde nuestra perspectiva del género, las mujeres, los niños, los ancianos y los minusválidos poco habíamos tenido que ver en la composición y funcionamiento de la ciudad hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XX. Lo anterior no significa que las mujeres, los niños y los ancianos no participaran en la vida urbana con actividades en espacios públicos, sino que sus necesidades e intereses no habían sido tomados en cuenta, ni estaban muy relacionados con la productividad y la vida pública urbana. De igual manera estos diferentes usuarios no habían empezado a participar en la estructuración de los espacios urbanos públicos usados por ellos.

Si las mujeres cambiaron inclusive de atuendo para adecuarse a este nuevo entorno, ahora se requería pensar en que no sólo el atuendo deberían adaptarse, sino que también los mismos espacios urbanos deberían adecuarse a las características y necesidades de esos usuarios urbanos (niños, ancianos, minusválidos y mujeres en edad productiva con necesidades tradicionales que en muchos casos habrían de modificarse paulatinamente). Para todos estos usuarios, que ya no se quedan aislados en sus casas al frecuentar necesariamente mas los espacios públicos

⁶⁷ Si bien este desprestigio es de considerarse, no es la principal razón por la cual deban ser efectivas las estrategias por plantear, ya que quien verdaderamente importa para el éxito de una estrategia no es otro más que el usuario.

ahora, estos pues se encuentran en un ámbito agresivo para ellos lo que los convierten en grupos vulnerables, y en estos espacios públicos, carecen de lugares adecuados para sí mismos. De ahí que, se requerirán no sólo de nuevos espacios sino de aquellos ya existentes que se deberán adaptar, a esa nueva vida pública para todos los usuarios actuales y para los nuevos diseños ya mencionados en el caso del mobiliario urbano.

La solidaridad de mujeres entre mujeres, es uno de los aspectos fundamentales que operan en las acciones o programas que son establecidos desde la perspectiva de género. Es notable cómo, cuando los procesos de toma de decisiones están en manos de mujeres casi invariablemente implican una visión desde la perspectiva de este género, no necesariamente en términos feministas y excluyentes de los hombres, sino ejerciendo la solidaridad entre ellas, esto es, como se definió anteriormente, solidaridad entre mujeres. Este tipo de solidaridad no sólo tiene que ver con casos de mujeres ante agresiones y violencia, sino que se puede llevar a cabo en el diseño de las ciudades si se considera la dinámica diferenciada de la vida de las mujeres, que requiere la conciliación entre diversos roles que éstas asumen simultáneamente y sobre todo en términos del trabajo y sus funciones como madres y articuladoras de las familias. Si el hecho de apoyar a las mujeres en particular es importante desde diversos puntos de vista, en la gestión delegacional a la que se refiere este trabajo, el enfoque de la solidaridad para realizar las labores de gobierno y de orientación de las acciones urbanas, rebasó el tradicional enfoque de género y se invistió de mayor importancia, como se verá en el capítulo IV.

En la actualidad, se requiere no sólo pensar en el diseño de nuevos espacios para los niños, jóvenes y adultos mayores, sino también en los mecanismos para incorporar en su diseño y ejecución las variables multiculturales a fin de integrar en los mismos requerimientos para otros grupos entre ellos los inmigrantes, como son las etnias de culturas variadas procedentes de asentamientos humanos diversos en nuestro país. Asimismo, el diálogo con los científicos sociales para la discusión multi y transcultural, resulta necesario para el conocimiento de las nuevas formas de

convivencia y comportamiento humano que permita atender las necesidades de espacio según género, en la taxonomía urbana propuesta.

Falta aún mucho para que los filósofos urbanos y los especialistas del diseño sean capaces de detectar no sólo las actuales carencias y deficiencias de las ciudades actuales, sino concebir nuevas relaciones y formas de vida para posteriormente plasmar en esos diseños manifestaciones urbanas diversas de convivencia humana, ocio y recreo. Todo ello podrá ser más fácilmente posible si incorporamos en la búsqueda de soluciones a estos nuevos modos de vida y a la población que se ha introducido en estos procesos económicos y de poblamiento con diferentes formas y estilos de vida. Al respecto, la incorporación de la perspectiva de los géneros de personas en la ciudad es básica pues permite precisamente dar especificidad a las necesidades y potencialidades de todos los actores y autores en esta y permite considerar los diversos enfoques desde los cuales puede hacerse una aproximación a la solución de problemas que padecen las ciudades, como en el caso de Xochimilco y su región, motivo de los dos siguientes capítulos debido a las condiciones cambiantes de presión sobre el desarrollo urbano de la zona.

II.6. Sobre los diversos enfoques de la sociedad para saber leer la ciudad y los espacios públicos

Los profesionales e investigadores de la problemática urbana⁶⁸, no siempre se han detenido suficientemente a reflexionar y analizar las consecuencias del estado de las ciudades, como tampoco a revisar las múltiples variables que intervienen en la conformación urbana, en las modificaciones de sus procesos socio-económicos y, en general, culturales que actualmente son cada vez más complejos y diversos⁶⁹. Los eventos demográficos, antropológicos, políticos, entre otros han ido modificando la situación socio-económica vigente que, además de haber transformado en muchos sentidos la cultura de los actuales habitantes urbanos, han hecho diferente la vida

⁶⁸ Consideramos en este grupo a los urbanistas, a los arquitectos, a otros profesionales del urbanismo y a los estudiosos que en general han incursionado en esta disciplina por medio del estudio, la observación, el análisis o la práctica directa de hacer ciudad.

⁶⁹ Pueden encontrarse balances interesantes desde las perspectivas de la Historia en general y de la urbana en América Latina en particular en Harvey B. (2007) Sofer y Szuchman (1979).

ciudadina, modificando por consiguiente su morfología e imagen. Por lo anterior, la relación sociedad-espacio debe convertirse en la plataforma de análisis y discusión constante para el planteamiento de propuestas futuras.

Asimismo, los enfoques para la conformación de la imagen urbana tendrán que considerar a toda la sociedad, a los diferentes sectores que la conforman, haciendo un análisis por géneros y grupos de personas y de sus capacidades para usar y conformar los espacios que ocupan o, en su caso, como hacedores de la ciudad, de sus capacidades profesionales ante la responsabilidad de atender la creación de espacios urbanos adecuados para todos los géneros de personas en ellas.

II.7. Sobre los métodos, aptitudes y objetivos con que se ha tratado la relación ciudad-espacio

Con frecuencia, cuando se trata de analizar el estado que guardan nuestras ciudades o de sugerir propuestas como algunas de las contenidas en este texto para el caso de estudio planteado, las alternativas para la creación de nuevos espacios o la solución de algunos problemas que aquejan a los existentes, se considera necesario hacer una disección de las opciones para entender los problemas existentes y efectuar un análisis de las propuestas de manera integral, sectorial o por funciones y especialidades. Los problemas y las alternativas de solución se analizan desde diversos enfoques. En algunos casos se sigue atendiendo el enfoque con relación a las funciones urbanas (habitación, trabajo, recreación, vialidad), propuestas en la Carta de Atenas. En otras ocasiones, el análisis se lleva a cabo desde un enfoque de necesidades, tomando en cuenta el estado que guardan las condiciones de los satisfactores de bienestar requeridos: la infraestructura, el equipamiento y algunos servicios (agua, drenaje, servicios de limpia, entre otros). En estos análisis, generalmente se incurre en que, por atender las necesidades urgentes o compartimentadas, por las que se preocupan los habitantes, nos olvidamos precisamente de las causas que las generaron.

Los sistemas de análisis compartimentados mencionados arriba son y han sido indudablemente socorridos, debido por un lado, a que la mayor parte de quienes los

realizan son especialistas en algunas de las disciplinas desde las cuales pueden analizarse los síntomas de los procesos de la ciudad y sus fenómenos urbanos, vivenciados por los habitantes y por otro, a que es más fácil realizar este tipo de análisis que uno de carácter integral como el que corresponde realizar cuando se analizan los fenómenos urbanos y las consecuencias de éstos en relación con la situación que padecen los pobladores.

Al incorporar las propuestas para la atención específica de todos o algunos de los fenómenos y/o problemas urbanos, en ocasiones se olvidan de que todos ellos forman parte de un sistema y que, al incorporarlos aisladamente, no necesariamente generan soluciones dentro del contexto. A primera vista, esto último pudiera resultar prácticamente imposible para su análisis, ya que se puede ver con un enfoque aristotélico o cartesiano (Descartes, 1974; Grosholz, 1991). Lamentablemente, y por lo general, en las metodologías aplicadas para atender los problemas urbanos sólo se encuentran propuestas aisladas como son las que se acostumbran plantear y en algunos casos, ejecutar con acciones directas. En ocasiones, tampoco se detienen a pensar en las características de los diversos grupos de habitantes urbanos, sus géneros y sus correspondientes culturas, así como en la dinámica multicultural en la que estamos inmersos. De ahí que es fundamental tener presente que las aproximaciones cognoscitivas son de gran importancia para hacer diagnósticos pertinentes que conlleven a la realización de acciones, proyectos y diseños que realmente consideren, con conocimiento bien fundado, las demandas de los pobladores.

Pudiera pensarse que puede haber otras formas de abordar un problema tan complejo como la ciudad, que el de reunir opiniones con diversos enfoques (Ramírez Reyes, 2004); pero esto es más difícil hoy, con los múltiples y variados puntos de vista y tipos de asentamientos humanos contemporáneos en donde difícilmente podrán alcanzar algún día las propuestas así planteadas, ya que resulta difícil generalizar propuestas o soluciones. Cuando queremos abordar los problemas de la ciudad de una manera integral, debemos pensar en las soluciones propuestas como

un conjunto, buscando las causas más profundas que están generando los problemas y no solo para atender un síntoma en particular. Esta forma de analizar y plantear soluciones se ha aplicado en el campo del urbanismo, la ingeniería y otras muchas disciplinas que intervienen en el arte de hacer ciudad, pero puede ser útil sólo para diseños aislados del contexto socio-económico o de la situación de la población afectada.

Si bien el análisis de las ciudades requiere de consideraciones al nivel macro (en este caso podría pensarse de una visión metropolitana), debemos estar conscientes de que los problemas son padecidos por los habitantes en el ámbito de lo local. Es ahí donde debemos ocuparnos de realizar análisis que permitan identificar las causas de los problemas de la ciudad. Es necesario, también, realizar ese análisis con el concurso de los diversos grupos de población, para llegar a la solución de problemas específicos aun cuando debemos abordarlos desde el punto de vista de la diversidad de los géneros que conforman esa población. Es decir, abordar el análisis y el planteamiento de soluciones de los problemas urbanos teniendo en cuenta a todos los actores, con políticas sensibles a los diversos géneros que intervienen en la ciudad, sus demandas culturales, usos o costumbres y las alternativas de acción en un abanico de acciones inmediatas y multifacéticas.

Al respecto, la Dra. Tibaijuka, expresa lo siguiente:

“es posible que el éxito futuro de la planificación dependa de que logremos cruzar los límites que existen entre las diferentes disciplinas: el diseño, la planificación urbana y territorial, las políticas públicas, las fuerzas del mercado, la creatividad artística y la gestión cultural”⁷⁰.

En la actualidad no solo es posible sino necesario hacer del urbanismo una actividad transdisciplinaria de ahí que a las disciplinas arriba mencionadas, deben ya sumarse la sociología propiamente dicha, profundamente dicha, antropología social y la

⁷⁰ Programa ONU-Hábitat, op. cit.

geografía entre otras muchas disciplinas, así como la consideración de los diversos intereses de los agentes del desarrollo de la ciudad.

II.8. Propuesta de métodos de análisis del fenómeno urbano

El análisis del fenómeno urbano integral requiere de un enfoque específico que, al tiempo que se preocupe por los análisis pertinentes, resulte en acciones precisas que mejoren el entorno urbano. El enfoque aquí propuesto es el de la planeación operativa el planear haciendo que debe entenderse conforme el siguiente enunciado:

“No se debe planear sin hacer, ni hacer sin planear. Habrá que planear haciendo, pero sabiendo”.

Este enfoque tiene como propósito la acción y la realización de proyectos. Planear sin hacer no tiene sentido así como tampoco lo tiene el hacer sin haber planeado. El enfoque surge de la síntesis que hace la autora de este trabajo apoyada en su experiencia como urbanista y del aprendizaje de la planificación en la interacción con diversos profesionales en el campo de la planeación urbana y regional en México (Chávez de Ortega, 2005). Implica asimismo, un conocimiento de la técnica, mediante el diálogo, con otros autores de la ciudad, con los pobladores en general y con los líderes y políticos en lo particular, para definir las mejores propuestas.

El método propuesto, aplicado en un caso (Michoacán 1980-1986), tuvo un enfoque operativo apoyado en las experiencias anteriores probadas y más tarde confirmadas en el contexto de otras acciones concretas como en el caso que sirve de referencia para este trabajo.

El caso mencionado en el libro Urbanismo en Ciudades Medias y Pequeñas (Chávez de Ortega, 1998) tuvo como objetivo inicial, recapitular sobre el estado de la planeación urbana en el país con el fin de conocer las ventajas y desventajas que pudo haber tenido el ordenar el territorio de las áreas urbanas de las ciudades más importantes del país en un momento en que se ofrecía una oportunidad única

cuando se contaba con la LGAH recién decretada en 1976, con la Secretaría correspondiente, creada a fines de ese mismo año con un presupuesto suficiente para atender la situación vigente en el país.

Cabe aclarar el papel importante que jugó la Sociedad Mexicana de Planificación (SMP) en la década de los años 70 del siglo pasado debido a que sus miembros dialogaron, evaluaron y apoyaron la propuesta, facilitada también por la existencia de la LGAH que creó las condiciones para su posible instrumentación (SMP, 1977). En efecto, una vez institucionalizada la planeación urbana en México con la instauración de la SAHOP fue posible, en el ámbito de una entidad federativa (Michoacán), recapitular sobre las experiencias y los métodos practicados a nivel federal y así hacer una propuesta concreta en el ámbito estatal aplicable en ese momento, con una experiencia exitosa que logró formar un equipo de profesionales capaces y sentó las bases para la acción de planear haciendo en el estado de Michoacán (Chávez, 1998), contando con una normatividad y una propuesta que no sólo apoyó la realización de este caso sino que lo facilitó, permitiendo prever la posibilidad de su réplica.

A partir de 1980, con el ensayo en el contexto de un ejercicio estatal de planeación urbana en Michoacán, fue posible demostrar que al contar con una nueva norma (la LGAH) y la aplicación de un método (la de planear haciendo), es más factible emprender el ordenamiento urbano.

Normalmente los casos que funcionan bien no son motivo de admiración o de estudio, salvo cuando hay un periodo claro de seguimiento del proceso, nunca menos de 25 años; también es posible cuando hubo en su instrumentación un alarde de tecnologías o una inversión económica considerable, por lo que es necesario hacer un reporte de ello. Todas estas experiencias se complementan con la práctica profesional continua y con la incorporación decidida en los foros nacionales e internacionales con dos nuevas perspectivas: los enfoques multiculturales y de migración urbana; así como el enfoque de los diversos géneros de personas y la participación de las mujeres en el proceso urbano. Lamentablemente, es difícil

plasmar experiencias exitosas cuando no se conocen muchas de las causas que las generaron ni el contexto político y social en el que se dieron, es igualmente difícil detectar también las múltiples variables que intervinieron en ellas, ya que en ocasiones, de estos procesos sólo quedan algunos de los cronistas que las vivieron⁷¹.

La experiencia de planeación descrita en 1998 no fue escuchada ni siquiera cuando se planteó en foros profesionales primero durante la década de 1970 y durante las dos siguientes décadas del siglo pasado. La razón de ello, entre otras causas, debido a que la dinámica cultural y profesional fue tan acelerada que no permitía abrirse al diálogo, ser divulgada y entendida entre los responsables de aplicar la LGAH en el país, al institucionalizarse una etapa más del urbanismo en México. Fue hasta el año 2000 cuando algunos se abrieron a la discusión y el análisis en los foros universitarios (Chávez de Ortega, 2008).

⁷¹ Como ejemplo puede mencionarse el Premio CIDE-Gobierno y Gestión Local.

CAPÍTULO III. HACER CIUDAD EN XOCHIMILCO ANTES DE 1998

III.1. Introducción

El desarrollo de la sociedad no existe en un espacio abstracto. Toda la vida social transcurre en un territorio que, más que continente de las actividades humanas, de los recursos y de los medios de vida, es una condición necesaria para su desarrollo. No se puede entender el proceso de conformación de una ciudad sin conocer y comprender el entorno físico natural que, desde el inicio del asentamiento hasta nuestros días, ha sido no sólo marco sino condición del desarrollo. La localización de cada uno de los asentamientos humanos es única y tienen también una relación única con el entorno, misma que modela a la sociedad, a sus pobladores y a los propios asentamientos. Así lo entendían los antiguos pueblos mesoamericanos y así construyeron su entorno artificial, sus pueblos y sus ciudades.

Los dos capítulos previos brindan el contexto en el que los urbanistas deben ubicarse, primero como profesionales del ordenamiento del territorio en cuanto a un lenguaje común para entenderlo y hacerlo comprensible al resto de los pobladores así como para atenderlo después, teniendo en mente la vinculación de la sociedad con los espacios que ésta va conformando a lo largo de su historia para convivir e irse relacionando. En el presente capítulo, se pretende enfatizar la importancia de ubicar a los profesionales del urbanismo en los antecedentes del horizonte espacial a lo largo de un tiempo determinado en el que intervienen con su práctica como observadores primero y autores después de la ciudad en el lapso que antecede a diciembre de 1997 teniendo como referente para este caso la gestión de la Delegación Xochimilco a partir de esa fecha hasta el mes de octubre del año 2000.

El propósito de este capítulo es presentar el contexto geoespacial y social en el que se desarrolló el caso de referencia en este estudio, ya que es necesario el conocimiento de los aspectos geográficos y ambientales para la comprensión de los procesos de poblamiento y de urbanización a lo largo de la formación de los pueblos y de los asentamiento de sus pobladores y sus consecuencias, sobre todo en el caso de Xochimilco cuyo emplazamiento caracteriza de forma notable tanto la

organización social, la cultura, las tradiciones y la forma específica en que se dio el proceso de hacer ciudad en toda esa región.

Conforme a lo anterior, se describen a grandes rasgos las características de la Cuenca de México⁷² donde se fueron conformando los asentamientos humanos, en particular en nuestro caso, aquellos ubicados en lo que ahora comprende la Delegación Xochimilco, y se describe la relación de estos asentamientos con el medio natural y creado; se analizan las particularidades de sus pobladores con relación a su ubicación; en un caso, por su proximidad al lago del mismo nombre y a la zona chinampera -un producto cultural propio de la región⁷³ por el otro, en su relación a la zona cerril, considerada como parte del área principal de recarga de los mantos acuíferos de toda la cuenca. Igualmente se describen las características de Xochimilco, centro regional de todos esos asentamientos, poblado primero, elevada a la categoría de Noble Ciudad, el 4 de marzo de 1559 Felipe II de España y ahora Cabecera Delegacional⁷⁴.

Se describen igualmente, la dinámica cultural y los cambios sociales y espaciales registrados a lo largo del tiempo desde antes de la llegada de los españoles, luego durante la época colonial hasta la Independencia, los eventos que, desde el siglo XIX hasta antes de mediados del siglo XX, se han dado y posteriormente, aquellos empezaron a resentirse durante los procesos acelerados y los de la dinámica cultural y del desarrollo impuesto desde el gobierno central, mismos que dificultaron y rompieron el equilibrio socio-político existente, en particular en la región, que

⁷² La zona en donde se desarrolló actualmente el DF, es la Cuenca de México, situada en el extremo sur del Altiplano Central y delimitada por una cadena montañosa continua y que, debido a que no cuenta con las características de un valle, no se considera como tal; sin embargo, su denominación más frecuente suele ser la de Valle de México.

⁷³ Se le denomina zona chinampera o chinampería a la agrupación o conjunto de chinampas. Éstas fueron construidas en las riberas de los lagos que conformaron la Cuenca de México, particularmente en el hermoso y gran lago de la región de Xochimilco, uno de los pocos que aún subsisten en esta cuenca, que se ha caracterizado por su alta productividad de flores y verduras y por sus canales navegables para la transportación de los productos y para efectuar paseos recreativos y turísticos. De ahí que las chinampas jueguen ahora un papel importante dentro de la economía, el turismo y el Patrimonio Cultural de la región. (Ezcurra, 2001)

⁷⁴ Con las reformas al Estatuto de Gobierno del Distrito Federal que datan del año 1970, se establece, en su Artículo 1º que el Distrito Federal es la Ciudad de México. Esta medida legal desposeyó a Xochimilco de su identidad como ciudad, otorgada, como aquí se presenta, por Felipe II.

impidieron que sus pobladores pudieran entender y colaborar en el proceso paulatino de hacer ciudad.

Se analizan, así mismo en primer lugar, las características de los procesos de conformación del espacio tanto natural como el paulatinamente creado y con posterioridad las impuestas a fines del siglo XX por la dinámica cultural acelerada y su consecuente transculturalización y globalización, principalmente por el impacto del crecimiento demográfico debido principalmente al arribo de nuevos pobladores a una zona con habitantes de gran raigambre en sus tradiciones, costumbres, organización social y, desde luego, espacial.

III.2. Ambiente natural y creado, procesos de conformación socio-espacial de la Cuenca del Valle de México y de la región de la Delegación Xochimilco

La Delegación Xochimilco forma parte del DF, centro político, económico y administrativo de la República Mexicana (Fig. 4 y Fig. 5), territorio con gran diversidad biológica, cuya ubicación geográfica, estructura orográfica y tipos de suelo permiten que estén representados en ella la mayoría de los ecosistemas conocidos en el mundo.



Fig. No. 4 Republica Mexicana. Fuente:
Google República Mexicana

Fig. No. 5 Distrito Federal fuente
http://132.247.32.101/ciudad/media/mapas_df/mapa_df_color.jpg

México país, ha albergado durante varios años flora y fauna características de ecosistemas templados y tropicales como bosques, desiertos pastizales y selvas, hecho que lo sitúa dentro de los países con mayor biodiversidad.

Podríamos afirmar que, tanto por las características geográficas, demográficas y sociales como por las de los procesos de modernización y globalización registrados en nuestro país a partir del siglo pasado, el proceso socio-económico y de deterioro ambiental que ha venido sufriendo Xochimilco en las últimas décadas es un buen ejemplo para comprender en gran parte los fenómenos sociales y cambios de la estructura urbana a nivel nacional y viceversa.

Con relación a su ambiente natural, ubicado en la Cuenca de México, (Fig. 6) Xochimilco con una superficie total de 12 517 Has. (8.4 % del Distrito Federal) cuenta con un clima templado y frío; sin embargo, en las faldas de la sierra predomina un clima semifrío, con una temperatura anual de entre 14°C y 23°C, y en el resto de la región, un clima templado, con una precipitación moderada desde marzo hasta mediados de octubre.

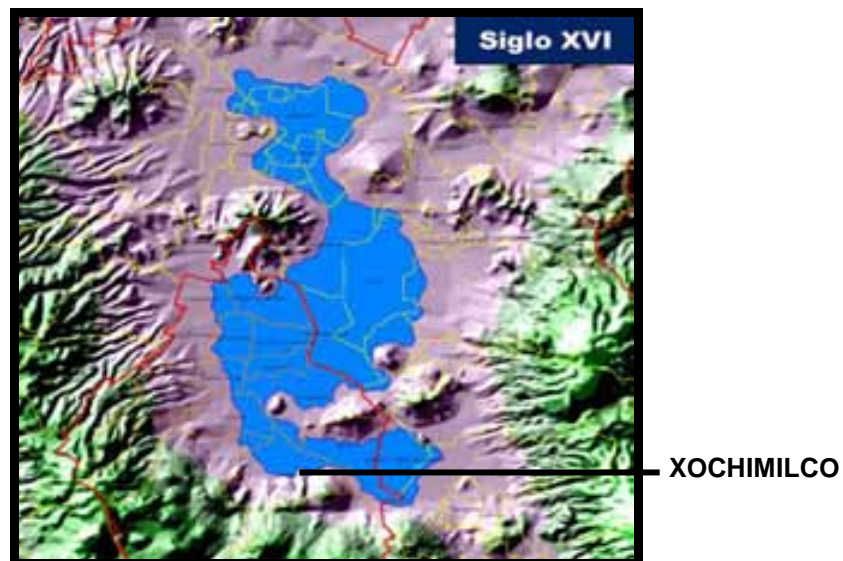


Fig. No. 6. La Cuenca de México en el año 1300 señalándose igualmente la ubicación de Xochimilco. y los límites actuales del Distrito Federal

La Cuenca de México se caracteriza por contar con una variedad de relieves que forman pequeños valles rodeados de bosques mixtos y coníferas. La mayor parte de su territorio es accidentado con una red de manantiales, ojos de agua y arroyos que desembocaban en el lago, de ahí que hasta la fecha pueden encontrarse algunos en el área. Originalmente, el lago de Xochimilco localizado al sur de esta cuenca, recibía los afluentes de dos ríos, uno proveniente del cerro de Tepalcatlalpan, que recogía las aguas provenientes de los cerros de la Cantera, Tetequillo y Xochitepec; y otro, que descendía de Cuauhtzin (hoy San Mateo Xalpa) el cual vertía las aguas del Xochimanca. Esta región contaba además con 14 manantiales en la zona lacustre (Chávez Barragán, 2000). La belleza natural que se creó en torno a la zona lacustre se complementa con una flora y fauna que hicieron de la actual Delegación de Xochimilco un espacio único⁷⁵. Esta tiene tres zonas características: la zona cerril, la considerada como la zona urbana constituida por la cabecera delegacional y los pueblos circundantes y la de chinampas o la chinampería⁷⁶. (Fig. 7).

⁷⁵ La fauna de Xochimilco se caracterizaba por la abundancia de carpas coloradas, prietas y pintas, sardinas, juil o pescado blanco, ajolotes, ranas, acociles y almejas; aves como patos, golondrinas, zarcetas, agachonas y pollas de agua. Entre la flora, diferentes zacates, hierbas de lechuguilla y cordosanto, al igual que el codiciado cacomite o cucharilla, entre muchas plantas de la región, han desaparecido.

⁷⁶ Una chinampa (del náhuatl *chinamitl*, seto o cerca de cañas¹) es un método [mesoamericano](#) antiguo de agricultura que utiliza pequeñas áreas rectangulares de tierra fértil para cultivar flores y verduras en la superficie de lagos y lagunas superficiales del [Valle de México](#). También se le denomina *jardín flotante*. Fuente: <http://es.wikipedia.org/wiki/Chinampa>

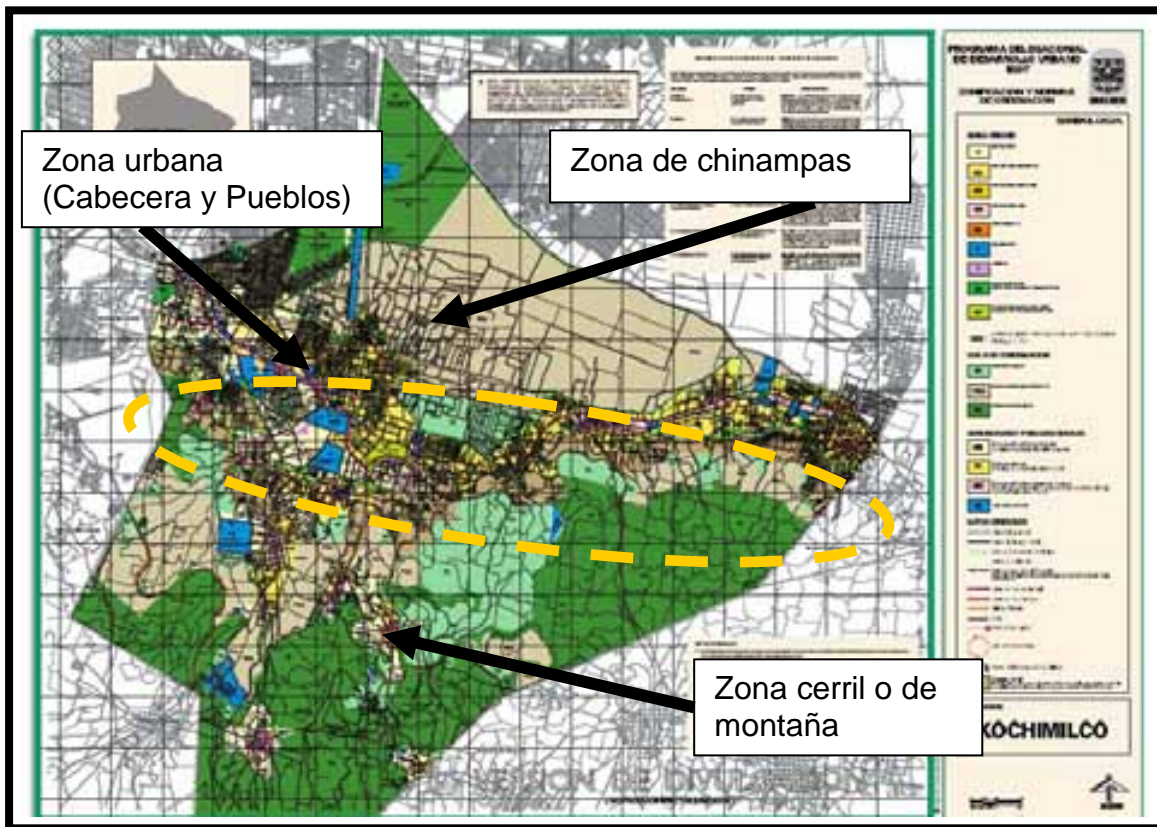


Fig. No 7. Programa Delegacional de Desarrollo Urbano Delegación Xochimilco 1997, SEDUVI, Secretaría de Desarrollo Urbano.

La Zona Cerril o de montaña, tiene una gran importancia dentro del ámbito natural de la Delegación, así como en la vida de los habitantes de toda la Cuenca de México. Puede a su vez subdividirse en tres. La primera, designada al sur, corresponde al norte de la sierra del Ajusco, entre los cerros Teutli y Tzompole, cuyas principales elevaciones de este a oeste son el Tehutli, Tlamacaxco, Teoca, Tochuca, Tzompole y Tlamapa. Esta es la que preserva la elevación más alta en la Delegación Xochimilco, con 2,300 metros sobre el nivel del mar. La segunda corresponde a la parte media oeste entre Tlalpan y Xochimilco, en la que se localizan los cerros de Tehuanpaltepetl, La Cantera, Tetequilo y Xochitepec. La tercera es la llanura formada por depósitos aluviales, donde se ubican los cerros de Moyotepec, Xilotepec y La Noria (Garzón, 2002). Esta gran zona cerril, brindó a la

región de Xochimilco también un lugar vasto de flora y fauna, de la cual sus habitantes disfrutaban, no sólo para cubrir sus necesidades, sino que se complacían del espacio que este tipo de características les otorgaban para realizar sus ceremonias y otras actividades recreativas y culturales, que conformaban el día a día la vida de los xochimilcas.

La Zona Urbana, 20 % de la Sup. Total de la delegación (SEDUVI 2002) cuenta con asentamientos que datan de la época previa al arribo de los españoles en el siglo XVI (algunos aproximadamente de hace 3,500 años)⁷⁷, con características propias que los identifican como colectividades culturales descendientes de culturas indígenas ancestrales. Sabemos que los asentamientos humanos en torno al lago eran muchos, a lo largo de toda su ribera. Estos pueblos han adoptado un vocablo que pretende reconocer la raíz prehispánica de los mismos, el *altepetl* (Fernández Christlieb, 2006), que en náhuatl significa pueblo con territorio, con el fin de entender que este binomio tiene una visión holística, un hábitat, una historia, una comprensión ecológica y un origen común. El *altepetl* refiere a la tierra, la naturaleza que existe sobre ese montículo, incluyendo la importancia de su flora y su fauna, sin olvidar en el *altepetl* el agua, el líquido vital de los seres vivos. En él también se desarrolla la cultura y la diversidad del ser humano (Hodge M y Smith M 1994).

Altepetl se refiere a la concepción de un pueblo con historia y tradiciones comunes, con un territorio e identidad propios (Pérez, 2002). También se dice que la palabra tiene otros significados y que proviene de una variedad de palabras, por ejemplo, la palabra *altepetlalli* que significa “tierra, bienes de la ciudad y en general, tierra habitada”; *altepetlepanti* denominada como “términos, límites o mojones de la ciudad, hitos”, entre otros; que juntos forman una amplia gama interesante y que sin duda refleja la importancia del *altepetl*. (Fig. 8).

⁷⁷ Serra Puche (1994), Sales y Valenzuela (1997) y otros, apuntan a una antigüedad mayor a 6 mil años.



Fig. No. 8. Representación del altepétl, Fuente: Fernández Christlieb, Federico, et. al. (coord.). 2006. Territorialidad y paisaje en el altepétl del siglo XVI, México, FCE, Instituto de Geografía, UNAM.

De ahí que este concepto, por la importancia que tiene (dada esta visión integral que encierra) debe de ser mas estudiado por los urbanistas preocupados por hacer ciudad.

Muchos de los pobladores ubicados en la zona lacustre en el área motivo de estudio, ahora la actual Delegación Xochimilco, tiene sus raíces de la época prehispánica y saben que tienen herencias ancestrales en esos espacios, se denominan a si mismo pueblos nativos, o xochimilcas, y se consideran descendientes de los primeros grupos de pobladores de la Cuenca que se asentaron en *calpotin* (plural de *calpulli* que significa grupo o barrio), habiendo llegado desde la mítica Chicomostoc al sur del Valle de México.

La historia de los xochimilcas comienza a desarrollarse en el año de 1254, en donde una de las siete tribus nahuatlacas que emigraron de Chicomostoc y llegaron al Valle de México se establecieron en el cerro del Cuahilama, en el actual pueblo de Santa Cruz Acalpixca. Estos pobladores se dedicaban básicamente a la agricultura y

fueron los primeros constructores de las chinampas (Fig. 9) en las márgenes del lago, formando lo que se considera la zona de chinampas o chinampera y es la tercera en la que se subdivide la delegación. La chinampería se conforma por un sistema utilizado para la siembra de flores, legumbres y vegetales, mismo que perduró durante la época colonial y con menos intensidad, es empleado hasta nuestros días. Desde sus inicios, al lugar se le llamó Xochimilco, que significa “en la sementera de las flores”.

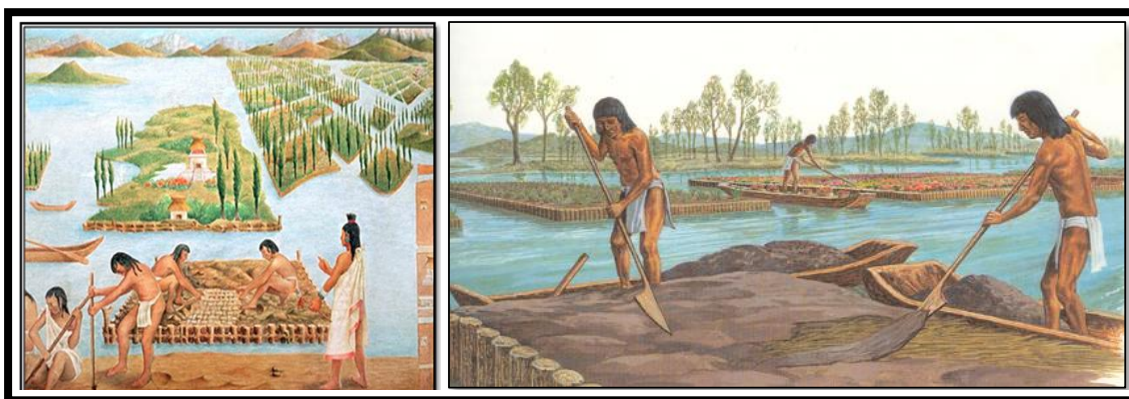


Fig. No. 9. Imágenes que reflejan la forma de construcción de las chinampas.

Fuente www.mexicomaxico.org/dadivas/introdadiva

Los primeros asentamientos de la zona de Xochimilco, instalados al sur del área lacustre del Valle de México y al pie de la zona cerril que lo delimita, al igual que gran parte de los asentamientos de la Cuenca de México y de otras regiones de la cultura náhuatl, estaban organizados espacialmente, en primera instancia, como ya se dijo, en los Calpultin o barrios que, a su interior, estaban perfectamente diferenciados en cuanto a las funciones correspondientes a los usos del suelo: la zona política, administrativa y la religiosa, el área de habitación y el comercio y las de producción agrícola y piscícola. Todas ellas organizadas por oficios: Tlacuilos o escribanos, agoreros o adivinos, sabios de Chililico, artífices en piedra o cerámica, albañiles, carpinteros, canteros, cesteros, músicos y cantores y chinamperos, floricultores, agricultores y tejedores de tule, entre otros. Esta composición social permanece aun en algunos de los barrios y pueblos de la región y es la que les da, en muchos casos su nombre original.

constantes enemigos. Los xochimilcas, que se consideran como grupo heredero de las tradiciones tolteca y chichimeca, ocupaban una extensión territorial aproximada de 1,500 km², de los cuales 200 km² eran llanos (Pérez, 2002).

Es pertinente recalcar que aun en la etapa contemporánea se consideraba a Xochimilco como un apartado rincón del área metropolitana. Hace todavía poco menos de treinta años, como dato representativo de ello, estaba comunicada telefónicamente con el resto del DF, por servicio de larga distancia.

En la actualidad la integración político territorial de la Delegación de Xochimilco una de las 16 que conforma el D.F., consta de una cabecera delegacional con sus 17 barrios tradicionales : El Rosario, Santa Crucita, Caltongo, San Lorenzo, San Diego, La Asunción San Juan, San Antonio, Belem, San Cristóbal, San Esteban, La Santísima, La Guadalupita, La Concepción, Tlacoapa y San Marcos. Un barrio más, el 18⁷⁹ en el que habitan avecindados que no se identifican con el resto de los pobladores nativos de Xochimilco. Además de la cabecera delegacional la zona urbana de la delegación está conformada por 14 pueblos originales en su mayoría con antecedentes prehispánicos: Santa María Tepepan, Santa Cecilia Tepetlapa, Santiago Tepalcatlalpan, San Mateo Xalpa, San Lorenzo Atemoaya, Santa Cruz Acalpixca, San Luis Tlaxialtemanco, Santa Cruz Xochitepec, San Lucas Xochimanca, San Francisco Tlalnepantla, Santa María Nativitas, San Gregorio Atlapulco, San Andrés Ahuayucan y Santiago Tulyehualco. Todos estos pueblos están conformados igualmente por su centro y sus barrios característicos.

Por su crecimiento demográfico en el área delegacional se cuenta también con muchos asentamientos nuevos, son 45 colonias y 20 unidades habitacionales, en su mayoría rompiendo la estructura original de los poblados y propiciando la conurbación entre ellos. En su mayoría están también conformados por población avencidada o por el desdoblamiento de las familias originales. Lo que ha proliferado mucho en los últimos veinticinco años son los asentamientos que se crearon

⁷⁹ A Xochimilco se le anexo muy posteriormente, a mediados del siglo pasado una área urbana entendida como fraccionamiento a la que se le llamo barrio 18 y que lamentablemente no tiene ni las características formales ni sociales de un barrio.

originalmente de manera irregular y que en su mayoría permanecen siendo ilegales, estos están tanto en la zona chinampera como en la zona urbana de la periferia, y entre los diversos poblados y colonias que propician la actual conurbación de todos ellos (Fig. 11). (Este proceso de crecimiento desordenado se tratará con más detalle en el correspondiente inciso III.4 de este mismo capítulo, relativo a la interacción sociedad-territorio en Xochimilco)

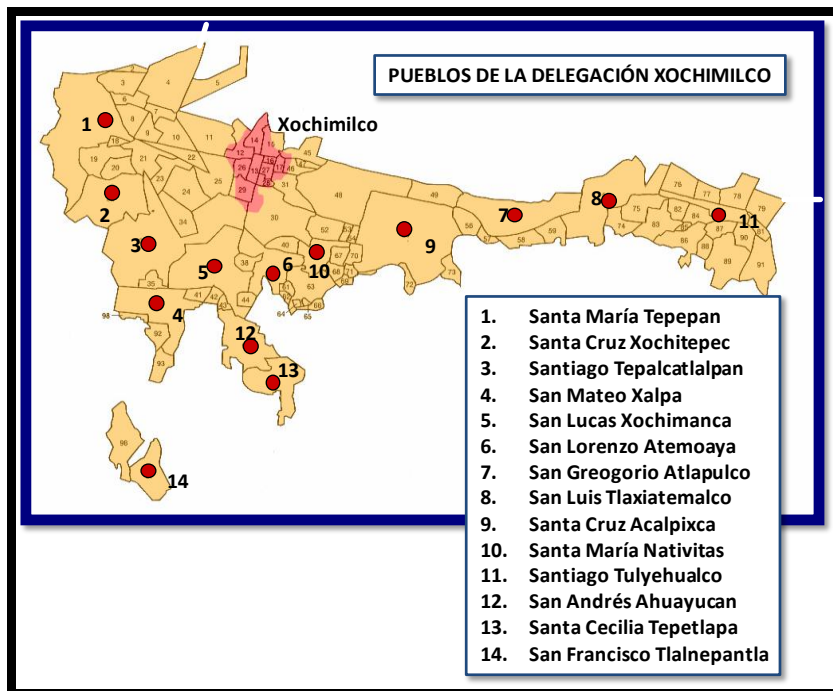


Fig. No. 11. Pueblos de la Delegación Xochimilco Fuente: Documentos de la Delegación de Xochimilco

La Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), es una de las áreas urbanas con mayor población en el mundo, con aproximadamente un 80 por ciento de área urbana y 20 por ciento de área rural y de conservación. Esta región, que originalmente era de una riqueza inigualable, ha visto la paulatina destrucción de sus recursos en un lapso corto, debido al impacto desordenado de las actividades humanas.

III.3. Ciudades y épocas

A través de la historia del desarrollo de los asentamientos ubicados en la Cuenca de México, y en el periodo previo a nuestro estudio de caso, se pueden considerar cinco épocas: indígena, colonial, desde de la Independencia hasta el inicio del siglo XX, los primeros años del siglo XX hasta mediados del mismo y del año 1950 al año 1997. A cada una de estas épocas pueden asociárseles a los asentamientos humanos, características particulares especialmente en lo que corresponde en este caso a Xochimilco.

III.3.1. La época indígena

En la época prehispánica la familia fue la base de la organización de la cultura.

Se creaban derechos y obligaciones por medio del trabajo, el cuidado y el trato directo con la tierra. Desde su origen la familia indígena solo utilizó la tierra necesaria para cubrir las necesidades de alimentación de cada uno de sus miembros y el pago de tributos. La propiedad de la tierra estaba ligada mediante relaciones de parentesco y por derechos adquiridos, por lo cual se dispone de un terreno claramente delimitado, dividido en parcelas cuya propiedad corresponde a la familia misma y sólo tenían el derecho de trasmitirla a sus descendientes por herencia, perdiendo todo derecho cuando el propietario no la trabajaba durante dos años consecutivos quebrantando el objetivo esencial de la comunidad. Los hallazgos arqueológicos han sugerido que la ocupación humana de la cuenca de México data, por lo menos, de hace aproximadamente 5,500 años a.C., y se cree que el escenario que los pobladores del sur del Valle de México ocuparon fue de:

“Serranías cubiertas de bosques, praderas llenas de pastos, conos volcánicos apagados; cerros que emergían como islas dentro del lago, valles intermontanos con sus ricos mantos de formación aluvial, un gran lago en el centro y ríos que las vertientes montañosas venían a desaguar en él”.

“El Valle de México era un lugar magnífico para vivir, en altas cadenas montañosas circundando un fértil valle, situado a 2000 m sobre el nivel del mar, donde se acumulaban cada año cantidades importantes de agua formando un enorme lago, del que se separaban otros menores como: el de Texcoco, alimentado al sur por dos lagunas de agua dulce: la de Xochimilco y la de Chalco, al noroeste por otras dos: la de Xaltocan y la de Zumpango y al noreste por un perezoso arroyo, el río de Acolman, que recogía las aguas del valle de Teotihuacán” (Piña, 1960).

Hacia el año de 1352, debido a las características geográficas del lugar, la comunidad de la zona de la montaña se trasladó a la lacustre, ocupando el islote de Titlán. El asentamiento contaba con tres regiones: la zona de los pueblos altos, el *calpulli* o barrio principal y los *calpultin* o barrios que incluían los *chinancaltin* o casas cercadas, y el barrio de los *pochtecas* o comerciantes, dominado por el Techan, espacio semipúblico que se ha perdido, del cual en la actualidad lo que queda está ocupado por el atrio de la Parroquia de San Bernardino de Siena. Es en ese lugar donde se encuentra actualmente el Centro Histórico de Xochimilco.

En cuanto a los aspectos económicos, cabe iniciar señalando que en la época prehispánica, la provincia de Xochimilco contó con dos zonas de explotación que se consideraron importantes: las tierras altas o pie de monte, ahora conocidas como zona cerril y la zona lacustre; con ecosistemas que permitían la explotación y el aprovechamiento múltiple de sus recursos naturales (Pérez, 2002). Se aprovechaba la madera de las zonas boscosas para la construcción de canoas, puentes, diques y edificios; entre otros elementos. De esa misma zona se extraían grandes cantidades de piedra y cal que eran utilizadas para la construcción de obras públicas.

Cabe mencionar que los mexicas se asentaron en la isla de Tenochtitlán ya que no tenían otra opción, porque cuando éstos llegaron, todos los espacios habitables de la cuenca ya estaban ocupados siendo que los xochimilcas ocuparon una de las zonas mejor ubicadas al sur de la región. Según planos y restos encontrados en los asentamientos de la región, se observa que:

“... contaban con dos ejes diametrales ortogonales, que al intersectarse en un punto, producen cuatro cuadrantes. Tales cuadrantes alojaban en el caso del Tenochtitlán, el mayor de estos asentamientos los cuatro barrios principales o *calpullis*. Sin embargo, la anexión definitiva de Tlatelolco en 1473, alteró la estructura inicial integrándose una sola gran ciudad con cinco barrios principales” (Chanfón, s.f.) (Fig. 12).

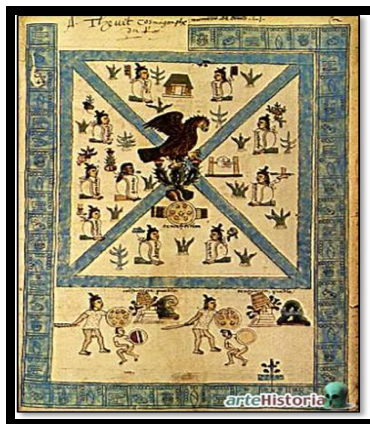


Fig. No. 12. Representación planimétrica de la ciudad de Tenochtitlán Códice Mendocino

Fuente: www.geocities.com

El trazo urbano era muy similar en todos los asentamientos de la región. Una referencia útil para reconocer similitudes del trazo urbano de Xochimilco con los del resto de la región la hace Don Artemio del Valle Arizpe cuando menciona:

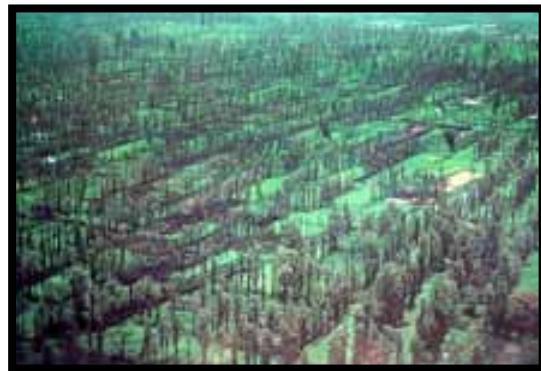
“Son las principales calles de ella – de la ciudad de Tenochtitlán-, muy anchas y muy derechas, algunas de éstas y todas las demás son mitad tierra y por la otra mitad agua, por la cual andan en sus canoas, y todas las calles de trecho en trecho están abiertas por donde se atraviesa el agua de las unas a las otras en todas estas aberturas, que algunas son muy anchas, hay sus puertas de muy anchas vigas juntas y resisas⁸⁰ y bien labradas; y tales que por muchas de ellas pueden pasar diez de a caballo juntos a la par”.

⁸⁰ Macizas, fuertes.

“Por las calles de agua entraban y salían infinitas canoas o barquillas con las cosas de bastimento y servicio de la ciudad que eran necesarias y así no había vecino ninguno que no tuviese su canoa para este ministerio y no sólo en la ciudad se usaban estas canoas, sino en toda la redonda de esta laguna, con las cuales todos los de la comarca servían a la ciudad” (Del Valle Arizpe, 1997) (Fig. 13)



Fig. No. 13 a) y b) .Canoas de transportación
Códice Mendocino Fuente: www.arqueomex.com



Malla de Canales de circulación en la zona chinampera
Fototeca de la Delegación

La estructura territorial del Imperio Azteca permitió el ejercicio del poder central. Sus comunicaciones terrestres estaban formadas por calzadas con más de 15m. de ancho y de varios kilómetros de longitud, que conectaban con las riberas: al norte con Tenayuca y Tepeyac, al poniente Tacuba; al sur Iztapalapa y Coyoacán y fueron utilizadas inicialmente como diques que dividían a los lagos de México, de Chalco y de Xochimilco al sur, lo que permitía manejar los niveles de agua según las estaciones del año. Al oriente, se construyó un albardadón, (bordo o cortina), para separar las aguas saladas del lago de Texcoco. Las mercancías eran transportadas en canoas, lo que complementó y especializó a los canales.

III.3.2. La época colonial

Se estima que la población indígena en la Cuenca de México, a principios del siglo XVI, era de entre uno y tres millones de habitantes. En este segundo periodo, el

desarrollo de la ciudad comienza a ser diferente desde su arquitectura hasta sus creencias; la conquista no se detuvo aquí, ya que comenzaron a atacar zonas circundantes, sin embargo, Xochimilco no fue muy agredida ya que eran sus habitantes y su región los que abastecían de alimento y otros bienes a los conquistadores.

De acuerdo al escenario que describen una variedad de viajeros, durante y después de la llegada de los primeros conquistadores europeos, se considera que los asentamientos en la zona sur del Valle de México son peculiares y afortunados al encontrarse en ese espacio histórico-geográfico donde en esa época se contaba con vastos recursos naturales y vías fluviales que obligaban a contar con un transporte especial, ya que uno de los elementos que en ésta época debemos considerar es que el territorio era en su mayoría agua, por lo cual el medio principal de transporte primordial era en canoas, necesarias para trasladar personas y objetos, sobre las acequias o canales que separaban las chinampas, características de esa región y que subsisten en Xochimilco y Tlahúac (Fig. 14).



Fig. No. 14. Fuente: mexico.blogsome.com/2006/12/09/

Para el año de 1597, se permitió a los indígenas comerciar toda clase de bienes y mantener hasta seis caballos como bestias de carga. Se favoreció un desarrollo agrícola y comercial de gran importancia por el abasto de alimento y mano de obra y los productos locales se llevaban por el lago desde Chalco y Atenco hasta la Nueva Ciudad Colonial. (Fig. 15). La interacción de Xochimilco con la Ciudad de México era

fundamentalmente comercial dado que la mayoría de sus residentes desarrollaban sus actividades productivas y de servicios en la zona.

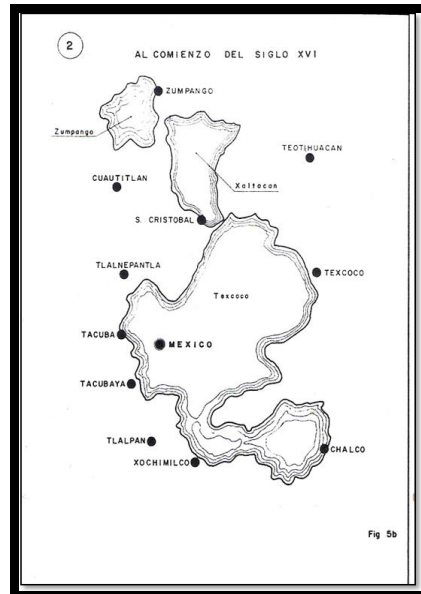


Fig. No. 15. Límites del lago en la cuenca de México a inicio del siglo XVI Fuente: Dibujo Domingo García Ramos

El 15 de abril de 1521, el conquistador español Hernán Cortés ingresó a Xochimilco para derrotar a los Mexicas. Después de tomar Cuernavaca, entró en Xaltocán, por los cerros de lo que ahora son San Mateo y San Lucas Xochimanca, lugar donde se dieron los primeros enfrentamientos. Al día siguiente, la batalla continuó en los terraplenes de lo que ahora es Santiago Tepalcatlalpan. Hecho preso en la batalla, Cortés fue llevado al teocalli para ser sacrificado, siendo liberado por un guerrero tlaxcalteca⁸¹. Aunque no hay datos claros, la historia presenta a los xochimilcas como pueblo guerrero y de artesano⁸².

⁸¹ Herido y apresado por un breve tiempo, tal vez apenas unas horas durante este enfrentamiento con los de Xochimilco, los autores Herrera y Torquemada dicen que al día siguiente en que Cortés fue derribado y apresado, fue a buscar al tlaxcalteca que le ayudó y no se le halló vivo ni muerto y por devoción que le tenía al Santo Santiago dio por hecho que este apóstol había sido quien le salvo la vida, quedando con el nombre de Santiago el lugar donde fue apresado y salvado.

⁸² En Cartas de Relación de Hernán Cortés correspondiente al 15 de mayo de 1522, se narra la batalla que opusieron los xochimilcas, así como otras referencias importantes en las que se menciona que Hernán Cortés dio un rodeo siguiendo las colinas del Sur de Xochimilco. Fueron seis días de combate en las faldas de los lomeríos y en la parte interna de los apantles. Al segundo día, Cuauhtémoc envió un numeroso ejército como

Finalizada la conquista por los españoles, el 4 de marzo de 1559 le fue conferido a Xochimilco el título de Noble Ciudad así como su escudo de armas (Fig. 16). Junto con Xochimilco, 14 pueblos originales más fueron considerados como entidades autónomas con lo cual, estos asentamientos quedaron conformados desde el siglo XVI como un centro urbano.

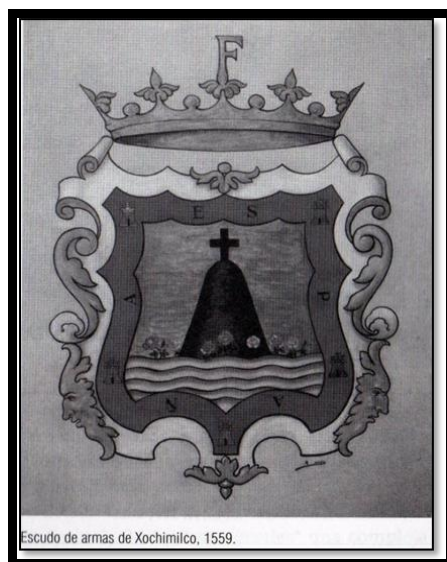


Fig. No. 16. Escudo de armas de Xochimilco, Fuente: Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco

Xochimilco, por ser la más grande encomienda de la Nueva España, muy pronto tuvo la influencia de la religión católica y llegaron misioneros franciscanos distinguidos, como Fray Martín de Valencia. Como parte del proceso de imposición de la religión católica, los conquistadores y misioneros se dieron a la tarea de derrumbar los antiguos templos y sobre sus ruinas construir los correspondientes a las parroquias, las que desde los primeros años posteriores a la conquista militar, iniciaron su construcción para consolidar la religión a lo largo de todos los pueblos y barrios que componen Xochimilco⁸³.

refuerzo para detener el avance sin lograrlo. Hernán Cortés subió al cerro de Xochitepec, el adoratorio más alto, para ver con asombro la llegada de miles de caballeros águilas y tigres para unirse a los de Xochimilco, no obstante los xochimilcas fueron derrotados.

⁸³ La forma como se dieron los procesos de asimilación de conciliación de los elementos de la región católica, con aspectos del sistema de creencias que originalmente tenía la jerarquía eclesiástica, se mantiene en formas

Mucho se discutió entre Cortés y sus capitanes el sitio donde había de fundarse la capital de la Nueva España. Unos proponían que se construyera en Coyoacán, otros en Texcoco o en Tacuba; sin embargo, prevaleció la opinión de Don Hernando: “que había de ser donde habían vencido y donde se había sentado la antigua ciudad de México” (González Obregón, 1998).

El 4 de julio de 1523, el emperador Carlos V concedió a la Ciudad de México el escudo de armas y en 1549, se le concedió el título de “Muy noble, insigne y leal ciudad”. Por Real Cédula de julio de 1680, se proveyó de Ordenanzas a su ilustre Ayuntamiento, que fueron posteriormente ratificadas y confirmadas por Don Felipe V, (el animoso) el 4 de noviembre de 1728⁸⁴.

Existen paralelismos en el desarrollo de la Ciudad de México y Xochimilco que se encontraban vinculadas. Indudablemente la primera era importante por su magnitud mientras que la importancia de Xochimilco ha radicado por el papel de abastecedora de flores, frutas, verduras y maderas para el desarrollo de la Ciudad de México. Esta vinculación no ha restado, hasta la fecha, el sentido de pertenencia y la identidad de los xochimilcas contemporáneos basada en la antigua organización de los pueblos y los barrios, así como también que en la zona han trascendido fiestas, costumbres y tradiciones vinculadas con el México prehispánico.

A pesar de las obras realizadas en la Ciudad de México no fue sino hasta el siglo XVIII con la intervención del Conde de Revillagigedo, que se considera que esta ciudad experimentó un gran cambio, estableciendo el alumbrado público, la apertura de atarjeas, la uniformidad de los pavimentos, los baños públicos, las fuentes de agua de uso común de los vecinos, nuevos paseos, placas para los nombres de las calles y los números de las casas, entre otras modificaciones. Xochimilco, considerada ciudad también, mantuvo muchas de sus formas de vida más referidas

sincréticas a través de la asimilación de deidades prehispánicas con santos católicos. De ahí la importancia y arraigo de las fiestas, sobre todo las patronales, que fueron el medio para que los pueblos prehispánicos continuaran manteniendo sus creencias y religiones ante el embate demoledor y aniquilador de la evangelización católica, a partir del siglo XVI.

⁸⁴ http://es.wikipedia.org/wiki/Felipe_V_de_Espa%C3%B1a

a un entorno rural y amplió su superficie, como puede observarse en la figura del mismo que lo represente a fines del siglo XVIII. (Fig. 17).

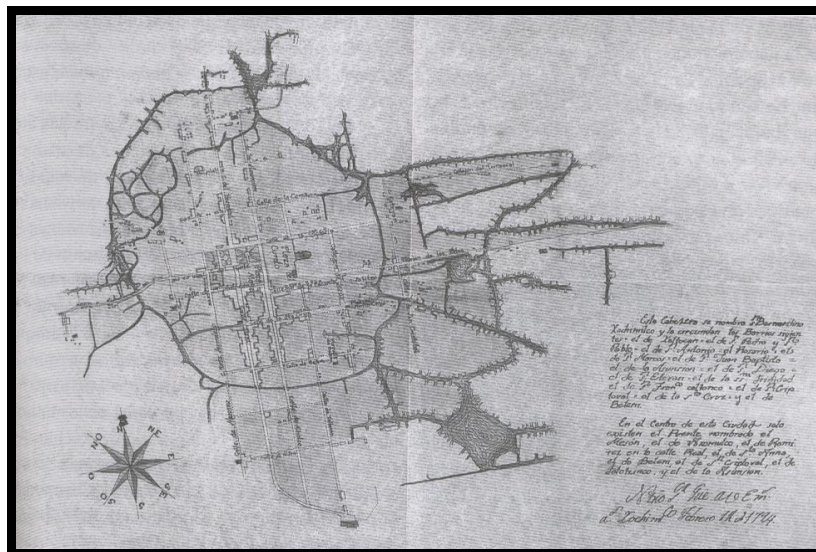


Fig. No. 17. Casco de Xochimilco y sus Barrios en 1794. Fuente: Mapoteca Orozco y Berra. Reconstrucción del casco de la ciudad de Xochimilco 1794, realizado por el arquitecto Enrique Martínez Troncoso.

III.3.3. El periodo independiente hasta los inicios del siglo XX

En esta tercera época subsistían algunas de las formas institucionales monárquicas que desaparecieron con la caída del Imperio de Iturbide y con la promulgación de la Constitución de 1824 que estableció la República Federativa, marco legal en el cual, en 1829, se crea el Distrito Federal⁸⁵. Alrededor del núcleo de la Ciudad de México, existían las poblaciones de Guadalupe, Azcapotzalco, Tacuba, Tacubaya, Mixcoac, San Ángel, Coyoacán, Tlalpan, Ixtapalapa y Xochimilco, así como otras menores o barrios de tales poblaciones que en conjunto habrían de formar el DF (García Ramos, 1961). Es necesario destacar que una de las características en las

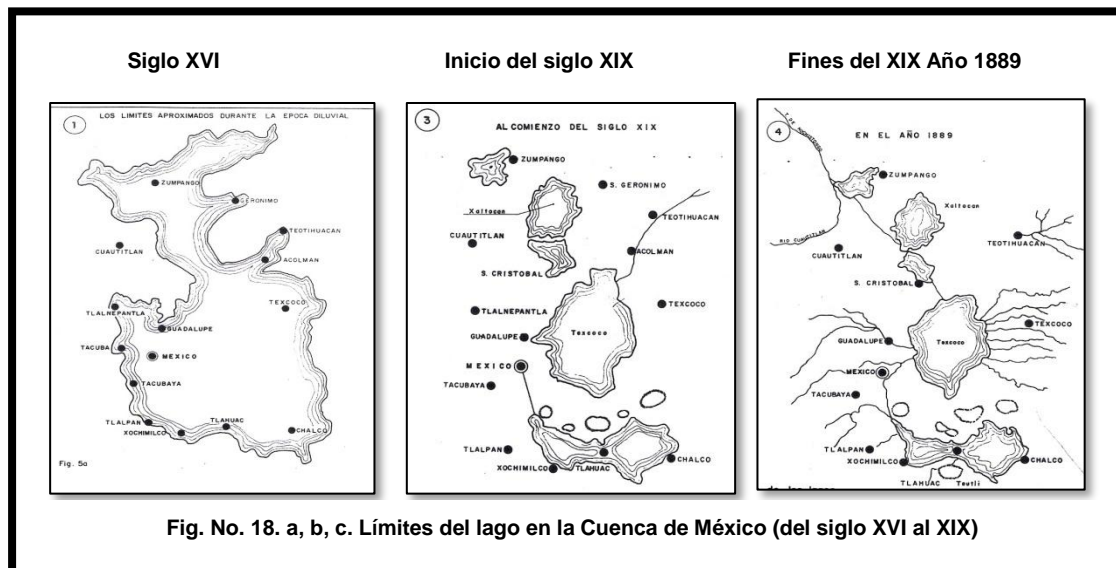
⁸⁵ Cabe aclarar que varias veces desapareció el DF, con cambios de República Federativa a Centralista y con el Segundo Imperio. Varias veces también se modificaron los límites del mismo hasta aprobarse en diciembre de 1898 los actuales, dotando al DF con superficie de 1,483 kilómetros cuadrados (García Ramos, 1983).

postrimerías del virreinato fue la presencia de los maestros artistas que vinieron a impartir la enseñanza en la Real Academia de San Carlos.⁸⁶

En 1895, durante la dictadura del general Porfirio Díaz, se realiza el primer censo de población y se obtiene que el DF contaba con 426 mil 804 habitantes, estando dividido en la municipalidad de México y 4 prefecturas: Guadalupe, Tacubaya, Xochimilco y Tlalpan.

III.3.4. Los primeros años del siglo XX hasta mediados del mismo

En el siglo XIX la Ciudad de México se urbaniza y extiende a costa de la zona lacustre que ya había empezado a sufrir desde la conquista la pérdida de cuerpos de agua (Fig. 18 a, b y c) y a partir de entonces de las áreas rurales de la periferia, al tiempo que la población empezó a demandar más agua, situación que pudo sostenerse con la construcción de obras hidráulicas que afectaron a Xochimilco, sobre todo al inicio del siglo XX cuando, a partir del año de 1909, se inicia la construcción del acueducto que desvía los cauces originales y manantiales, hacia la Ciudad de México. Esta gran obra se concluye en el año de 1913.



⁸⁶ Influye poderosamente el valenciano Don Manuel Tolsá, gran escultor y arquitecto, quien introduce el arte neoclásico en contraposición al churrigüesco hispano-mexicano (García Ramos, op. cit.).

En el periodo de 1910 a 1930⁸⁷, el número de habitantes de la ciudad capital aumentó de manera considerable, por lo que comenzaron a ocuparse grandes áreas rurales para urbanizarlas y ocupar terrenos de relleno sobre zonas lacustres, así “la superficie urbana se duplicó” (Kano, 1990). Como consecuencia, las poblaciones alrededor de la Ciudad de México fueron creciendo en pobladores y en superficie, dando lugar a conurbaciones entre ellas. Este cambio demográfico y territorial, define una época del desarrollo de los asentamientos ubicados en el DF.

La extracción de agua de los manantiales de Xochimilco continuó ante el incremento demográfico de la Ciudad de México, al no ser esta autosuficiente para su propio abastecimiento y tener que importar agua de las zonas de la periferia rural. Al no ser abastecidos éstos pozos de extracción, los manantiales, los canales y apantles⁸⁸ comenzaron a perder nivel y más tarde, en la década de 1950 del siglo pasado se agotaron muchos de ellos. Para subsanar la falta de agua potable, que ya no era posible obtener de los manantiales, se inició la extracción del agua subterránea continuando con ello el proceso de desecación de los lagos de la cuenca. El sistema de pozos de Xochimilco, conjuntamente con los existentes en la Delegación Tlahúac constituye, hasta la fecha, una de las principales fuentes de abastecimiento de agua para la Ciudad de México. Esta es una situación que hasta la fecha molesta a los habitantes de Xochimilco que no han estado de acuerdo en que el agua de sus manantiales se estuviera perdiendo. Situación que se agudizó cuando los pobladores empezaron a padecer de la escasez del vital líquido.

Al no haberse tenido presente la expansión de la mancha urbana de la Ciudad de México, se dio inicio a la ocupación ilegal de áreas ejidales y comunales por fraccionamientos en su mayoría irregulares. De ahí que, en la década de 1920 comenzó a manejarse en México el concepto de planeación urbana. El arquitecto Carlos Contreras presentó, en 1927, la versión preliminar del plano regulador de la

⁸⁷ En 1920, atraviesan aún varios canales que cruzan los suburbios y la ciudad encauza su extensión siguiendo las avenidas que disponen de puentes y corren tranvías.

⁸⁸ Canales más pequeños para irrigar dentro de las chinampas.

Ciudad de México, que fue exhibido en la primera Exposición de Planificación de Ciudades realizada en dicho año (Kano, op. cit.).

El crecimiento de la ciudad requirió de nuevas formas de administración por lo que la Ley Orgánica del Distrito Federal estableció, en 1942, a las delegaciones como administraciones desconcentradas, dependientes de la administración central (Kano, op. cit.).

A partir de la década de 1930, El DF presenta un nuevo panorama debido al incremento de su población, en torno al 2.7 por ciento en promedio, motivado igualmente por una ola de migrantes de las zonas rurales a la zona urbana lo cual implicó que se empezara a tomar en cuenta el crecimiento de la ciudad. La Ciudad de México y sus incipientes zonas conurbadas empiezan a presentar fisonomías y formas de vida más urbanas y por lo tanto, a perder elementos que la hacían inigualable, como sus características rurales ya que las zonas residenciales comienzan a tener una mayor presencia en el sur y poniente de la ciudad.

III.3.5. La ciudad del año 1950 al año 1997

Desde 1950, con mayor intensidad en la década de 1970, el crecimiento de la mancha urbana se extendió hacia la periferia, principalmente al norte y al oriente y los municipios vecinos, ahora conurbados, del Estado de México. Este incremento de población y concentración de servicios, fueron factores primarios para que existiera una mayor demanda de los servicios, infraestructura, vivienda y otros elementos que forman parte de la estructura urbana⁸⁹. De manera general, la formación de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), guarda de la correspondencia con el desarrollo económico, social y tecnológico alcanzado por la sociedad; tal crecimiento urbano comienza a desarrollar una estructura territorial compleja y a partir de 1970 el D.F., y la Ciudad de México con una misma entidad en la que se incorporan 4 nuevas delegaciones (Tlahúac, Tlalpan, Iztapalapa y

⁸⁹ En esa época también el Estado de México creó el Instituto de Acción Urbana e Integración Social (AURIS) para atender esta situación en los entonces 16 municipios metropolitanos de la Ciudad de México esa entidad federativa.

Xochimilco) en vez de la anterior Ciudad de México (Sobrino, 1993) (Fig. 19 y Fig. 20).

Con tales características, podemos observar que la Ciudad de México y la Cuenca de México han estado sujetos a una variedad de cambios político-administrativos. Esto las ha llevado a un proceso de modernización, en los que la estructura y morfología urbana, su conformación geográfica, mantos acuíferos, ríos, canales y lagos, han estado sujetos a una variedad de presiones, planes y transformaciones hasta prácticamente abrirse paso a una megalópolis de dimensiones y problemas mayores que la modernidad no acaba de solucionar. De ahí la importancia de preservar los últimos espacios vivientes de la zona chinampera, muchos vestigios de la arquitectura colonial al sur de la Ciudad de México y la cultura y tradiciones que subsisten en esta región.

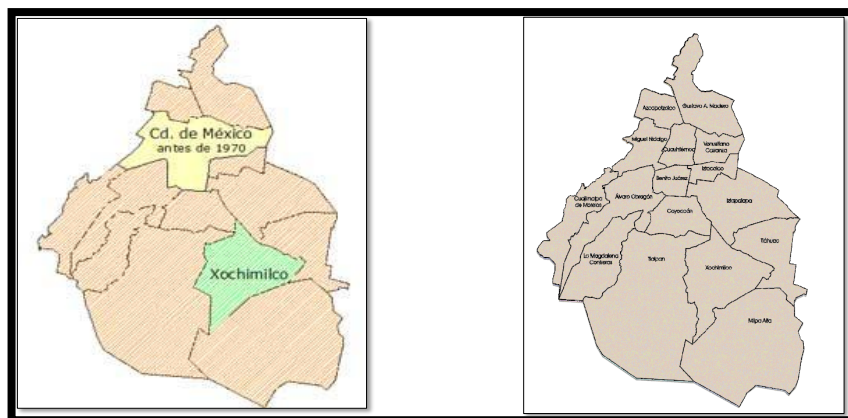


Fig. No. 19 La Ciudad de México y las delegaciones políticas del Distrito Federal de 1970 y Fig. 20 con la División Política Administrativa del Distrito Federal después 1970

III.4. Xochimilco: interacción sociedad - territorio

Xochimilco, lugar con una vasta historia, cuenta con actividades que lo hacen prácticamente único en el mundo, atribuibles en gran parte a sus características naturales, su reserva ecológica, al lago de Xochimilco con su zona chinampera, las actividades de su población, predominantemente las de productos agropecuarios y su vasta producción de flores y verduras a sus pueblos y capillas del siglo XVI, al turismo, que incluía los paseos en las trajineras hasta bien entrado el siglo XX y que

aun cuando solían ser menos frecuentadas por los capitalinos, resultaban excursiones placenteras. (Fig. 20 y Fig. 21).



Fig. No. 20. Embarcadero y Plaza imagen antigua



Fig. No. 21. Xochimilco 1932, Franz Mayer

Para el gobierno capitalino, la región de Xochimilco representó una fuente sustancial de recursos hidráulicos⁹⁰, pero también de productos alimenticios generados en sus chinampas, que desde sus orígenes eran transportados (Fig. 22 a y b) en canoas y trajineras hasta el Mercado de La Viga hoy sigue siendo este el medio para concentrarlos y para su posterior distribución. El maíz, el jitomate, el chile, la coliflor, el tomate, y la lechuga, son algunos de los alimentos que conforman la gama vasta y única de esta zona productora. Cuenta con terrenos de alta productividad para el cultivo de flores y verduras al igual que con canales navegables para la transportación de los productos y para efectuar paseos turísticos (Ezcurra, op. cit.).

⁹⁰ En la actualidad se reconocen cuatro tipos de ambientes ecológicos acuáticos dentro del sistema de chinampas: Acalotes, canales principales con una anchura aproximada de 20 m o más, están sometidos a una constante perturbación debido al frecuente dragado para el desazolve y control de lirio acuático. En ellos se desarrolla gran cantidad de hidrófilas libremente flotadoras. Apantles: se les denomina a los canales de 1 a 2 m de ancho que se localizan entre una chinampa y otra, el movimiento del agua es casi nula por la acumulación de grandes cantidades de detritus, que provienen de la propia descomposición de la vegetación acuática que se desarrolla. En ellos es donde se encuentra la mayor diversidad de plantas acuáticas. Ciénagas: se localizan en las áreas más bajas del lago donde ocurren con frecuencia inundaciones de las chinampas, alternadas con periodos de desecación; la constante acumulación de plantas acuáticas ocasiona la formación de zonas anegadas. Las plantas que comúnmente se encuentran en las ciénagas son diversas, dependiendo de la profundidad y movilidad del agua; de este modo, pueden existir libres flotadoras como el papatla o atlacuetzon. Lagunas: son espacios de mediana extensión originadas por el cruce de dos o más canales principales, su dragado es muy frecuente de manera que en ellas casi no se alcanzan a desarrollar plantas acuáticas pero en ocasiones se han visto en ellas corbata, granza o apatle.

La agricultura continúa siendo una de las actividades más relevantes que le siguen dando unicidad a Xochimilco y se ha desarrollado predominantemente en la zona lacustre.



Fig. No. 22 a y b. Transporte de productos. Fuente Fototeca de la Delegación

Es interesante observar que a través del tiempo el lago de Xochimilco y sus canales se mantuvo como lugar de tránsito para reducir las distancias recurriendo al uso de las canoas. Teniendo presentes las bondades de la zona lacustre, por la producción y como medio para la comunicación fluvial, se desarrolló toda una cultura lacustre, donde la alimentación producida por el sistema llamado chinampero se convirtió en el elemento fundamental para el abastecimiento de la dieta de los pobladores de las riberas y de cuenca en general⁹¹.

Esta situación se ha modificado y desde mediados del siglo XX. Xochimilco es también el lugar que han buscado muchas personas para asentar sus residencias y otras muchas personas, nativas o no que desarrollan sus actividades en “México”⁹², así como también está la presencia de actividades económicas nuevas no

⁹¹ Este sistema de producción agrícola, así llamado por llevarse a cabo en las chinampas, consistentes en camas hechas con la acumulación de material vegetal y lodo entrelazado con las raíces del ahuejote árbol endémico de la zona.

Sobre el agua de los canales y con bordes protegidos. Las chinampas funcionan también como embarcadero para atracar las canoas (DDF, 1993).

⁹² Los pobladores de Xochimilco se refieren a menudo a México como la ciudad conocida como tal antes de 1970 cuando salen de su entorno hacia el ahora Centro Histórico de la misma. Esto es parte de su identidad local, como en muchos casos en otros poblados rurales del DF.

tradicionales en Xochimilco tanto industriales como comerciales, lo que ha atraído a trabajadores de otras zonas de la ciudad.

Actualmente el turismo sigue siendo una de las principales fuentes económicas, de ahí que se destaque que la construcción de la prolongación del periférico en el año de 1990 reforzó aun más estos procesos de asentamiento legales e ilegales e igualmente, atrajo con mayor intensidad el turismo de fin de semana y los paseos en las trajineras, ahora por los pobladores del Área Metropolitana e inclusive por el turismo nacional e internacional, y con mas intensidad después de haber sido considerada esta región como Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO (tema que será ampliado mas adelante en este mismo inciso) igualmente se practican una gran variedad de actividades deportivas, no solo en los centros deportivos que para ese fin se han construido, sino en sus bosques (como el de Nativitas), en sus plazas y principalmente en el lago donde se llevan competencias deportivas reglamentarias (como en la pista Virgilio Uribe construido en el canal de Cuemanco). y en sus canales carreras de kayak y acallis (canoas muy angostas con conductores de pie) entre y otras (Fig. 23 y 24).



Fig. No. 23 Actividades deportivas



Fig. No. 24. Practicas recreativas en los canales

En la actualidad se presenta otro fenómeno de la diversificación más, el de las religiones en la zona, lo cual implica cambios, no sólo en las formas y prácticas religiosas, sino en las relaciones con los otros y en la dinámica y organización de los grupos sociales. No obstante, prevalece la religión católica (91 por ciento de la población se declara de esta religión) y existe una fuerte presencia de espacios religiosos, iglesias y parroquias, (muchas de las cuales datan de la época colonial). Manifiestan ese fervor religioso las cruces de los cerros, las fiestas religiosas de los santos patrones en las capillas de los barrios y pueblos de Xochimilco, las vírgenes de los paraderos del transporte colectivo, etc. y se mantienen arraigadas muchas tradiciones católicas. Dentro de su acervo cultural, los habitantes de la Delegación han mostrado que una de las tradiciones más representativas es el culto al Niño, Niño Dios que puede ser también el niño Huchilopochtli. Lo anterior es muestra fehaciente del sincretismo que se estableció entre las culturas náhuatl y española. Lo importante en el caso de Xochimilco, a diferencia de otras zonas de la Ciudad de México, es cómo estas fiestas y cultos permanecen.

Con más de 450 fiestas al año, las hay cívicas como las de las Festividades de la Flor Más Bella del Ejido fundada en la época del Gral. Lázaro Cárdenas) (Fig. 25),



Fig. No. 25. Fiestas cívicas en Xochimilco

Religiosas, como las dedicadas a sus santos patronos y al Niño, la imagen más venerada en la región⁹³. (Fig.26),



Fig. No. 26. Fiestas religiosas en Xochimilco

y las comerciales como la del amaranto y el olivo, la de dulces cubiertos, juguetes tradicionales o la de la nieve (Fig. 27).



Fig. No. 27. Fiestas Comerciales (fiestas de la Nieve y de los dulces cubiertos)

Los xochimilcas, se ubicaron en donde las bondades del agua eran únicas y vastas; no obstante, con el inicio del crecimiento urbano, el “desarrollo” y la supuesta “modernización” del área metropolitana, comenzaron las transformaciones que han

⁹³ El 2 de febrero, día de La Candelaria, el Niño, principia su ciclo anual de tránsito en la zona: recibe la adoración de sus fieles, visita a los enfermos en sus casas y hospitales realiza traslados a otras iglesias o visitas domiciliarias en los que siempre es acompañado por chineros, que bailan respetuosamente.

dañado el ambiente⁹⁴, con los consiguientes problemas nunca antes vividos en esta región, como lo son; la invasión de áreas naturales, la contaminación de las zonas cerril y lacustre, la sobreexplotación de los recursos naturales y lo que una vez fue vasto, el agua, ahora resulta escasea de manera considerable. La importancia de recuperar esta zona se vuelve cada vez más imperiosa e igualmente más difícil de alcanzar si no existe la conciencia, la educación y los recursos para rescatar el medio que rodea esta zona y le da una identidad que le caracteriza eclesiástica.

Xochimilco fue declarado Patrimonio Mundial Cultural por la UNESCO, el 11 de diciembre de 1987⁹⁵. Esto se debió a dos circunstancias su paisaje lacustre que constituye un vestigio único y excepcional de la ocupación prehispánica del suelo y la calidad de algunas de las capillas construidas en el siglo XVI en particular al convento de San Bernardino de Siena ubicada en su cabecera delegacional. Sin embargo, los cambios en los procesos sociales, económicos y ecológicos del sitio, han puesto en riesgo dicho patrimonio. El Convenio que celebraron el Gobierno del Distrito Federal (GDF) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), tuvo el propósito de llevar a cabo un proceso participativo de identificación de prioridades para la rehabilitación integral de la Zona Chinampera de Xochimilco. En 1989 se aprobó el Plan de Rescate Ecológico de Xochimilco, que incluyó la introducción del actual Parque Ecológico de Xochimilco (PEX), realizado para mantener un recuerdo vivo de lo que alguna vez fue el esplendor de Xochimilco. Se trata de un espacio natural protegido, con una extensión de 189 hectáreas, que se ha rehabilitado para dar acogida a casi 300 especies vegetales de la región y, que junto con la zona chinampera, se ha

⁹⁴ El desarrollo y la modernidad son conceptos cuestionables en Xochimilco ya que el equilibrio ecológico de Xochimilco fue quebrantado aceleradamente en el presente siglo; su ruptura ha provocado diversos problemas entre los que cabe señalar el que el nivel de las aguas haya bajado considerablemente con la consecuente introducción de aguas negras de tratamiento secundario al lago con la descarga de los drenajes de los asentamientos ilegales en la zona chinampera, se ha eliminado la mayor parte de la fauna lacustre. El lirio acuático, alimentado por la gran cantidad de fosfato que acarrea el agua, se ha convertido en una plaga al obstruir los canales e incrementar la pérdida de agua por su evaporación.

⁹⁵ En el año 1987, Xochimilco fue declarado Patrimonio Mundial Cultural por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Hoy se está en riesgo de perder dicha distinción y es importante llamar la atención a las autoridades Centrales del DF. y Federales a fin de darse apoyo a su condición Patrimonial por fortalecer y con ello fomentar igualmente en turismo cultural en la misma. http://whc.unesco.org/archive/advisory_body_evaluation/412.pdf.

procurado que constituya un refugio de especies migratorias. Lamentablemente, podría pensarse que si bien el PEX puede considerarse como un planteamiento correcto para la recuperación de la zona, parece ser que se ha pensado que el desarrollo del resto de la Delegación Política vaya siendo más urbano al no extenderse al resto de la demarcación el presupuesto para la protección que implica la distinción internacional.

La Delegación de Xochimilco⁹⁶ contaba, al año 2005, con poco más de 404 mil habitantes mientras que en 1950 sólo alcanzaba poco más de 48 mil. Los datos anteriores implican que, en un lapso de 55 años, la Delegación multiplicó su población casi nueve veces (8.59 veces) (Fig. 28) mientras que el DF multiplicó su población sólo casi 3 veces (2.86) veces. Lo anterior hace notar la importancia del crecimiento demográfico en la Delegación Política predominantemente por invasiones ilegales, que implican importantes presiones sobre el suelo y, sobre todo, para la infraestructura y el equipamiento con el cambio de la zona de predominantemente rural a zona urbanizada. La agro-producción urbana debe verse, en todo caso, como una posibilidad conciliatoria entre las presiones inmobiliarias al cambio de uso del suelo de la productividad de las actividades primarias en la zona que permita mantener a estas últimas.

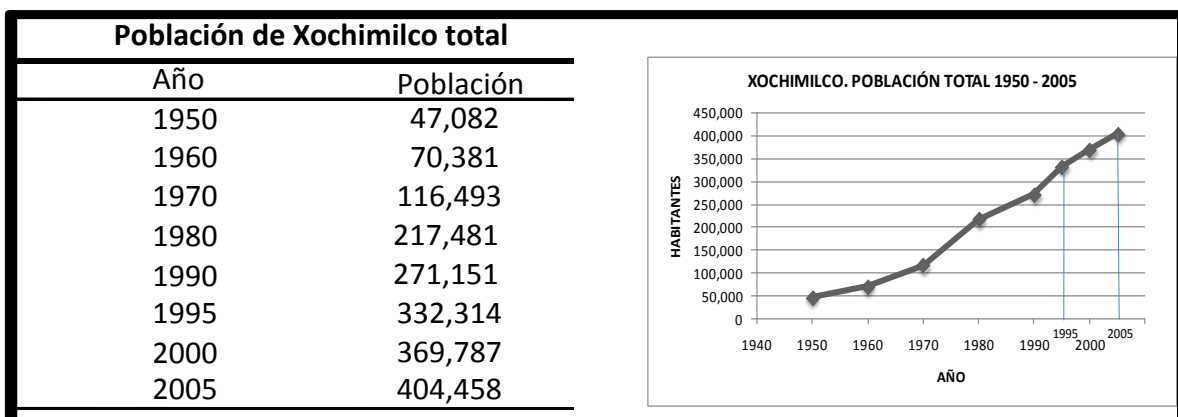


Fig. No. 28 Fuente. INEGI. Censos y conteos de población 1950 - 2005

⁹⁶ Los datos se refieren a toda la Delegación Política.

Las proyecciones de población señalan que el crecimiento absoluto de la población en Xochimilco continuará pero a un ritmo menor (Fig. 29). Según el Consejo Nacional de Población al año 2030, Xochimilco contará en esa fecha con 514,109 habitantes, 110 mil más de los contabilizados en el año 2005⁹⁷.

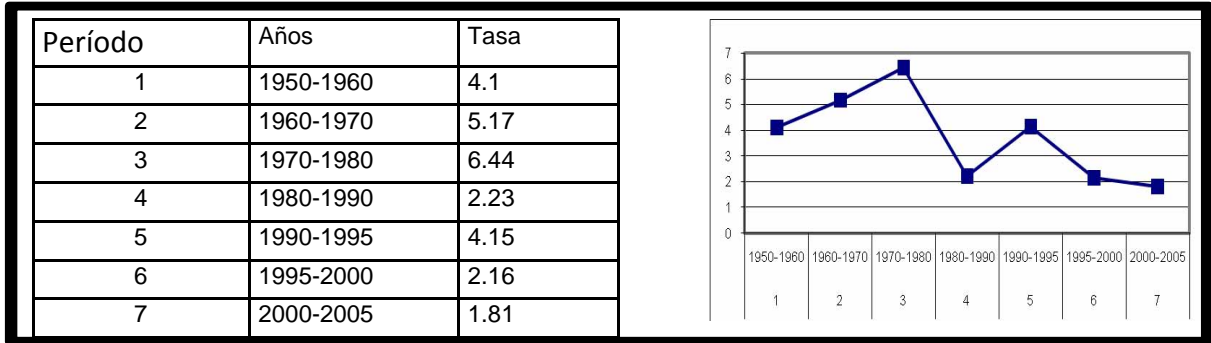


Fig. No. 29 Fuente: INEGI. Censos y conteos de población 1950 – 2005

El crecimiento demográfico puede explicarse tanto por el crecimiento natural como en gran medida por la llegada de nuevos pobladores en la zona localizados en la zona cerril y en la chinampera. Las características de estos recién llegados es muy variada, ya que existen aquellos que han elegido vivir en Xochimilco porque les gustan las características pueblerinas de la zona y su ubicación en la periferia de los pueblos y barrios suburbanos y, en pocas ocasiones, buscan llevar a cabo proceso de gentrificación. Un caso es el de Tepepan, que cuenta con una cantidad importante de fraccionamientos y sus pobladores no interactúan con el resto de los habitantes del pueblo, formando así verdaderos enclaves, al crear espacios urbanos o fraccionamientos ajenos a los pobladores. Ejemplo de ello también fueron muchos fraccionamientos como el Barrio 18 o el de La Noria y algunos más, que están cerrados y aislados de los pobladores originales y que sólo usufructúan la zona pero no permiten el acceso de “los otros⁹⁸” a sus nuevas residencias lo que provoca adversidad hacia ellos por los nativos (y viceversa). Similar a esta situación se

⁹⁷ <http://www.conapo.gob.mx/00cifras/5.htm>

⁹⁸ Gugliemi (2006) indica, con relación a las nociones prevaletentes en el pensamiento de la antropología social en diversos momentos del siglo XX que la otredad era simplemente aquello diverso, ajeno a nuestra cultura y que debe ser pensado bajo sus propios parámetros.

pretendía hacer al querer instalar un club de golf y fraccionamiento aledaños al mismo, combinando no sólo el uso del suelo sino que al gentrificarlo se modificarían las características sociales de los anteriores residentes.

Es comprensible que la mayoría de estos nuevos vecindados lo hagan porque no encontraron otro lugar para vivir. En su caso, adquieren un departamento en un conjunto habitacional que ya había modificado esta zona suburbana o construyen una casa en un terreno aislado, en un fraccionamiento regularizado o ilegal, como los mencionados con anterioridad, pero no les interesa nada lo que acontezca en su entorno. Lo mismo sucede con los que se ubican en terrenos ilegales invadiendo zonas de riesgo o áreas de cultivo, chinamperas o de recarga de los mantos acuíferos. Todos estos pobladores no sólo se sienten ajenos a todo lo que sucede en los pueblos en los cuales se asentaron, ni del acontecer en la Delegación, de sus problemas y sus soluciones, sino que por ello, tampoco participan en hacer ciudad.

Cuando llegan los nuevos pobladores, desconocen las tradiciones, costumbres y maneras de vivir de los residentes habituales. Cuando esto acontece en zonas con tradiciones muy arraigadas, como Xochimilco, surgen el malestar y la inconformidad entre los locales, que se sienten invadidos debido a que se han tomado muchas de sus áreas de reserva ecológica.

Entre los nuevos pobladores, también los hay con aspiraciones modernizadoras y globalizadoras, con deseos de presumir tecnologías, arquitectura, estilos de vida y modelos sofisticados ajenos a la idiosincrasia de los xochimilcas, con lo que, en muchos casos, se modifica y deteriora la imagen urbana de los poblados. Por otro lado, la falta de identidad de los pobladores no tradicionales, aunado a condiciones de deterioro de las condiciones de vida, de ingreso y otros factores de *stress* y presión económica han derivado en manifestaciones de violencia, desde el *grafitti* que, entre otras cosas, es manifestación de agresión de unos hacia otros y que por ello violenta el espacio público, hasta los robos y asaltos. La presencia de nuevos pobladores, como agentes sociales, modifica, de igual forma, los liderazgos locales

y, por lo tanto, requiere de formas de gobernar que busquen el diálogo y el entendimiento para mantener la gobernabilidad.

En el año 1970 comienza una lucha intensa por la ocupación del suelo ubicado alrededor de los pueblos, barrios y colonias. Así, Xochimilco que había entrado en la época contemporánea como centro productor, comercial y turístico, se ve afectado por el acelerado crecimiento poblacional de la capital, con la destrucción de los importantes centros productivos agropecuarios y forestales de la región y los cambios sociales violentos. La resistencia que muestra gran parte de la población nativa para no perder su identidad y mantener en sus manos este importante lugar se ve cada día más afectado ante la dinámica de crecimiento poblacional y la carencia de espacios habitacionales accesibles para la población que la demanda, lo que favorece el cambio de imagen urbana y la pérdida de la identidad, la ocupación irregular o ilegal del suelo haciéndola perder su valor productivo, turístico, patrimonial y comercial, con la destrucción sistemática de su ambiente y verse amenazada de dejar de ser considerada parte del patrimonio mundial cultural⁹⁹.

El avance del proceso de urbanización no planeado se va agravando al contar con mejores vías de comunicación y medios de transporte que hacen más accesibles sitios que antes por la distancia no eran ocupados como sucede en las zonas altas de la montaña (Fig. 30) y en la chinampería (Fig. 31). Ejemplo de ello está en el Periférico, la Prolongación División del Norte, el Tren Ligero. y en años recientes, la comunicación con el Eje 3 Oriente al continuar Muyuguarda hacia el norte del Periférico. Hubo igualmente el intento de ampliar el Metro hacia Xochimilco que por esa causa pudo detenerse por varios años más.

A partir de 1976, Xochimilco y sus poblados, como ya se dijo, se han ido conurbando más aceleradamente, formando una mancha urbana continua debido al crecimiento

⁹⁹ Cabe aclarar que las zonas en esta circunstancia reciben por única vez, por parte de la UNESCO, una aportación mayor para evitar la desaparición de la lista con esta característica, pero llevan el riesgo de que si no se logran las metas propuestas, pierdan esta oportunidad de seguir teniendo la posibilidad de mantener con programas idóneos esta característica. Este espejismo de la aportación mayor hace que autoridades o grupos organizados de la población civil se sientan ilusionados por manejar esta aportación y desconocen el riesgo que esto implica para el patrimonio de una zona.

acelerado y desordenado de los últimos cincuenta años. Ya para fines del siglo XX el censo de 2000 señaló del 80 % de la zona un 13% de uso habitacional 20 % de habitacional mixto 3 % de equipamiento e industria y el resto, 2% de espacios abiertos.



Fig. No. 30. Asentamientos humanos irregulares en la Zona Cerril de Xochimilco, fuente Gobierno del Distrito Federal México.



Fig. No. 31. Asentamientos humanos irregulares en la Zona Chinampera del lago de Xochimilco

A partir de 1976, Xochimilco y sus poblados, como ya se dijo, se han ido conurbando más aceleradamente, formando una mancha urbana continua debido al crecimiento acelerado y desordenado de los últimos cincuenta años. Cabe mencionar que este proceso de crecimiento se ha dado en toda la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, el Distrito Federal y Xochimilco y sus poblados ahora conurbados a él no ha sido la excepción (Fig. 32. 33. y 34: a) b) c) y d)).

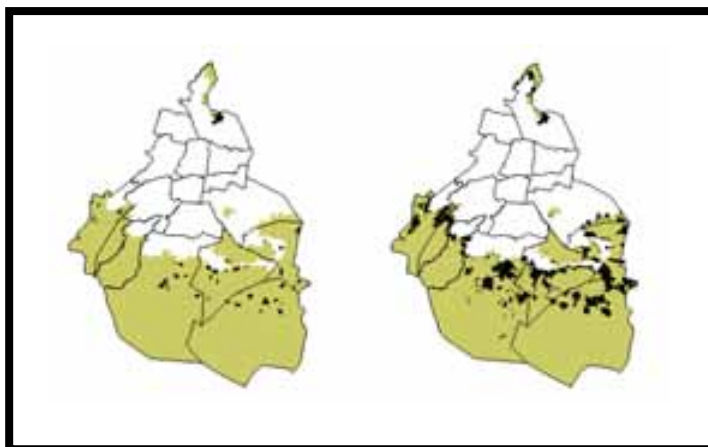


Fig. No. 32. 1975 y Fig. 33 2000 Crecimiento del área metropolitana
www.xochimilco.df.gob.mx/delegacion/index.html

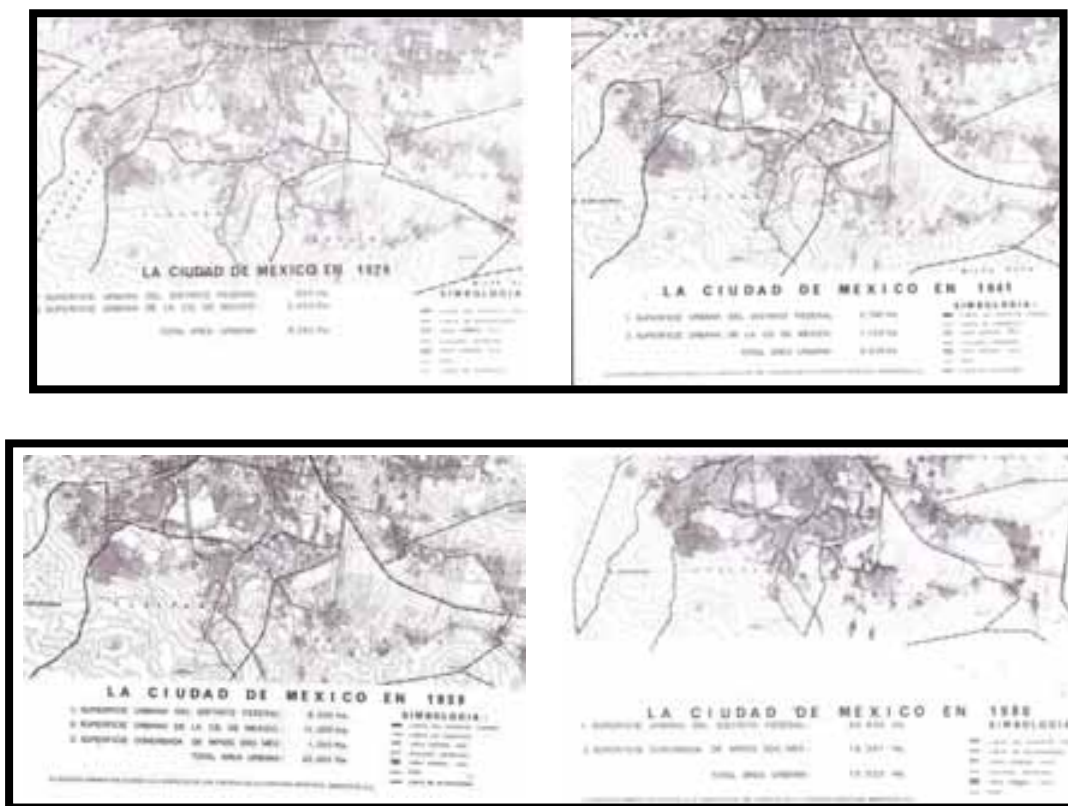


Fig. No.34 a, b, c y d Crecimiento histórico de Xochimilco 1929 -1980 / Espinosa López, Enrique, *Ciudad de México, Compendio Cronológico de su Desarrollo Urbano 1521-1980 México, 1991.*

Por estas características del crecimiento demográfico, y del mal llamado proceso del desarrollo (la instalación de empresas en la zona), se ha generado una diversidad social que en la actualidad es muy marcada, basada en la condición de ser poblador de familia originaria o incorporada posteriormente (avecindados), de ser descendiente de algún cacique prehispánico o de los primeros conquistadores o, por otra parte, formar parte de los pobladores que han ocupado las partes altas de una zona boscosa o han cubierto de cascajo los chinampas para asentarse ilegalmente, o ser poblador de un fraccionamiento residencial reciente. En general, los primeros residentes no reciben bien a los recién llegados. Estos problemas sociales de discriminación y segregación social dificultan mucho las relaciones sociales, la gobernabilidad por parte de las autoridades y los intentos de gobernanza entre estas últimas y aquellos pobladores interesados en alcanzarla quienes en una buena medida son los habitantes identificados con sus pueblos, los que desean mejorar la zona y mantener en lo posible las tradiciones de sus pueblos originales (Fig.35).

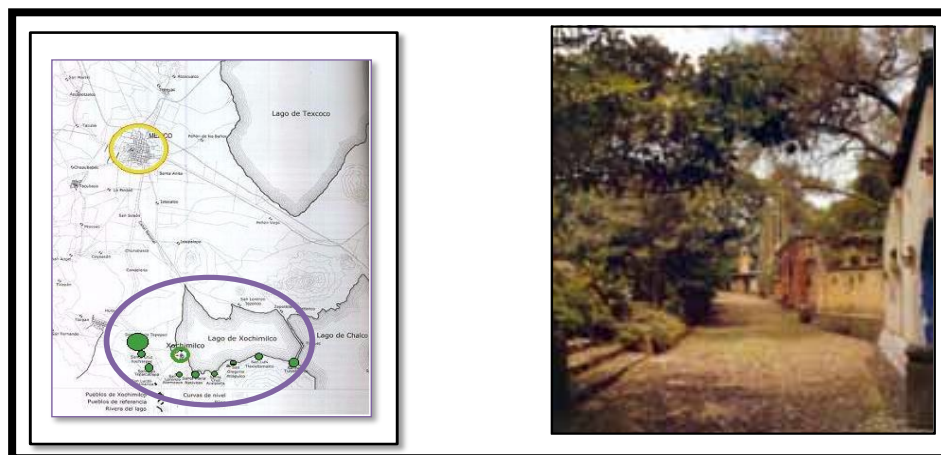


Fig. No. 35. La Ciudad de México, Xochimilco y sus pueblos en 1930. Mapoteca Orozco y Berra.

Las características mencionadas, llevan a pensar que la transformación de Xochimilco en los diferentes espacios que lo conforman, no siempre fue pensada para todos sus habitantes y usuarios de las áreas que conforman esta región, siendo ésta una importante zona turística y cultural. Adicionalmente, es digno de destacar que Xochimilco prevalece como uno de los últimos vestigios de nuestra cultura que

ha evolucionado, pero que aún se mantiene viva. Xochimilco no debe perderse, ante las presiones de la expansión urbana y de los intereses inmobiliarios que parecen apuntar a arrasar la zona sur de la Ciudad de México y de sus construcciones patrimoniales. De ahí la importancia de que se haya sido delimitado el polígono para ser considerado patrimonio cultural de la humanidad desde 1987 (Fig.36).



Fig. No 36. Polígono que delimita el Patrimonio Mundial Cultural desde 1987, Gobierno del Distrito Federal. Fuente: Dirección de Monumentos Históricos, Dpto. Documentación Registro De Obras Y Monumentos



Fig. No. 37 a y b. Capilla y Parroquia del siglo XVI



Fig. No. 38 a, b y c Patrimonio cultural natural de la zona chinampera

III.5. Reflexiones

Los procesos de cambio de ese modo de vida se deben a muchos factores y se da en diversos campos. Los tipos de vivienda para la zona y su equipamiento rural se han visto seriamente afectados por el proceso de urbanización y se ha deformado su imagen pretérita característica, con un alto valor histórico, patrimonial, económico, ecológico y sin lugar a dudas, turístico. Por otra parte los satisfactores de vivienda, uso de suelo y de equipamiento urbano no crecieron en proporción al desmedido incremento demográfico y en muchos casos, la población no ha podido acompañar su voluntad de preservación con el impulso avasallador del cambio de patrones urbanos. En este sentido, el hacer y el orientar de los urbanistas es fundamental.

Puede decirse que las transformaciones de Xochimilco atienden, por una parte, al hecho de que la Delegación ha recibido una cantidad importante de nuevos habitantes en pocos años, quienes acuden en busca de espacios donde vivir y trabajar en actividades urbanas, ajenas a las tradicionales y fuera de la Delegación. Por otra parte, los mismos antiguos residentes han cambiado sus actividades. El uso del suelo de algunas zonas anteriormente rurales es ahora urbano. Por razones principalmente económicas, estas zonas se van cambiando para ser dedicadas a nuevas actividades residenciales, comerciales y de servicios. Esta modificación del uso del suelo y, sobre todo, de la estructura socioeconómica y cultural, se percibe en todas las zonas de la Delegación.

Los criterios de sustentabilidad estuvieran siempre presentes para, detener en lo posible el deterioro ecológico y cultural de esta hermosa región patrimonial y proporcionar bienestar a la población con obras y servicios urbanos que propician la existencia de trabajo en la zona para sus residentes de forma acorde con la situación natural y creado prevaleciente.

Xochimilco mantiene una singularidad construida a través de siglos. Siendo un enclave de producción primaria que se benefició de las condiciones geográficas y ambientales, permanece en sus habitantes una relación con la tierra que se ha

forjado inclusive a través de siglos que hace que los actuales pobladores aún sientan una relación orgánica con el ambiente y la propia naturaleza. La permanencia de las actividades primarias en la región también ha marcado la mentalidad de sus pobladores, con pautas culturales y comportamientos que chocan con la mentalidad de las ciudades. En el plano de la organización socio-espacial, esta continúa basándose en pueblos y barrios, lo que genera, por un lado, elementos de cohesión social si se considera que los habitantes oriundos de la zona guardan una referente histórico cultural común, arraigado en la cultura prehispánica, reforzado en la lucha contra los conquistadores, inclusive contra los conquistadores de las conciencias y correspondiente a la afinidad que tienen los productores del campo. Este factor propicia que los pobladores se cierren ante los nuevos pobladores y se mantengan elementos de singularidad de cada pueblo, que generan motivo de rivalidad entre los líderes de unos y otros.

Se puede concluir que la organización socio-espacial de Xochimilco, fundamentada en su relación con el entorno, su geografía, su medio ambiente circundante, muestra peculiaridades que, como en el capítulo siguiente se pretende serán expuestos, requirió un método de trabajo muy particular para llevar a cabo las tareas de gobierno, en su relación con el propósito de avanzar en un proceso que, por primera vez en la historia de la ciudad, llevó a los gobernantes a ocupar los cargos de jefes delegacionales como parte de la democratización de nuestro país.

En los elementos presentados en este capítulo, pueden encontrarse las raíces profundas de los pobladores de Xochimilco, de su organización, de sus tradiciones y costumbres que, precisamente, al enfrentarse la tarea de llevar a cabo un gobierno abierto al diálogo y no a la cooptación por conveniencias y prebendas ilegales y ordenar urbanísticamente la zona, siempre teniendo presente la opinión y el sentir de los xochimilcas, introdujo un cambio en la manera de gobernar como que requirió impulsar un cambio de actitud, tanto de urbanistas como de los pobladores, para tender puentes de comunicación y entendimiento para perseguir, de manera conjunta, una mejor calidad de vida en la zona. El nuevo método de trabajo debería considerar de manera altamente importante, la relación de complicidad que habría

que romper por parte de líderes con la comunidad y la extorsión que estos líderes ejercían con los pobladores. La comunicación con la comunidad, abierta y directa, era una carencia necesaria para trabajar con los pobladores de Xochimilco y una necesidad para la gente de Xochimilco. Habría que ganarse la confianza de los pobladores, y la credibilidad sobre los planteamientos del nuevo gobierno, en una malla de relaciones de cohecho construida por décadas. Cambiar la correlación de fuerzas, no a favor de la Delegación sino a favor de la gente y sus mejores condiciones de vida y de trabajo.

Habría que hacer lo que ahora nos hemos percatado de que es necesario: trabajar con cariño, con amor y solidaridad de mujeres entre mujeres y de mujeres con hombres, para impulsar realmente un cambio. Las mayorías al inicio del gobierno del cambio solicitaban un futuro diferente, de bienestar, se veía como algo a lo cual valía la pena aspirar, fueron muchos los que se empeñaron en hacer difícil o llevar al fracaso a la administración entrante, tanto al nivel del Gobierno Central, como en las delegaciones. En el caso de Xochimilco las mentalidades heredadas estaban arraigados y prevalecen los acuerdos políticos. El cambio por emprender debería ser el emprendimiento de un verdadero proceso civilizatorio, de educación y cultura ciudadana.

CAPÍTULO IV. HACER CIUDAD, LA EXPERIENCIA DE XOCHIMILCO (1998-2000) EN LA CONSTRUCCIÓN Y EL MANEJO DE REGIONES URBANAS¹⁰⁰

IV.1. Introducción

El caso que constituye la base empírica de este trabajo se refiere a la experiencia de hacer ciudad durante la gestión local en la Delegación Política del Gobierno del Distrito Federal (GDF), en Xochimilco, en el lapso comprendido de diciembre de 1997 a octubre del año 2000y se apoya en el diálogo entre gobierno local, los profesionales de hacer ciudad y la sociedad¹⁰¹. Xochimilco, paisaje-región – espacio urbano – rural, localizada al sur de la Ciudad de México ha sido víctima de un proceso de deterioro ecológico y de severos problemas principalmente sociales. Al comienzo de esta experiencia el DF se encontraba inmerso en un contexto político democratizador, sin precedente en la historia nacional debido a que, por primera vez, fue electo gobernante de esta entidad federativa, un candidato de oposición¹⁰².

El presente capítulo describe algunos ejemplos de las experiencias llevadas a cabo en relación con la construcción de un dialogo con los autores urbanos¹⁰³, por el Gobierno Delegacional en Xochimilco. Durante dicho periodo, con énfasis en este diálogo sostenido entre gobierno y algunos de los pobladores, entendido como un ejercicio para atender los procesos de toma de decisiones y las actividades relativas a hacer ciudad, se compartieron esfuerzos con urbanistas, administradores urbanos, líderes y gobernantes locales y centrales, afrontando obstáculos, en ocasiones imposibles de vencer en el lapso comprendido en esta experiencia.

¹⁰⁰ “Podemos definir a las regiones urbanas como espacios organizados por una red jerarquizada”, ver Gómez (1999).

¹⁰¹ La Delegación Xochimilco es una región urbana compuesta por una cabecera delegacional con 18 barrios, 14 pueblos, 62 colonias y 4 fraccionamientos, en una superficie total de 125.17 Km², de los cuales en 1997 sólo 20 por ciento se encontraba urbanizado.

¹⁰² Cuauhtémoc Cárdenas, obtuvo en las urnas la mayoría de la votación para hacerse cargo de la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal durante la elección que para tal fin se llevo a cabo en el DF, en julio de 1997.

¹⁰³ Habrá que hacer énfasis de que en los capítulos anteriores se sustenta la tesis de que todos los actores en la ciudad deberán de ir siendo sabedores de que son parte de los autores de la misma, aún con responsabilidades diferentes.

La situación prevaleciente al inicio del caso a que se refiere este capítulo se caracterizó por haberse dado con una población deseosa de cambio, con vicios ancestrales y de corrupción difíciles de erradicar, acostumbrada a escuchar o participar en todo tipo de infundíos o verdades en contra de las autoridades y dispuesta a agredirlas como respuesta, o con un acendrado afán de rechazo hacia todo lo que se proponían llevar a cabo los grupos responsables de su gobernabilidad.

Este trabajo presenta cómo, en este contexto, en lo posible, se estableció un diálogo con la población como el método adecuado para hacer ciudad y mejorar la imagen urbana, a través de planes, proyectos, programas y acciones concretas, en muchas ocasiones de carácter inmediato, para el mejoramiento ambiental rural y urbano y en otras dejando las bases para cambios más profundos. Lo anterior puede llevarse a cabo siempre y cuando estas medidas, además de constituir propuestas técnicas sustentadas en una realidad, sean pertinentes para la solución de problemas concretos y de demandas sentidas de la población y se apoyen en un diálogo representativo de la comunidad y previo a toda acción, entre autoridades, profesionales y pobladores. Por ello, el primer esfuerzo fue intentar ese diálogo entre gobierno y población invitando a una participación conjunta que, hasta entonces, no había resultado frecuente.

La puesta en marcha de las experiencias aquí expuestas se apoyó fuertemente en prácticas anteriores, y en las estrategias y políticas llevadas a cabo para el ejercicio de gobierno en la Delegación Política de Xochimilco, orientadas a la consecución de un cambio cultural en los pobladores que, a su vez, pudiese traducirse en cambios y mejorías en el entorno urbano y natural de Xochimilco que fueran el reflejo de las anteriores. Hoy en día perduran muchos proyectos iniciados en esa época, así como algunos de los métodos aplicados para mejorar la gestión urbana y la gobernanza¹⁰⁴ en la región, en otros casos la falta de un diálogo con los responsables

¹⁰⁴ Aun cuando este término ya se trató en el Capítulo I de términos, lenguajes y enfoques, y cada día es más frecuente referirse a él cuando se trata del gobierno por el pueblo y con el pueblo.

subsecuentes lo ha dificultado. El cambio de actitud de la población, aún cuando no se cuantifica, es incorporado en el análisis como factor de la gestión delegacional, dado su carácter fundamental para el establecimiento del ejercicio de esa comunicación y participación de personas o grupos de pobladores que se interesan e involucran en una comprensión previa de la situación y en la gestión del espacio y su construcción, convirtiéndose en autores conscientes de los espacios urbanos para su participación y para transformar a la población en autores o coautores de la conformación de su ámbito vital y de esa forma, volverse no solo moldeadores de sus espacios sino de su propia vida.. Este capítulo presenta, también, algunas observaciones y comentarios con relación a otros intentos de incorporación de los pobladores a las tareas de hacer ciudad en Xochimilco de donde se derivan algunos métodos de hacer ciudad así como, reflexiones y lecciones al respecto.

El que se relacionen aquí más los aciertos que los muchos obstáculos que se afrontaron durante este lapso pudiera caer en el autoelogio, nada más alejado del propósito de esta capítulo, la idea es dejar constancia en los casos en los que se logran acuerdos en vez de imposiciones resulta más fácil lograr proyectos en que la autoría sea de todos, en particular de los pobladores, esta circunstancia puede hacer mas permanentes las acciones y lograr que la población empiece a comprender y por ende a demandar la permanencia de las mismas¹⁰⁵.

IV.2. Situación sociopolítica

En el año de 1997, en el ámbito político electoral del DF, se presentó una coyuntura democratizadora sin precedente, con grandes obstáculos y, aparentemente, también con alternativas de cambio. Cuando se ha luchado a lo largo de muchos años por lograr espacios urbanos más vivibles y pobladores más felices, atacando los problemas de origen, la oportunidad de gobernar la Delegación Xochimilco

¹⁰⁵ Con ese propósito los conflictos y desacuerdos, en un principio muy frecuentes se resolvían con largas asamblea de intercambio de opiniones y de análisis de las causas y consecuencias de los problemas planteados para analizar los orígenes de los mismos. Este tipo de prácticas, no eran bien vistas por líderes que querían acuerdos inmediatos y prebendas particulares. Los objetivos del dialogo en estas asambleas era la información, orientación y el análisis de las causas y consecuencias de los procesos políticos y de urbanización y prevalecientes en ese momento.

representó un honor y un gran reto para la autora de este trabajo, por la tarea que implicó formar parte de un proyecto cuyo propósito principal fue iniciar un proceso de cambio para hacer del Distrito Federal un mejor lugar para vivir, de todos y para todos.

En el año 1929, se instauró el sistema delegacional en el DF. Los Delegados y el gobernante del Distrito Federal formaban parte del Poder Ejecutivo Federal, eran por ello designados por el Presidente de la República¹⁰⁶. En 1997 y como inicio de un proceso democratizador, el Jefe de Gobierno del DF. fue electo por el pueblo, por primera vez en la historia del país y tuvo a su cargo por última vez el seleccionar a los 16 Delegados Políticos del Gobierno del DF quienes también sólo en esta única ocasión fueron aprobados y confirmados, en su caso, por una elección en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF), órgano legislativo del DF. En el caso de cinco delegaciones, la Delegación Xochimilco entre ellas, se requirió de una segunda vuelta¹⁰⁷. Lo anterior sucedió en un contexto no del todo halagüeño. El triunfo de Cuauhtémoc Cárdenas como primer Jefe de Gobierno electo, procedente del Partido de la Revolución Democrática (PRD), de oposición, forma parte de la historia política de México y tiene antecedentes muy profundos en el proceso de las elecciones presidenciales llevadas a cabo en el año 1988. Todo ello, puso en desventaja a los delegados entrantes en 1997 en diversos aspectos, debido a que los arreglos políticos prevalecientes se habían forjado con las fuerzas políticas del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y bajo sus métodos de operación política y el Partido Acción Nacional (PAN) empezaba a contar de manera incipiente en la ALDF.

Por otra parte, las autoridades federales con anterioridad habían considerado poco prioritarias las necesidades de las delegaciones predominantemente las de las no

¹⁰⁶ Es conveniente revisar el Estatuto de Gobierno del Distrito Federal para comprender el carácter particular del gobierno en el Distrito Federal que no es plenamente ni local ni central. Cámara de Diputados (2008).

¹⁰⁷ La persona inicialmente propuesta para ocupar el cargo de Delegada fue una líder del pueblo de Santa Cecilia Tepetlapa, misma que no fue aprobada por la ALDF ni por los grupos de poder de la delegación. Éstos, que habían solicitado que la delegación estuviera a cargo de una persona oriunda de la misma, no pudieron ponerse de acuerdo para decidir de cuál de los poblados debería ser la persona designada. Solo en las últimas elecciones delegacionales en 2006 un nativo de Xochimilco ocupó el cargo de Jefe Delegacional.

urbanas, ya que éstas implican menos votantes potenciales y disponen aún de extensas áreas de uso forestal y agropecuario, de ahí el por qué no eran consideradas prioritarias en la asignación presupuestal a nivel delegacional, a menos que se tuvieran compromisos de proyectos o acuerdos políticos que atender. Lo anterior implicó, como directriz de gobierno para el periodo analizado, un cambio de actitud reflejado en una mayor comprensión, más cariño, capacidad gubernativa, mejor conocimiento de la realidad cultural y ambiental, y mayor atención y orientación a las presiones y demandas populares. Para ello, se estableció que, como parte de las estrategias fundamentales se requeriría contar con más experiencia sobre las reacciones populares y la realidad cultural y ambiental, así como también otorgar una mayor dedicación a las tareas de gobierno que la habida en los últimos cuarenta años.

El contexto sociopolítico de ese momento tampoco fue uniforme en las 16 Delegaciones, más aún en el caso de las periféricas, como es el caso de la aquí analizada, los cuadros y grupos que formaban las bases locales del partido ganador, el PRD, eran muy heterogéneos tanto que se referían entre sí como a las “tribus”¹⁰⁸. En cuanto a los cuadros, presentaban diversos niveles socioculturales, profesionales e ideológicos. Se contaba, por un lado, con un número considerable de profesores normalistas,¹⁰⁹ pobladores que habían luchado por un cambio desde hacía muchos años y por otro, con líderes o grupos muy diversos que esperaban, en esa coyuntura de cambio, conseguir el poder para seguir con las costumbres corruptas de promover la invasión de tierras y ofertar servicios urbanos en áreas ilegales o comercios en la vía pública a cambio de beneficios o tranquilidad a los gobernantes en turno. Grupos que reclamaban el apoyo de las autoridades entrantes para cumplir con ofrecimientos clientelares, tal y como antes acostumbraban algunas autoridades, empezando por muchos de los anteriores delegados y subdelegados en el DF que acostumbraron establecer acuerdos o contubernios con los líderes regionales y

¹⁰⁸ Se denominan así los diferentes grupos o corrientes políticas dentro del propio PRD.

¹⁰⁹ Vale comentar aquí que Xochimilco izó en alguna ocasión la bandera blanca de la alfabetización, de la cual orgullosamente muchos de ellos hacían memoria. Igualmente los había intelectuales de prestigio (aun cuando algunos de estos no tienen interés en participar o eran favorecidos de los grupos anteriores de poder).

locales que les permitían como único camino posible, a los primeros, estar relativamente en paz y gozar de las considerables bondades del poder mal entendido y a los segundos, seguir controlando y explotando a la población para obtener beneficios personales.

Otros líderes coludidos eran la mayoría de los entonces llamados Coordinadores Auxiliares, una especie de autoridad a nivel pueblo o colonia, que hacían las veces de los tradicionales calpulelques y que, en su mayoría no representaban a la población. Tenían canonjías por sus nombramientos y cobraban a la población por los servicios otorgados por las autoridades y algunos de ellos tenían más de 25 años de ser pseudos representantes populares. El gobierno anterior había otorgado contratación de base¹¹⁰, a pesar de ser cargos de confianza, lo que dificultaba un proceso de cambio. A partir del inicio del periodo revisado en este trabajo, se impulsó que los Coordinadores Auxiliares fuesen realmente representantes de la comunidad, con cierta autoridad y conocimiento de la labor administrativa y de las situaciones y los procesos registrados en sus localidades. Sólo así pueden ser un vínculo entre pueblo y gobierno y propiciar la gobernanza tan necesaria en estas regiones. El papel de estos coordinadores es determinante de ahí que debía restablecerse y conservarse. El interés de las autoridades previas al periodo iniciado en 1997 era procurar la permanencia de los diversos líderes, entre ellos los coordinadores auxiliares a fin de mantener el control del voto y de los votantes. Lamentablemente, éstos eran también quienes, a través de los líderes, promovían los conflictos sociales y a cambio de terminar con ellos pedían el apoyo del gobierno, en general esta situación se reforzaba en los periodos electorales. El lidiar y establecer una diferente relación de diálogo con ellos fue importante en este proceso pos-electoral que proponía un cambio.

Los Delegados anteriores consideraban, en su mayoría, muy difícil la gobernabilidad en sus ámbitos de acción y por ello pactaban con los líderes tradicionales quienes

¹¹⁰ Esto es, que ya no eran sujetos a nombramiento o remoción discrecional por parte de las autoridades,

seguían controlando a la población. En una situación de constante agresividad, los líderes locales se vanagloriaban de haber depuesto, desde 1929, casi todas las administraciones locales anteriores, menos una¹¹¹. Por otra parte, los poblados tampoco veían con gusto ser gobernados por los residentes de otro poblado que no fuera el de cada uno de los interesados y esto complicaba, aun más, la selección de la candidatura a ocupar la Jefatura Delegacional.

Otros grupos presentes en el contexto del cambio eran aquellos demandantes de servicios y satisfactores, control del ambulante en los espacios públicos urbanos y apoyo de las autoridades para mejorar sus actividades de producción y de comercialización, disminución de la ocupación por invasión de predios, etc.,¹¹² sobre todo en el caso de los habitantes de las zonas rurales de la delegación, grupos que debían ser escuchados y en su caso, atendidos¹¹³.

En la coyuntura a que se hace referencia cobró importancia la propuesta de un grupo de desarrolladores para la creación de un club de golf, con zonas residenciales y dedicadas a la hotelería y actividades recreativas en zonas comunales y ejidales. Se argumentaba que sería una forma de rescate de los terrenos invadidos o por invadir con asentamientos irregulares y una manera de conservar áreas verdes en la delegación. El impacto de tal propuesta sería inmenso pues implicaba, por una parte, que si bien la ocupación de los terrenos contendría a los invasores ilegales, propiciaría invasiones posteriores en torno al desarrollo en cuestión y modificaría la estructura social de la delegación misma gentrificando el proceso (ahora expulsando pobladores rurales por grupos económicamente más

¹¹¹ Desde 1929 hasta el año 2000, en que ya fueron electos por voto popular, y dejaron de llamarse Delegados para pasar a ser Jefe Delegacionales sólo dos de los Delegados políticos designados en el inicio de un gobierno en Xochimilco terminaron su gestión. El primero quien coparticipó exitosamente en la tarea para la declaratoria de Xochimilco como Patrimonio Mundial Cultura y quien dejó un buen recuerdo entre los pobladores por su gestión en la Delegación, el segundo en el periodo que aquí se describe y su logro implicó un difícil proceso en el que el diálogo con los diversos grupos resultó fundamental.

¹¹² En algunas ocasiones los demandantes solicitaban servicios y satisfactores que no necesariamente eran los idóneos para una región con las características de Xochimilco, sino más bien globalizadoras resultado de la promoción de estos por los medios de comunicación masivos

¹¹³ Ha sido frecuente que a la población rural no se le atiende debidamente entre otras razones por la baja densidad en esas zonas que hace costosa la promoción política y la consecución de votos en los periodos electorales.

poderosos)¹¹⁴. Por otro lado, se propiciaría el incremento de población ya que un campo de golf en estos casos es en realidad un gran fraccionamiento y se acentuaría la brecha socioeconómica en la zona, se incrementaría el deterioro ambiental, entre otras causas debido a una mayor demanda de agua, la contaminación del subsuelo por agroquímicos y el aumento del movimiento vehicular, agravando los contrastes sociales, la emisión de gases contaminantes y el incremento demográfico y la congestión vial de la zona.

Lo anterior estableció un escenario de vulnerabilidad grave tanto para el PRD, en su calidad de partido ganador y para el gobierno democrático que pretendía un cambio real, como para la población de la Ciudad de México en general y de Xochimilco en especial, que había dado su voto para lograr un verdadero cambio en su relación con el gobierno.

Otros factores de vulnerabilidad presentes en aquel momento, documentadas por Del Villar¹¹⁵ y Muñoz Ledo (2008), fueron los desacuerdos internos en el PRD, el boicot del partido en el poder federal y su control sobre gran parte de los medios de comunicación, que fueron implacables en su crítica destructiva, los poderes Legislativo y Judicial, a nivel federal y local, que buscaron el desprestigio de los líderes del partido ganador en el DF., y entre estos de unos con otros así como del gobierno mismo y de grupos de poder antagónicos al cambio, algunos de los cuales han tardado en llegar a tener un cambio de actitud. Sólo la voluntad del Jefe de Gobierno, su deseo de hacer un cambio real y el apoyo de muchos de sus colaboradores cercanos permitió, a veces, en medio de hostilidad y rechazo, que quienes participaron procurando un cambio pudieran perseverar y alcanzar lo logrado.

¹¹⁴ Este tipo de gentrificación en las zonas periféricas y no en las centrales, no ha sido suficientemente estudiado pero implica igualmente el perder un valor patrimonio, en este caso natural, muy importantemente para la sustentabilidad del territorio.

¹¹⁵ El Dr. Samuel Del Villar, al término de ese periodo gubernamental hizo declaraciones en diversos medios de una muy clara evaluación del proceso sufrido en el PRD en el mismo.

Un elemento que complicó el arranque de la administración en el DF y en de este caso la delegacional, en medio de las altas expectativas establecidas por Cuauhtémoc Cárdenas durante el periodo de campaña electoral, fué el documento “Una Ciudad para Todos” (Cárdenas, 1997). Dicho documento planteaba cambios no sólo muy drásticos para el breve tiempo disponible (tres años) sino que muchos de ellos eran inalcanzables y por falta de experiencia y conocimiento de muchos de los asesores que participaron en él eran propuestos para la solución de complejos problemas, algunos en 100 días y prácticamente todos en tres años. La elaboración del documento contó con la asesoría de académicos, muchos de ellos teóricos, desconocedores de la magnitud y el arraigo de muchos de los vicios e inercias que habían sido fomentados y tolerados por los anteriores gobiernos, y que la propuesta democratizadora planteada en el documento buscaba erradicar. Asimismo, este grupo de estudiosos nunca consideró el contexto por el que pasaba el país que frena, hasta la fecha, los cambios necesarios en la estructura social y urbana y por otra parte, no se planteó, ya como gobierno, un proyecto de divulgación, educación, concientización y diálogo para propiciar el cambio de actitud de los pobladores, una vez que se logro el triunfo en las elecciones propuesta que la población estaba ansiosa por recibir¹¹⁶. En el contexto de la delegación los líderes habían desarrollado un método de trabajo basado en el “acarreo”¹¹⁷ de multitudes de personas, grupos engañados con el pretexto de reclamar demandas justas. La costumbre en estos casos era que se presentaran los líderes a las juntas con las autoridades delegacionales dejando fuera de las reuniones a los grupos de personas que los acompañaban, quienes quedaban en desconocimiento real de los acuerdos y a merced de dicho líder. Esto terminó en la Delegación Xochimilco durante el lapso comprendido entre los años 1997 y 2000, cuando en el año 1998, durante los inicios de la gestión, se instauró que las juntas con líderes fuesen abiertas a todos los asistentes. Cuando los líderes no permitían el acceso a la población a las juntas, se invitaban por parte de la delegación a los grupos a través de magna voces por parte

¹¹⁶ Cuando el triunfo del PAN se dio seis años más tarde esto proceso de cambio empezó extraoficialmente, antes de terminarse el mismo mes de julio.

¹¹⁷ En lenguaje común, se refiere a llevar a personas a eventos principalmente con fines políticos sin que estas personas tengan interés propio sobre el asunto motivo de la movilización.

de la delegación a los grupos a escuchar y percatarse del diálogo mediante el uso de altavoces dirigidos hacia la explanada delegacional, evitando que los líderes o intermediarios hiciesen propuestas injustas. Esto último no fue fácil, muchos grupos como los de Antorcha Popular, el Frente Popular Francisco Villa y otros como los que lideran el comercio ambulante (la Unión de Comerciantes Ambulantes A.C., entre otros) y los vendedores de temporadas, los llamados temporaleros, tienen sistemas de presión y agresión con los que difícilmente se puede llegar a acuerdos, ni ellos pretenden alcanzarlos.

Muchas veces los líderes, no llevan a sus agremiados sino que se hacen acompañar de grupos clientelares, frecuentemente ajenos al problema, piden imposibles y presionan buscando obtener mayores ventajas, de los modos y maneras más desagradables y deshonestas posibles. No obstante, la disminución de líderes de este tipo, en ese periodo es, fue quizá, uno de los mayores logros del gobierno local ya que posibilitó acercamientos positivos con la población para mejorar la imagen urbana y para poder llevar a cabo obras con la participación de la población. Desgraciadamente, no se puede afirmar que esta situación sea definitiva pues líderes con estas características siempre están al acecho y buscando componendas con las autoridades.



Fig. No. 39 a y b. Manifestaciones de líderes

Otros grupos de presión, fueron los del propio PRD. La población, con el voto, dio su aval al candidato a Jefe de Gobierno y lo extendió a los aprobados por la ALDF como Delegados. Sin embargo, los miembros del PRD siempre reclamaron lo impensable al nivel local: puestos en la delegación (incluyendo el de la Delegada), condiciones, acuerdos, canonjías y lo último, querer ordenar y señalar a las autoridades para beneficio propio, cómo se debían dar las acciones de gobierno y la toma de decisiones, en vez de tratar de dialogar para llegar a acuerdos de beneficio para la población. Entre estos grupos había de todo: supuestos ecologistas que pedían convertir a Xochimilco en Patrimonio Cultural en Vías de Extinción, situación riesgosa por todos conceptos para la preservación del mismo; otros que, pretextando rescatar las tradiciones, reclamaban el negocio de los comercios y juegos mecánicos que se establecen durante las fiestas populares, (cívicas. Patronales, para agasajar a sus santos patrones, y comerciales)¹¹⁸ ya mencionadas desde el capítulo anterior, ya que dejan pingues ganancias en unas cuantas manos y no siempre organizados por la población local. En fin, había grupos tan variados que, con pretexto para quejarse y "entenderse"¹¹⁹ con las autoridades, presionaban constantemente. La población ya estaba resignada a los plantones, las manifestaciones y el cierre de las oficinas de la delegación. Esta modalidad fue perdiéndose y por primera vez se dio paso a un diálogo menos agresivo, que en las sucesivas gestiones se ha tratado de mantener en Xochimilco, debido además a que en el DF¹²⁰ los Jefes Delegacionales son ahora electos por voto popular.

El cambio de partido y la elección directa del Jefe de Gobierno en 1997 constituye un primer proceso democratizador experimentado en el DF. El segundo, reseñado brevemente líneas arriba, se refiere en el caso de Xochimilco, al establecimiento del proceso de diálogo entre las autoridades y los pobladores. Hay un tercer proceso democratizador a considerar, el correspondiente a una mejor y mayor representatividad de los pobladores. Se consideró importante buscar el cambio de

¹¹⁸ En Xochimilco hay más de 425 fiestas de estos tipos al año.

¹¹⁹ La utilización de la palabra, denota componendas a modo entre las partes.

¹²⁰ Situación que sucede en el resto de las Entidades federativas del país ya sucedía y en el caso del DF fue solo a partir de 2000.

de la situación de los Coordinadores Territoriales ya mencionada y aún cuando se requirió esperar primero, en el ámbito de la ALDF y del propio Gobierno, de la emisión de una Ley de Participación Ciudadana que lo justificaría y respaldaría. En cuanto esto fue posible se requirió en el seno de la Delegación Política de Xochimilco de todo un proceso de diálogo con aquellos en el cargo y con algunas fuerzas vivas de los diferentes pueblos. De esta manera se acordó que fueran nombrados a través de una elección lo más transparente posible. Esta decisión fue una de las razones de los primeros paros delegacionales organizados por algunos líderes sindicales (que seguramente recibían cuotas mal habidas de dichos coordinadores o viceversa). Este paro sirvió también para medir fuerzas entre las nuevas autoridades y el sindicato, lo que permitió a las primeras tener, a partir de entonces, una nueva relación, más directa y afable con los trabajadores¹²¹.

IV.3. Situación de la estructura delegacional operativa

La estructura del organigrama delegacional contaba con una disponibilidad de setenta trabajadores de confianza¹²², de los cuales 40 por ciento fueron impuestos por el PRD local con el respaldo de las autoridades a nivel central, tratándose casi siempre de personas con niveles muy bajos o nulos de experiencia administrativa y en ocasiones sin una escolaridad básica elemental pero con muchos años de liderazgo de grupos, liderazgo con todas las características viciadas para un control político mal entendido. Otros espacios debieron cubrirse con recomendados directamente por el gobierno central. Los invitados a colaborar, ya no en puestos claves ocupados como arriba se expone, fueron los menos. Jóvenes urbanistas y profesionistas locales o que habitaban cerca de la delegación, tratando de establecer una red local de técnicos, además de evitar largos recorridos en la gran mancha urbana de la zona metropolitana.

¹²¹ En la gestión siguiente salieron a la luz 4 publicaciones (Xochimilco ayer, I, II y III), encargados al Instituto Mora, que aunque desde el punto de vista de algunos estudiosos de la región no denota el sentimiento y el espíritu del pueblo y las características ambientales de Xochimilco, se reconocen las ventajas de este proceso que ya ha venido siendo costumbre nuevamente a partir de 1998 para contar con coordinadores territoriales electos por la población.

¹²² El personal de confianza está sujeto a contratación y despido discrecionales. El personal de base es aquel sindicalizado y prácticamente inamovible.

El personal de base constaba de tres mil trabajadores, aproximadamente, cuyo pago de nómina absorbió en torno a 50 por ciento del presupuesto asignado a la delegación en el año 1998¹²³. Estos trabajadores sindicalizados tenían, en su mayoría, baja escolaridad, un alto índice de alcoholismo, bajos sueldos y todos los vicios del sistema anterior, trabajaban en condiciones muy deplorables, recibían el pago de horas extras que no laboraban así como otras prebendas. 40 por ciento de ellos eran mayores de 65 años de edad y en general estaban subordinados a líderes sindicales, en su mayoría corruptos. La mejoría de los espacios laborales fue de las tareas prioritarias atendidas. Se remodelaron las oficinas existentes, se amplió la superficie de trabajo, se buscó descentralizar muchas actividades recatando para ello, espacios que con anterioridad habían sido asignados al partido entonces en el poder (PRI) y a otros fines no legales. Se planteó oficialmente la posibilidad, que años más tarde se logró, de reinstalar la sede central de la Delegación en su ubicación original y para ello se presentó una propuesta de programas, funciones y proyectos arquitectónicos correspondientes.



Fig. No. 40 a y b. Diálogo con los primeros Coordinadores Territoriales electos y con autoridades sindicales y de Seguridad Publica

Bajo estos nuevos términos de relación con el sindicato, en el ámbito del Gobierno del DF, los trabajadores de la Delegación recibieron anualmente un incremento justo

¹²³El presupuesto 1998 (230 millones de pesos), primero ejercido totalmente por la administración entrante en diciembre de 1997 y solicitado por la administración previa del partido perdedor, fue 40 por ciento más bajo que el correspondiente a 1997.

a su salario mientras que, por otra parte, ninguno de los 16 Delegados del DF, tuvo en ese mismo lapso un incremento salarial. El aumento imputado a los Delegados, fue prorrateado entre el personal de los niveles salariales más bajos. Se estableció una política de austeridad, se ahorraba en gasolina, energía eléctrica, agua, vehículos y gastos de representación (que quedaron suprimidos), para crear también conciencia del rescate de esa tan necesaria sustentabilidad y por supuesto, se llevaron a cabo otros ahorros más trascendentes en lo referente a la obra pública. El pueblo, acostumbrado anteriormente a una corrupción arraigada, fue percatándose a través del dialogo y de hechos fehacientes de una nueva practica administrativa donde no había abusos, en la medida en que la autoridad delegacional los detectara y eliminara. No obstante, debe admitirse que si bien se alcanzaron los logros arriba mencionados, lamentablemente, sobre todo al final de la gestión, hubo actividades que ya no fueron del conocimiento de la Delegada pues se movían otros intereses electorales y de partido.

IV.4. Factores de competencia y manejo de las relaciones políticas

Para poder construir una nueva cultura y dotar de infraestructura y equipamiento a esta delegación, descuidada en muchos aspectos por más de un cuarto de siglo en la mayoría de los casos fue necesario cambiar de estrategias no sólo por convicción y principios sino también por lo exiguo del presupuesto con que se dispuso para su atención. Frente a una tarea muy vasta, recursos humanos, materiales y físicos disponibles muy exiguos y una población agresiva ante las autoridades delegacionales, los objetivos, metas y estrategias propuestos buscaron sentar las bases sobre el dialogo y el trabajo directamente con la población y los trabajadores de la Delegación, promoviendo su participación, con el concurso de aquellos colaboradores con espíritu de servicio, (pocos en un principio) deseos de trabajar y de cumplir las metas propuestas para el logro de cambios de actitud y de imagen. En el periodo 1997-2000, el Gobierno Central del Distrito Federal asignó, en promedio,

350 millones de pesos por año¹²⁴. Por otro lado, no se contó prácticamente con ningún apoyo del Gobierno Federal, debido a que se trataba de un periodo de cambio político y partidario.

Xochimilco, al inicio del periodo de referencia, presentaba una situación caracterizada, entre otras cosas, con todo tipo de invasiones culturales, espaciales y sociales. Un tipo de invasión es aquel que se ha relacionado con la ocupación para fines de uso urbano, de tierras boscosas y de cultivo, tanto en la zona cerril como en la chinampera y en otras zonas de recarga de los mantos acuíferos¹²⁵.

Está también la invasión de la vía pública por el transporte vehicular que no acataba las disposiciones oficiales, la invasión visual por el graffiti derivado de la falta de cultura urbana y el desinterés por la preservación de espacios patrimoniales, la agresión de los partidos de oposición y la carencia de espacios recreativos adecuados para los jóvenes.

Posiblemente hay, aunque sea en menor grado, otras razones por las cuales los pobladores de esta Delegación pueden sentirse invadidos, explotados, agredidos o ignorados: La existencia de un sin fin de grupos clientelares que, fomentando y sacando provecho de las administraciones viciadas, engañan a los pobladores con mentiras y falsos ofrecimientos, acostumbrándolos a agredir y a dudar de las autoridades. Al inicio de la gestión que se describe, había más de 50 líderes que encabezaban a estos grupos, de los cuales más o menos el veinte por ciento eran conocidos sólo en la demarcación y, en el caso de las y los líderes más poderosos, éstos tenían relaciones y fuerza política inclusive fuera de la misma. Los líderes eran, en su mayoría representantes del PRI y no pocos del PRD. Otros eran sólo líderes locales, y muchos de estos promotores de invasiones de espacios urbanos y rurales con mucha fuerza en sus pueblos y coludidos con autoridades anteriores.

¹²⁴ Solo como ejemplo comparativo el presupuesto asignado a la Delegación Xochimilco para el año 1998 fue de 230 millones de pesos y diez años más tarde ascendió a mil 112 millones 304 mil 920 pesos.

http://www.finanzas.df.gob.mx/egresos/Proy_2008/decretoEgresos2008.html.

¹²⁵ Este tipo de invasiones y cambios de uso del suelo pueden no considerarse aun un proceso de gentrificación pero en realidad cuando son invadidos para zonas residuales, fraccionamientos o clubes de golf aledaños así debe considerarse.

Cabe mencionar por último que no necesariamente todos los líderes eran tan nocivos e inmorales como algunos de los mencionados arriba.

Las normas cambiaron en esa relación, se modificaron las relaciones de enfrentamiento de fuerzas hacia un dialogo que se consideró imprescindible para explicar a la población todo lo que formaba parte de las tesis y el Programa de Gobierno. Esto propició que la relación entre los pobladores y las autoridades empezara a ser de otra manera. Poco a poco, fueron calmándose los ánimos y logrando el entendimiento de algunos líderes y pobladores de este método de trabajo basado en el diálogo para ir ganando la confianza y la credibilidad. Con la presencia de los pobladores y con los líderes se explicaba en audiencias, juntas e incluso en manifestaciones, el porqué se había llegado a la situación por la que atravesaba la Delegación, lo que se podrá hacer para mejorarla, cómo participar más y saber concertar mejor las acciones para lograr proyectos urbanos.

Cabría comentar aquí que las primeras veces que se habló de amor, cariño, solidaridad entre pueblo y gobierno, de mujeres entre mujeres y de algunos procesos de cambio que se veían lejanos, fue motivo de duda y sonrisas escépticas por parte de los asistentes con respecto a lo dicho por las autoridades. Muchos de los que formaban parte de esos grupos participantes en los últimos meses de ese gobierno hacían memoria con afecto de que se había logrado en parte lo aparentemente imposible. Algunos manifestaban que habían dejado de pagarle al líder para ser atendidos, que ya no necesitaban cohechar a las autoridades para realizar un trámite y que las demandas inadmisibles eran eso y por tanto no se lograrían de ninguna manera. Este proceso lamentablemente no siempre fue comprendido o practicado por todos ni a partir de ese entonces.

Las tareas que se emprendieron, tuvieron entre sus pobladores a sus principales autores en las orientaciones y el mejoramiento de la imagen urbana de Xochimilco, la atención social, impulso las expectativas de los pobladores y el enriquecimiento de su entorno, tanto del ambiente natural como del creado como tónica de trabajo, que hizo posible obtener logros en las tareas encomendadas (Fig. 41 a) b)), se recurrió,

como aquí se insistirá, al diálogo, que posibilitó la colaboración decidida por parte de la mayoría de los grupos y sectores de la Delegación: quienes la viven, quienes la padecen, quienes la disfrutan y la conocen. Así también se logró la participación de los profesionales del hacer ciudades, en particular los representantes del Gobierno Central del Distrito Federal y el local de la Delegación y el apoyo de grupos principalmente de académicos.



Fig. No. 41 a y b. Participación de la población y servidores públicos en el mejoramiento de la calidad de vida y de la imagen urbana
Limpieza de graffiti en muros Embellecimiento de la plaza cívico

Se requirió de un gran esfuerzo y deseos de servir por parte de todos aquellos que participaron en estas acciones, así como el establecimiento de consensos y coordinación, y aun así no se logró todo lo deseable, quedaron pendientes proyectos muy interesantes y que hubieran mejorado la calidad de vida en la demarcación, y la confianza hacia los gobernantes y por falta de recursos, apoyos ó comprensión por parte del Gobierno Central de los servidores públicos o de la población misma¹²⁶. Quizá con más ejercicio de diálogo y concientización social popular, esto resulte cada vez más posible y se requiera de menos recursos y tiempo para alcanzarlo. No obstante se debe ser consciente de que los cambios sociales y de la imagen urbana son proceso que en general llevan más de una generación para lograrse, pero puedan sentarse las bases para ello.

¹²⁶ Entre estos programas destacan, la atención a niños de la calle que se consideraba ubicar cercanos a los viveros delegaciones atendiendo al mismo tiempo 2 funciones muy importantes, están también a otros rescates patrimoniales y proyectos integrales de promoción cultural que fue imposible lograr.

IV.5. Proyectos democratizadores para hacer ciudad

Ante este panorama social y político, las tareas de hacer o consolidar ciudad se establecieron, aun a sabiendas de ser difíciles e interminables. Se requería atender de inmediato eran principalmente las de el mantenimiento: del equipamiento urbano entre ellas las de algunas redes de servicios descuidadas por años, el abastecimiento de agua potable a las zonas donde escaseaba, debido a que también esta es enviada para abastecer al resto de la ciudad, la reposición de las aguas negras mejoradas en las plantas de tratamiento del Cerro de la Estrella, para mantener el nivel del agua en los canales de la zona chinampera y establecer la práctica de instalar plantas de tratamiento locales para ser utilizadas en la propia delegación para crear la cultura del manejo del agua. Se atendieron igualmente la provisión y mejoramiento de otros servicios y equipamientos para la población tales como panteones, estación de bomberos, rehabilitación de todos los mercados y bibliotecas, la pavimentación de algunas vías principales y laterales, así como la atención generalizada a otros edificios públicos, algunos de ellos sin mantenimiento desde hacía, al decir de los habitantes alrededor de cuarenta años.

En la zona rural de Xochimilco con la participación vía un dialogo y explicación de causas y efectos, se atendió la productividad y la conservación de los viveros y bosques de la montaña. De igual modo, se procuró la recarga de los mantos acuíferos y en general, el cuidado de los espacios públicos y la preservación ecológica. Las actividades agropecuarias características de la región se impulsaron económicamente, con la participación de diversos grupos y organizaciones internacionales y sociales las más, a través de la obtención de créditos para su financiamiento y operación con el propósito de mejorar las técnicas de cultivo tradicional, hacer más competitiva la economía local y no seguir deteriorando sus tierras, cultivos y canales.

Fue necesario para intentar atender en lo posible la mayor parte de las demandas sociales solicitadas, el apoyo y la colaboración con la Procuraduría Social del DF. Asimismo, la realización de todas las tareas requirió que éstas fueran planeadas y

jerarquizadas conforme las posibilidades de un presupuesto reducido y en ocasiones extemporáneo, además de los obstáculos administrativos que, en gran medida atentaban contra su realización, con la necesaria participación el conocimiento y los acuerdos de todos los otros concedores para que éstos sintieran suyos los problemas y los mecanismos de solución.

En el proceso de inducir la participación de la población, era necesario explicar a ésta cómo, porque y cuando se atendería, en su caso, cada demanda. Hacer del conocimiento de los pobladores que habían recibido la oferta de tener servicios ilegalmente a cambio del voto, los procedimientos necesarios para su regularización o la imposibilidad de alcanzarlos en algunas ocasiones. Concientizar a las personas ocupantes de predios en zonas de riesgo, de recarga de mantos acuíferos o en la zona chinampera de su situación así como incorporar a la población en el proceso de mejoramiento de las condiciones de habitabilidad en las zonas que ya no eran susceptibles de desocupación¹²⁷.

También se trabajó con la comunidad para la eliminación de lugares insalubres por falta de desazolve del drenaje y para el control de inundaciones. Estas acciones debieron realizarse siempre explicando las razones de ser de sus orígenes y las causas que las provocaban, a la par de la satisfacción de otras de las muchas demandas provenientes de tiempo atrás en materia de seguridad pública, de ocupación ilegal de alineamientos (muchas veces imposibles de atender en el lapso disponible) y muchos otros vicios y agresiones entre vecinos, con frecuencia imposibles de satisfacer plenamente, por la falta de un proceso previo contaminando de concientización social para el conocimiento y la participación de la revisión, mantenimiento y en su caso modificación de actividades ciudadanas y de normas y reglamentos.

¹²⁷ En algunos casos, se acordó con estos pobladores que, para iniciarse un proceso de regularización, era necesaria la consecución de áreas de recarga de los mantos acuíferos y de superficies para equipamiento conseguidas por los propios pobladores. Este proceso se vio coronado en algunos casos años más tarde, con la participación de las autoridades del nivel central.

IV.5.1. Proyectos culturales y sociales

Los proyectos culturales y sociales pretendieron hacer comprender a los pobladores que la cultura y el respeto por las tradiciones, así como la vida cotidiana comunitaria, son parte fundamental de la ciudad¹²⁸, y en realidad hay un sector numeroso de la población que aspira a rescatarlas. Igualmente los pobladores deben ir comprendiendo que la ciudad y su entorno está formado por los satisfactores con los que cuentan tales como el tipo de servicios de: limpia, agua y drenaje, transporte público etc. Esto es, la percepción que deben tener es que la ciudad está conformada por sus demandas por la disponibilidad del gobierno para satisfacerlas y la voluntad de intereses que los pobladores tengan en participar en su construcción y mantenimiento.

Se ha hecho referencia en este trabajo y de forma reiterada de la importancia que revisten la cultura y las tradiciones en Xochimilco, así como la de que los pobladores observen y comprendan la razón de ser de su entorno. Por ello, además de la población nativa y ubicada en las partes centrales de los pueblos de la delegación los nuevos pobladores, que representaban, durante el periodo de referencia de este trabajo, más del 35 por ciento de los habitantes de la Delegación constituyeron también un importante grupo objetivo que atender con algunos programas populares y culturales. Se llevó a cabo un proceso de incorporación de los nuevos pobladores al ámbito de residencia a través del Programa de Revitalización de Espacios Culturales, en general de las Casas de Cultura delegacionales, con el propósito de realizar cursos y proyectos culturales para promoción por el amor hacia las costumbres y tradiciones locales y la solidaridad de mujeres entre mujeres la población, en espacios adecuarlos para que los nuevos pobladores los sintieran también suyos. En otros, se continuaron e impulsaron los programas de atención a grupos de la tercera edad. En todos estos espacios, se impartió educación no

¹²⁸ Algunos autores se refieren a estas actividades como actividades quinarias para definir las cuando hablan ellas en el contexto de los sectores de producción (primarias, secundarias terciarias cuaternarias y ahora estas quinarias). Estas entendidas como las relacionadas, con la cultura, las artísticas y más recientemente las de la salud).

escolarizada de muy diversos tipos. Como parte de las políticas prioritarias que se iniciaron a nivel central por el gobierno democráticamente electo se instalaron los proyectos sociales, fundamentales para el cambio de aptitud de algunos grupos, tales como el Centro Integral de Apoyo a la Mujer (CIAM) y la Unidad para la Atención y prevención de la Violencia Intrafamiliar (UAPVIF). Los instalados en Xochimilco fueron las primeras unidades de este tipo en el ámbito de las 16 delegaciones del DF.



Fig. No. 42. Orientación a Asociaciones Profesionales



Fig. No. 43. Capacitación con grupos de mujeres

Los centros de atención a la población y las casas de cultura estuvieron atendidos predominantemente por mujeres de los poblados correspondientes.

Se logró que el (CIAM) de Xochimilco, en el conjunto de estos centros de reciente creación para las delegaciones, fuera por sus programas al que la titular de la Delegación otorgara mayor presupuesto y en poco tiempo se convirtió en un espacio de crecimiento y solidaridad de mujeres entre mujeres para que contaran con un apoyo muy necesario a ese sector y para propiciar la reconstrucción del tejido social, tan dañado por la inequidad cultural en nuestra sociedad. En este centro, como en los demás instaurados posteriormente en todas las delegaciones, a veces, a pesar de la incomprensión por estos aspectos de algunos Delegados, se dio difusión a la cultura de género y de mayor equidad entre hombres, mujeres y a los demás grupos

sociales, teniendo como objetivo las cuatro necesidades básicas establecidas en la Plataforma de Acción de la 4ª Conferencia Mundial de la Mujer, celebrada en Beijing China en el año 1995¹²⁹: a) asesoría jurídica y orientación integral, b) construcción de cultura ciudadana, c) asesoría psicológica y d) asesoría laboral. Además de brindar asesoría personalizada a las usuarias, las diferentes áreas desarrollaban talleres colectivos en los que se brindaba información y diferentes métodos de aprendizaje vivencial, diseñados para apoyar a las mujeres en su crecimiento, adicionalmente a las tareas de difusión de los servicios en toda la comunidad: conferencias, ferias, sesiones de cine club, entre otros. Consecuentemente con lo anterior y guiada la administración delegacional por la solidaridad de mujeres entre mujeres. Durante esta administración, un mayor número de cargos públicos para funcionarios estuvo ocupado por mujeres.

El CIAM incluyó el Círculo Infantil que, por una parte cuidaba a los niños mientras las mujeres asistían a las diversas actividades desarrolladas en el Centro, por otra parte llevaba a cabo actividades encaminadas a propiciar una cultura de la democracia en la familia, en la que todos los quehaceres fueran emprendidos colectivamente por todos sus miembros, igualmente se aprovechaba este espacio para inculcar a los niños una cultura de equidad. El CIAM se instaló contiguo a otro proyecto de capacitación principalmente para mujeres jóvenes que por alguna razón, no habían continuado sus estudios en otros medios tradicionales donde con mucho éxito se les capacitaba en algunos oficios tales como gastronomía, corte y confección, secretarial y contable, entre otros, Las egresadas de este Centro tuvieron siempre gran aceptación cuando incursionaban en el mercado de trabajo local.

Se establecieron y continuaron programas para la atención de adultos mayores entre los que destaca el mantenimiento de las casas, para la atención de estos grupos de población que cada día aumenta en porcentaje con relación a la población total¹³⁰ y

¹²⁹ <http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/platform/index.html>

¹³⁰ Actualmente la población proyectada de 65 y más años de edad en Xochimilco asciende a 22 mil 445 personas que representan 5.32 por ciento de la población total de la delegación. <http://www.conapo.gob.mx/00cifras/5.htm>

para la cual deben abrirse mayor número de alternativas de recreación y actividades laborales y lúdicas.

Desafortunadamente, hubo muchos proyectos que no pudieron ser concretados en ese lapso en la Administración. Algunos de importancia social como los relativos, uno a la atención de los niños de la calle y el segundo, relativo a la construcción de un hospital general en la zona que desde los inicios de la gestión 1997-2000 fue una demanda constante. En el primer caso, no fue posible concretar la adquisición del terreno idóneo y principalmente por falta de apoyos a nivel central y de manera adecuada y oportuna, por lo que el proyecto tuvo que ser pospuesto. En el caso de ambos proyectos, se hicieron las gestiones como iniciativa del gobierno delegacional, ante el nivel central. No obstante en la Delegación se siguió un proceso de gestión que lamentablemente no fue afortunado, ni tuvo el apoyo de algunas instancias del gobierno central por lo que no se pudo contar con estos equipamientos. Fehacientemente se tiene proyectado el Hospital de Especialidades Belisario Domínguez, en la Delegación Tláhuac. El caso del albergue para niños de la calle es un claro ejemplo de que algunas de las muchas acciones que requerían de la coordinación de diversas instancias de gobierno, cuando no cuentan con la voluntad y el diálogo conjunto de todas ellas, no es posible que se puedan materializa¹³¹.

Los programas culturales revistieron gran importancia, debido a las características históricas culturales y a las tradiciones de Xochimilco. Cabe hacer aquí mención de algunos de los grupos que con el apoyo delegacional se crearon o fortalecieron durante 1998-2000 y de otros programas donde no se dieron las condiciones, ni el apoyo ni los recursos los del Rescate de los Cronistas Locales, con no muy buenos resultados, por conflictos internos entre ellos (varios se atribuían una misma región), pero debe buscarse contar con ellos como testimonio real y no como funcionaban en ese entonces. No obstante, se promovió el Programa de Apoyo a Grupos Culturales

¹³¹ Es del conocimiento de algunos sectores de la administración actual de la Delegación de Xochimilco, que existe el terreno y que está esperando una posible acción y voluntad gubernamental y popular en este sentido que cuente con el apoyo, proyecto y presupuesto idóneo para ello.

Locales, entre los cuales destaca, por su calidad y profesionalismo, el llamado Xochicopali Michihua que convoca y apoya exposiciones y proyectos culturales los cuales en su mayoría se desarrollaron en el Foro Quetzalcóatl y que buscaron y respaldaron propuestas para el archivo histórico y otros proyectos.

Ante lo exiguo del presupuesto no fue posible llevar a cabo publicaciones e investigaciones para reforzar la cultura pero se promovieron publicaciones periódicas como, en una temporada, El Calpulelque que, después de algunos números, dejó de publicarse al valorarse su efectividad en relación con el presupuesto necesario para hacerlo periódico. Referido a las mujeres principalmente y con relación a publicaciones se logró compilar reflexiones para el libro Mujeres de Xochimilco (Chávez y de Swaan, 2000) y del que se tomaron las referencias bibliográficas para describir algunos de los programas arriba referidos con relación a la tarea que estas llevaron a cabo con diversos enfoques y el Premio Guadalupe I. Ramírez¹³².

IV.5.2. Proyectos para una economía creativa

La mayor parte de los proyectos que a continuación se describen se programaron desde los primeros meses de 1998 a partir de un diagnóstico y de un proceso inicial de dialogo con la comunidad para buscar una manera novedosa de trabajar y propiciar un mejor ambiente urbano y regional, que en algunos casos llevó más de un año y en otros se lograron acciones directas con la población al final de la gestión. Los pilares de estos proyectos fueron dos: Por un lado, asegurar que toda acción fuera para el beneficio de la toda población y contara con recursos económicos para su realización y por otro, la generación de empleo. Se exponen brevemente algunos de los más significativos de las zonas agropecuarias y de las áreas urbanas, iniciando con el trabajo realizado para la generación de empleo, tan necesario en la coyuntura globalizadora que amenaza con la estabilidad laboral, especialmente de las mujeres, debido a la constante situación de marginación, que

¹³² Guadalupe I. Ramírez fue la primera Delegada Política mujer en Xochimilco. El concurso que lleva su nombre, es de tipo literario y se instituyó en la delegación en el año 2000 con el propósito de impulsar el trabajo de las mujeres destacadas de la demarcación.

afortunadamente ha venido cambiando con el esfuerzo de muchas mujeres en todos los campos de la vida como en los profesionales, en sus casas, en sus trabajos como empleadas y en mucho, estos cambios se ven impulsados por esa solidaridad de mujeres entre mujeres que otorga una faceta muy particular a la perspectiva de género convencional.

El Centro Delegacional Promotor del Empleo, Capacitación y Adiestramiento (CEDEPECA). Si bien formaba parte de una política del Gobierno Central del DF y del Gobierno Federal, vinculado al Servicio Nacional de Empleo, tuvo en Xochimilco una expresión particular hacia las opciones de autoempleo y creación de pequeños empresarios, debido a la posibilidades que otorga su carácter de delegación rural, a través de programas de capacitación acordes a tal situación, sin abandonar la atención o las modalidades para otros grupos de la sociedad¹³³. El CEDEPECA en Xochimilco tuvo y tiene hasta la fecha un papel destacado en la medida que ha promovido, apoyándose en diversas estrategias, el encuentro entre las empresas y los ciudadanos en búsqueda de empleo, de manera completamente gratuita y buscando reubicar a los empleadores cerca de sus zonas de residencia. Lo anterior fue una política que la Delegación impulsó, no sólo en el caso de los buscadores de trabajo sino que también para los trabajadores que se iban incorporando a las labores en la misma debido a la necesidad de que, por un lado, las actividades delegacionales tengan una derrama en salarios en la zona en la que se encuentran y por otra parte, por su característica de disminuir los viajes dentro de la ciudad, reduciendo tanto los tiempos muertos en transporte, la baja de productividad y actuando favorablemente contra la contaminación. Estos objetivos fueron trazados en el Servicio de Empleo desde su fundación.

¹³³ En 1978 fue instaurado el Servicio Nacional de Empleo, Capacitación y Adiestramiento. Originalmente el servicio del empleo fue fundado en 1936. A partir de 1980, quedó integrado por una Unidad Promotora, como ente normativo, dependiente del Gobierno Federal, a través de la Secretaría de Trabajo y Previsión Social en el ámbito Federal y en el del de el DF con la creación de los Servicios Estatales de Empleo, Capacitación y Adiestramiento que en el caso del DF, la autora de este trabajo tuvo a su cargo instaurarlo y establecer políticas para su estructura y funcionamiento desde aquella época, con una Unidad central y 16 Centros Delegacionales Promotores del Empleo, Capacitación y Adiestramiento y constituido durante la experiencia aquí descrita, por una Dirección General de Empleo y Capacitación, y los 16 centros delegacionales mejor conocidos como CEDEPECAS.

En Xochimilco, en el período de 1997 al 2000, el CEDEPECA le apostó a la calidad y siempre se brindó con calidez, independientemente de las opciones de trabajo que se le ofrecieran al solicitante. Se llevó a cabo un trabajo importante de sensibilización con los empresarios, por conseguir vacantes que ofrecieran las mismas oportunidades, tanto para hombres como para mujeres de diversas edades y capacidades (Fig.44).



Fig. No.44. Actividades de capacitación, orientación y coordinación

En cuanto a la infraestructura de trabajo, se remodelaron totalmente, las instalaciones del Servicio, que anteriormente habían sido Tienda de Barrio y que más bien parecía una bodega, dejándolas cómodas y adecuadas, dándole con ello oficinas dignas para este servicio y la comunidad xochimilca. El Servicio de Empleo en Xochimilco, a través del CEDEPECA, fue el primero en instalar un Comité Ejecutivo, en el que la Delegada fungía como presidenta y cuyas funciones, eran reunir a representantes empresariales importantes de la demarcación, así como representantes de los planteles educativos, con la tarea de revisar entre otras cosas, la congruencia entre la oferta educativa y las necesidades de mano de obra en la región. El Comité sesionaba una vez cada tres meses y a partir de él se formó un Grupo de Intercambio de Personal, el cual hasta la si fecha funciona de

mensualmente, manteniéndose por sus resultados siempre entre los tres primeros lugares a nivel en el ámbito del GDF¹³⁴.

Proyectos de Agro-ecología

Estos proyectos se llevaron a cabo con la participación y el dialogo con los habitantes de la región y los servidores públicos de la delegación (Fig. 45).



Fig. No. 45. Dialogo con los pobladores y trabajadores de la chinampera y de la zona cerril

Estos proyectos en la Subcuenca de las Zonas Cerriles de Conservación, después de un proceso de diálogo y construcción con la población, se iniciaron en 1999 con el arranque de programas de desarrollo en cuatro pueblos: Santiago Tulyehualco, San Francisco Tlalnepantla, Santiago Tepalcatlapan y Santa Cecilia Tepetlapa. Posteriormente se sumaron a la experiencia otras cuatro comunidades y en todo caso, se siguió un modelo de trabajo participativo, a fin de lograr un proceso comunitario integral. Proceso que, por su importancia como mecanismo sustentable de rescate y preservación de suelos y de generación de empleo, aquí se describe someramente.

¹³⁴ Cabe aclarar que, aun cuando al término de la gestión descrita el proyecto ya no depende de la Delegación sino del Gobierno Central, la responsable de este servicio sigue siendo, por su eficiencia y capacidad, la misma responsable nombrada desde 1998 para ese fin.

Asesores técnicos y sociales, seleccionados entre miembros de la comunidad, se instalaron permanentemente en las comunidades involucradas para brindar ayuda continua. Su tarea fue la de capacitar a los técnicos comunitarios mediante talleres, con un enfoque agroforestal y ecológico (Fig. 46 a y b). Éstos tuvieron, a su vez, la responsabilidad de difundir el conocimiento adquirido en sus comunidades. Algunos de estos programas continuaron hasta 2002, con el apoyo de la FAO.¹³⁵ Otros, lamentablemente, se han perdido ante la costumbre de los pobladores de hacer sólo acciones cuando están dirigidas por las autoridades.



Fig. No. 46 a y b. Proyectos de economía creativa en la zona cerril

Como característica general, se trabajaron camas de producción bio-intensivas y bio-diversas¹³⁶, en donde se preparaba la tierra con abonos orgánicos manejando el concepto de sucesión en tiempo y espacio. Con apoyo de las cisternas para cosecha de agua en cisternas de ferro cemento para asegurar el riego en tiempo de estiaje que permitía producir todo el año. Al término del programa se logró la producción en 90 por ciento de las tierras antes ociosas, pretendiendo el cambio de la cultura de la venta de terrenos para asentamientos ilegales, por el de poner los terrenos a producir.

¹³⁵ FAO, Proyecto UTF/MEX/047, Manejo de Micro cuencas en zonas del Área de Conservación de Xochimilco. (2003.) DVD México.

¹³⁶ Espacios de terreno de 1 m. x 15 m. de largo y hasta 60 cm. de profundidad.

De manera sintética se exponen a continuación las características de los proyectos en algunas de las áreas rurales donde se trabajó en este sentido.

En Santiago Tulyehualco, como en casi toda la zona cerril, personas ajenas a la comunidad propiciaban un acelerado crecimiento de la mancha urbana provocado por invasiones sin control de las tierras agrícolas. Técnicos comunitarios con capacitación en manejo de escurrimientos promovieron el rescate del cultivo de amaranto, tradicional y ancestral en la zona. Con la tesis de que “el agua manda”¹³⁷, a partir de los escurrimientos aguas arriba, con ollas de infiltración, se fue cohesionando a los dueños de los terrenos en torno al desarrollo del proyecto. Éste consideraba terrazas para retener la tierra con barreras vivas de magueyes, frutales, olivos y xoconoztle (considerando así el rescate de cultivos tradicionales casi perdidos). (Fig. 47 a y b). El modelo de trabajo incluyó también diversas estrategias en el plano social como el enfoque de género y la integración de miembros de la tercera edad en talleres de herbolaria.



Fig. No. 47 a y b. Mejoramiento de zonas forestales y participación de mujeres en ellas

En San Francisco Tlalnepantla se acostumbraba la siembra a favor de la pendiente, propiciando el control de un proceso erosivo acelerado difícil de controlar. Esta práctica era favorecida por las autoridades delegacionales en algunos casos sin

¹³⁷ La expresión hace referencia a la importancia de considerar al agua como elemento del ambiente, con especificidades en su hidrodinámica y sus ciclos, que es importante comprender, atender y respetar.

proponérselo, al proporcionarles a los campesinos tractores como apoyo. Por ello, se cambió al método de surcado en contorno, que incrementa la filtración del agua en los suelos. Ante la necesidad de recuperar la fertilidad de las tierras, se aplicó la técnica de rotación de cultivos, variando los ciclos de la cosecha de un mismo terreno para controlar la erosión y equilibrar los nutrientes de suelo. Para favorecer esta práctica se apoyaron proyectos específicos como el de Qué Mula Tan Chula, Para ello, se obtuvieron recursos adicionales para la compra de mulas y aditamentos de siembra con tracción animal para apoyarse con ellas en vez de con el uso de tractores que en algunos casos propiciaban la erosión del área.

El proyecto significó la generación de recursos económicos para los dueños de las mulas y para los 30 técnicos comunitarios, a quienes se les capacitó para el manejo de curvas en contorno, usando el Aparato A. técnica tradicional para la ubicación de las curvas de nivel sin necesidad de topógrafos y especialistas caros. Se consideró que con esta práctica se aseguraría que, aún retirado el proyecto, se diera permanencia al uso de técnicas de protección del suelo, control de la erosión, manejo del agua y de producción agro ecológica con la consecuente apropiación, permanencia y multiplicación del proyecto. Sin lugar a dudas la costumbre de esperar el apoyo delegacional y no buscar por cuenta propia el seguimiento de proyectos en muchos de los casos se interrumpió esta práctica.

En Santiago Tepalcatlalpan se trabajó en el manejo de escurrimientos con la técnica de ollas de agua de ferro cemento de 450 mil litros. Asimismo, se atendió la protección de su bosque, que cuenta con gran cantidad de tepozanes, la agroforestería con siembra de árboles frutales y cisternas de cosecha de agua pluvial.

En la actualidad, los agricultores del poblado cuentan con barreras vivas ya que han continuado la ampliación de terrazas, el cultivo de árboles frutales, hortalizas, la producción comercial de nopal y xoconoztle así como con la recuperación del cultivo tradicional del maíz, eje de este proyecto. Posteriormente, se incorporaron a éste todas las tierras de cuatro comunidades más con menor extensión rural que en las

anteriores. En éstas se utilizó de manera intensiva la lombricomposta para la producción de hortalizas, cultivos tradicionales de la comunidad, además de frutales con los componentes generales del proyecto: camas bio-intensivas, terrazas, ollas.

Para el Valle de México es vital lo que hombres y mujeres de la montaña aprendieron en relación al bosque del Teoca, que este se cuenta con una zona de reserva y oxígeno puro, por lo que deben ser conscientes de lo que se está logrando con la construcción de cisternas para la captación pluvial.

En total fueron 620 beneficiarios del proyecto en las aproximadamente 4 mil 500 hectáreas que conforman las cuatro comunidades originalmente involucradas en Santa Cecilia Tepetlapa. De los poblados que se incorporaron posteriormente, se favorecieron alrededor de 793 hectáreas más.

Frente al amenazante crecimiento de la mancha urbana y para frenar las invasiones, en Santa Cruz Xochitepec y San Lucas Xochimanca se creó una barrera viva, con una línea de preservación hecha por nopales y magueyes, y se propició el respeto por los ciclos naturales. Se buscó el financiamiento para la continuación del proyecto, suspendido años más tarde por falta de apoyo de las autoridades; no obstante, es de esperarse que la población le sepa dar continuidad.



Fig. No. 48 a y b. Venta de productos de la zona chinampera

En el caso de la zona chinampera (Fig. 48), se llevaron a cabo, desde el inicio de la gestión que aquí se relata, proyectos para la atención de las chinampas, desazolve de los canales y desinfección de especies nocivas y se proporcionó a los chinamperos material, equipo y capacitación con este fin (Fig. 49).



Figs. No. 49 a y b. Traslado de productos de la zona chinampera

Como en el caso de los proyectos en la zona cerril, a los productores se les proporcionó capacitación, apoyo en implementos para la producción agrícola o pecuaria y apoyo para el financiamiento y la comercialización, entre los más relevantes. Lamentablemente, por problemas de tenencia de la tierra, invasión de asentamientos irregulares y conflictos entre los líderes, aún subsisten en esa zona proyectos inconclusos pues sólo se han mantenido algunos en partes aisladas. Se promovió con las autoridades de la UNESCO el conocimiento de esa situación para conocer la manera cómo esta organización podría seguir apoyando el desarrollo de Xochimilco, para preservar dignamente su condición de Patrimonio Mundial Cultural. Entre otras cosas seguramente estas gestiones trajeron como consecuencia que años más tarde, la UNESCO estableciera un programa que culminó con un proyecto de esta institución para el manejo integral de la zona¹³⁸.

¹³⁸ Shulze Niklas 2008 UNESCO, Foro de Ciudades Patrimoniales.

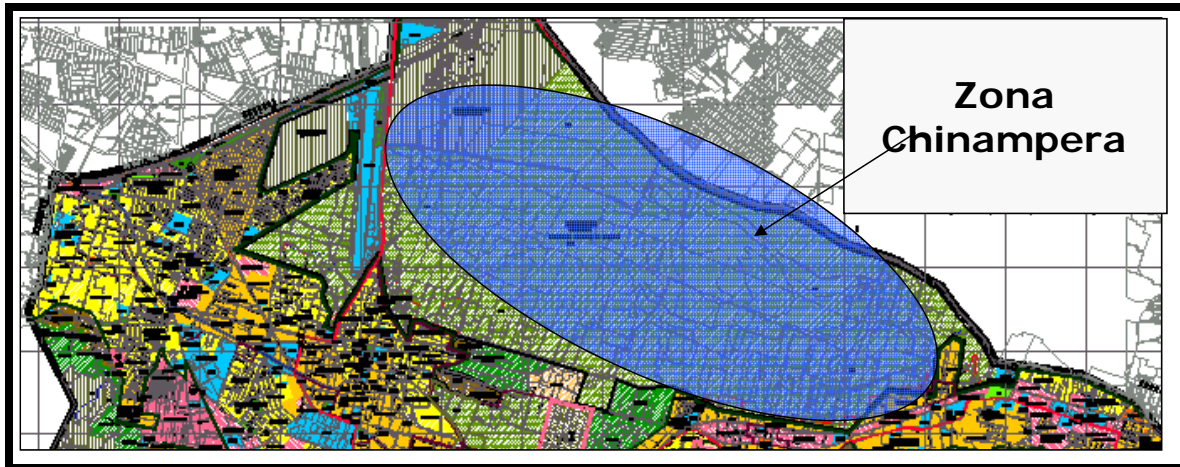


Fig. No. 50. Localización de la zona de chinampas (PGDU-Xochimilco)

IV.5.3. Proyectos para la ordenación urbana

Además de los proyectos relativos a acciones en lo social y lo económico, la Delegación desarrolló la planeación urbana desde un punto de vista estratégico, haciendo énfasis en los sitios o en los temas urbanos de mayor impacto para el beneficio de los pobladores. El Programa Delegacional de Desarrollo Urbano (Fig. 50) se puso a revisión, al igual que en todas las demás delegaciones del DF por lo que, los proyectos que ilustran de forma específica las labores de ordenación urbana son los correspondientes al Programa Parcial de Desarrollo Urbano de Santa María Nativitas del que se describen más adelante algunas de sus características y que, como se ha indicado líneas arriba, aloja el principal centro de turismo en la Delegación, o por lo menos el de mayor afluencia. El Programa de Imagen Urbana, cuyo valor radica tanto en la preservación física de las vistas principales y las valiosas capillas de los pueblos y barrios de Xochimilco, como ante todo, por el hecho de que se encuentra dentro del polígono que delimita el ámbito del área de conservación patrimonial y son elementos urbanos de identidad, desde el punto de vista de la cultura y de las tradiciones. Yodo ello permite que los pobladores se sientan uno con su hábitat, lo quieran y lo cuiden, como es el caso del Bosque de Nativitas.

Este fue un ejemplo de planear haciendo, con proyecto emanado de los usuarios, caballistas y servidores públicos. Estos últimos siguieron con los trabajadores y especialistas del proyecto paso a paso su desarrollo y se logró ir explicando y dando a conocer a todos los usuarios del Bosque las causas de su atención urgente. Para no dejar de disfrutarlo se había contemplado por etapas y de forma íntegra¹³⁹

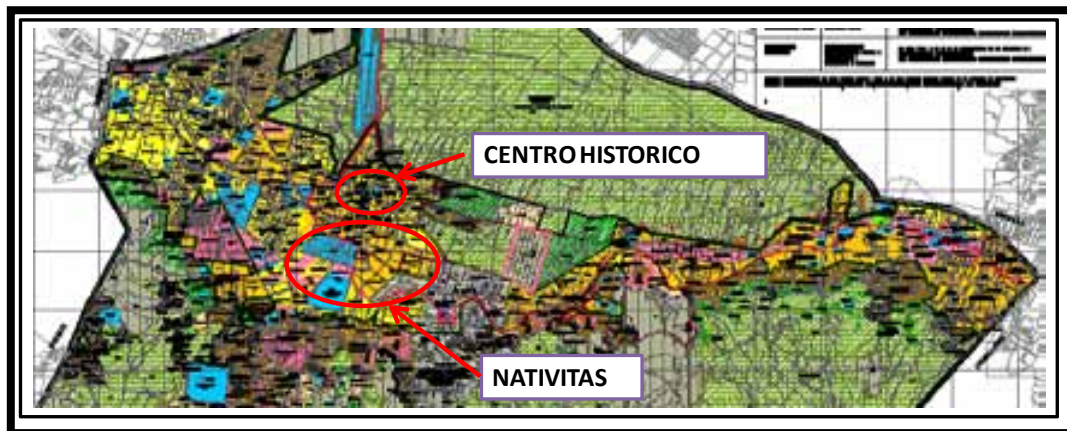


Fig. No. 51. Localización de proyectos de ordenación urbana

Entre los proyectos urbanos de remodelación están los Embarcaderos Zacapa y Las Flores en el Barrio de Santa María Nativitas (Fig. 52) y Rescate del Bosque de Nativitas. Uno de los atractivos turísticos más visitados en la Ciudad de México son los recorridos por los canales de la zona chinampera de Xochimilco, que parten de los embarcaderos Zacapa y Las Flores, ubicados en el Pueblo de Santa María Nativitas, núcleo central de la zona turística conformada por éstos, el bosque y los Mercados de Comidas y Artesanías de Nativitas, y el de Madreselva de Plantas y Flores. Durante los 10 años previos al periodo que cubre este estudio, las autoridades delegacionales, después de que se logró la condición de Patrimonio Mundial Cultural para Xochimilco, al decir de los pobladores, no habían realizado

¹³⁹ Costó mucho trabajo inicialmente lograr acuerdos entre participantes y usuarios (muchos de ellos vecindados de toda el área metropolitana) ya que consideraban unos, que dejarían de dar servicio y perderían ingresos y los otro que querían seguirlo disfrutando y se explicó así mismo el peligro que significaba no atenderlo.

muchos proyectos que permitieran que los embarcaderos contaran con espacios dignos y adecuados para brindar un mejor servicio a los turistas y usuarios locales. Dejaban esta tarea a los trabajadores denominados canoeros (propietarios o concesionarios y encargados del manejo de las canoas y trajineras), quienes dan servicio en los canales para los paseos fluviales de la zona, y éstos, lamentablemente, se ocupaban del mantenimiento de forma irregular y sin asesoría profesional pero en ocasiones deformado la imagen de la zona y deteriorando la imagen de las trajineras y los espacios comunes, con anuncios y comercios fuera de lugar. Así, una labor que podía ser muy loable, basada en sus propias organizaciones y aportando sus propios recursos, se realizaba en desorden y generando conflictos internos entre ellos y con los autoridades¹⁴⁰.



Fig. No. 52 Vistas de embarcaderos y trajineras: aérea, y de frente a la llegada de algunos de los mas frecuentados

A partir de 1998, se trabajó en la elaboración y aprobación de los proyectos específicos de remodelación y ampliación de los embarcaderos con la participación de los coautores del mismo, en este caso, las organizaciones de canoeros, que aportaron experiencia e ideas y estuvieron presentes a lo largo de la ejecución del mismo (Fig. 53).

¹⁴⁰ Estas canoas agrupadas en asociaciones tienen los liderazgos muy fuertes y difíciles de hacerlos comprender que en su labor debe ser para mejorar al servicio y cuidar de la imagen de esos importantes puntos turísticos de la delegación.



Fig. No. 53. Nuevos embarcaderos para ordenar el acceso a las trajineras en los mismos

Para el diseño conceptual y elaboración de proyecto ejecutivo integral que incluye los proyectos anteriores dentro del plan parcial de la comunidad de Santa María Nativitas, fueron invitados a participar especialistas de la Licenciatura en Urbanismo de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) a través de la Coordinación de Vinculación y Proyectos Especiales de la Facultad de Arquitectura¹⁴¹, generándose un proyecto integral de recuperación y mejoramiento elaborado por profesionales urbanistas (Fig.54). Por parte de la Delegación, los representantes de la Subdirección de Turismo y de la entonces Subdelegación de Obras y Servicios Urbanos coordinaron el proyecto.

Los primeros recursos para iniciar los trabajos fueron aportados por Servicios Metropolitanos, S.A. de C.V. (SERVIMET), empresa inmobiliaria del Gobierno del DF, y por la Delegación, con sus recursos presupuestales¹⁴², los subsiguientes los aportaron, las propias organizaciones de canoeros. Las acciones llevadas a cabo por la Delegación con la participación de todas las organizaciones de canoeros de los dos embarcaderos, permitió una ejecución más ágil de los proyectos.

¹⁴¹ El proyecto elaborado por los urbanistas de la UNAM para su ejecución y realizado por el equipo de Xochimilco, se público a través del Informe de los proyectos especiales realizados de 2001, por la Facultad de Arquitectura de la UNAM.

¹⁴² A partir de la realización de este proyecto, se incorporó el rubro Mejoramiento de Embarcaderos en el Programa Operativo Anual (POA) de la delegación, lo cual ha permitido la continuidad de los trabajos y de proyectos de esta naturaleza.

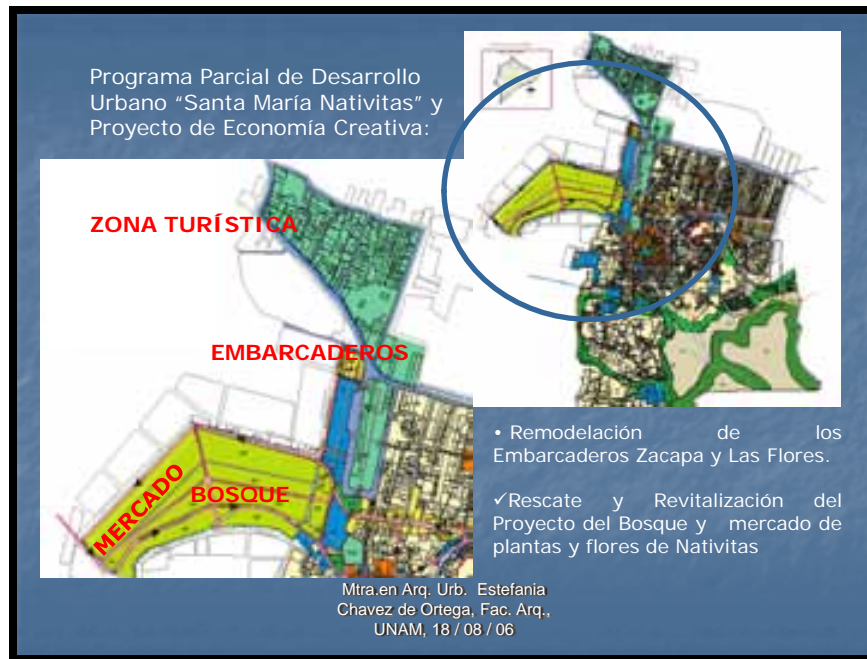


Fig. No. 54. Proyecto Integral del Programa Parcial de Desarrollo Urbano de Nativitas

La primera etapa de mejoramiento fue concluida en tiempo y forma durante el último semestre de la Administración ya que la ejecución de ésta se planeó para realizarse en el periodo del año 1998 al año 2000. La ejecución de las etapas posteriores de proyecto en estos embarcaderos, así como las correspondientes al arreglo de otros embarcaderos más pequeños de la zona chinampera de la Delegación, han sido posibles gracias a la instauración del mecanismo de cooperación, participación y coordinación conjunta, sociedad – autoridades. Adicionalmente, para asegurar la observancia de los acuerdos alcanzados, este proyecto se incorporó al Programa Parcial de Desarrollo Urbano de Santa María Nativitas (Fig. 55 a y b).

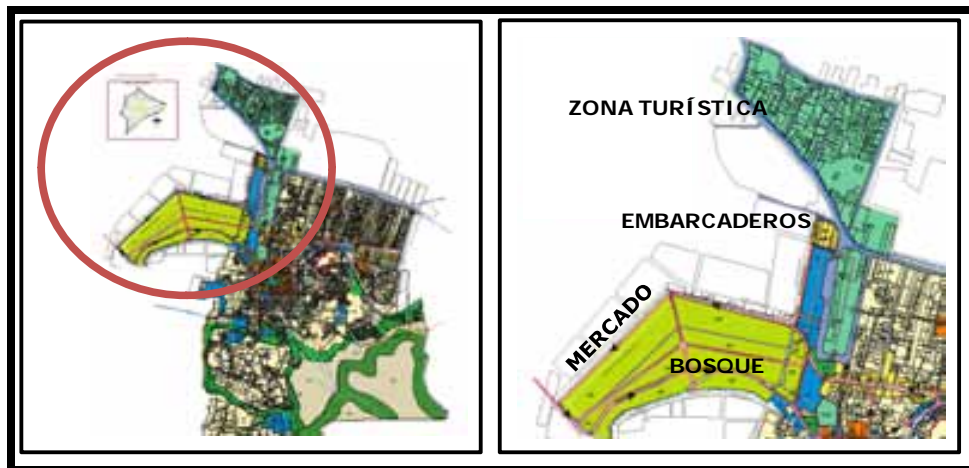


Fig. No. 55 a y b. Localización de los proyectos en Santa María Nativitas (embarcaderos y bosque)

Cabe hacer aquí mención del Proyecto de Rescate del Bosque de Nativitas, llevado a cabo de manera integral y con la coordinación de otra mujer colaboradora de la Delegación en el área de Participación Ciudadana.(Fig. 56). El proyecto fue atendido por autores que incluyeron: profesionales, urbanistas, agrónomos, biólogos y trabajadores del mismo Bosque: vendedores y caballistas entre otros, así como población en general. El Proyecto contempló igualmente, orientación y explicaciones generales para llevar a cabo un programa general de limpieza de plagas, tala de árboles dañados, ubicación de merenderos y comerciantes etc., Fue un proyecto de los conocedores locales coordinado por los conocedores de la Delegación.



Fig. No. 56. Diálogo con los caballistas y trabajadores del bosque para explicar el proyecto

El tercer frente de los proyectos de ordenación urbana tiene que ver con el brutal impacto que ha tenido el crecimiento de la mancha urbana sobre la Delegación Xochimilco así como por el incremento enorme de población y zonas de vivienda, de diversos niveles socioeconómicos; se trata del mejoramiento de la infraestructura vial. Se presentan someramente algunos de estos proyectos que muestran la orientación técnica y comprometida con la participación de los pobladores, como autores de la ciudad, por parte del equipo de profesionales del urbanismo que integraban el cuerpo directivo y técnico de la Administración Delegacional.

Programa Parcial de Desarrollo Urbano Santa María Nativitas. Este Programa fue uno de los propuestos por la Delegación para seguir con la ordenación y regularización urbana de los pueblos. En el caso de Santa María Nativitas, como en otros casos desarrollados en la Delegación, se llevaron a cabo reuniones comunitarias para explicar tanto la razón de ser de estos programas como los objetivos y alcances de los mismos. Se realizaron posteriormente las consultas a la población en general y al Coordinador Territorial, con el propósito de conocer las preocupaciones de la población. El proceso de consulta señalado, acompañado de la asesoría de urbanistas de la Delegación, de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda del Gobierno del DF (SEDUVI) y de los consultores, en este caso del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM que contenido al proceso de toma de decisiones en torno a las diversas propuestas a efecto de armar el Programa¹⁴³. Este Programa Parcial fue aprobado por la población y posteriormente por la ALDF y publicado en la Gaceta Oficial del Distrito Federal el 7 de julio de 2000. En ese mismo año, se terminaron cuatro programas parciales adicionales siguiendo el mismo método de trabajo participativo y conjunto entre autores y actores de la ciudad que ya no fue posible se aprobaran por la ALDF antes del año 2000. Asimismo y posterior al periodo de referencia de este trabajo, se ha continuado la elaboración de los demás Programas Parciales faltantes, siguiendo el mismo procedimiento incluyente de los intereses de los pobladores.

¹⁴³ Al respecto, ver (Ziccardi, 2003).

El Programa de Rescate de la Imagen Urbana comprendió diversos proyectos que se llevaron a cabo en todos los pueblos y en algunos barrios de la cabecera delegacional. Es una tradición de la población de Xochimilco, como ya se comentó, la realización de fiestas patronales en cada pueblo y barrio integrante de la demarcación. Para este tipo de eventos la población solicitaba de las autoridades su contribución de la pintura de la zona en donde se iría a celebrar la fiesta. Los inmuebles por pintar incluyen, generalmente, la capilla del Santo patrón que sería festejado en el pueblo o barrio correspondiente, la plaza propiamente dicha y los espacios y calles circunvecinos para la venta de productos artesanales y de alimentos. Lamentablemente, después de estas festividades el sitio quedaba en un estado de deterioro similar, o peor, al que presentaba antes del evento.

En el marco de las actividades desarrolladas durante la administración del primer gobierno democrático de la Ciudad de México (1997-2000), se acordó con los vecinos que ese remozamiento se haría con la participación de vecinos, autoridades delegacionales y especialistas en imagen urbana, en carácter de asesores del proyecto. De esta manera, el Programa de Imagen Urbana de los antiguos cascos de los pueblos que forman parte de la zona declarada Patrimonio Mundial Cultural, así como de los barrios que integran la Cabecera delegacional, se haría de una manera coordinada y con un programa previamente concertado entre todos.

Como autores para la realización del Programa de Imagen Urbana, se incorporaban pobladores residentes en el entorno de las plazas de los pueblos y barrios, y en las principales vías de acceso a éstas. La participación de los pobladores consistió en que deberían elegir dentro de la carta de colores específica, propuestas para cada lugar, así como en la elección del diseño del rodapié o guardapolvos característico y distintivo de cada región ó poblado, pero dándoles a escoger entre algunas propuestas que relacionaban el diseño del rodapié con un elemento característico de ese lugar, partiendo de diversas paletas de colores sugeridas por los profesores y alumnos de la Maestría en Arte Urbano de la Escuela de Artes Plásticas (ENAP) de

la UNAM, con la participación de representantes de la Subdelegación de Obras y Servicios Urbanos (SDOS).



Fig. No. 57 a y b. Proyecto de Rescate de la Imagen Urbana

En ocasiones la población participaba también pintando fachadas, a través de jornadas de trabajo comunitario convocadas por las autoridades y por los Coordinadores Territoriales siguiendo siempre los colores y diseños aprobados por y para esa localidad, de tal manera que el programa se iba haciendo cada vez más extenso. (Fig. 57 a y b).

Con la participación de un número superior de autores, fue posible conseguir recursos humanos adicionales que permitieron llevar a cabo, con una cobertura mayor, remodelaciones de plazas y pintado de muros y fachadas. (Fig. 58 a, b, c y d).

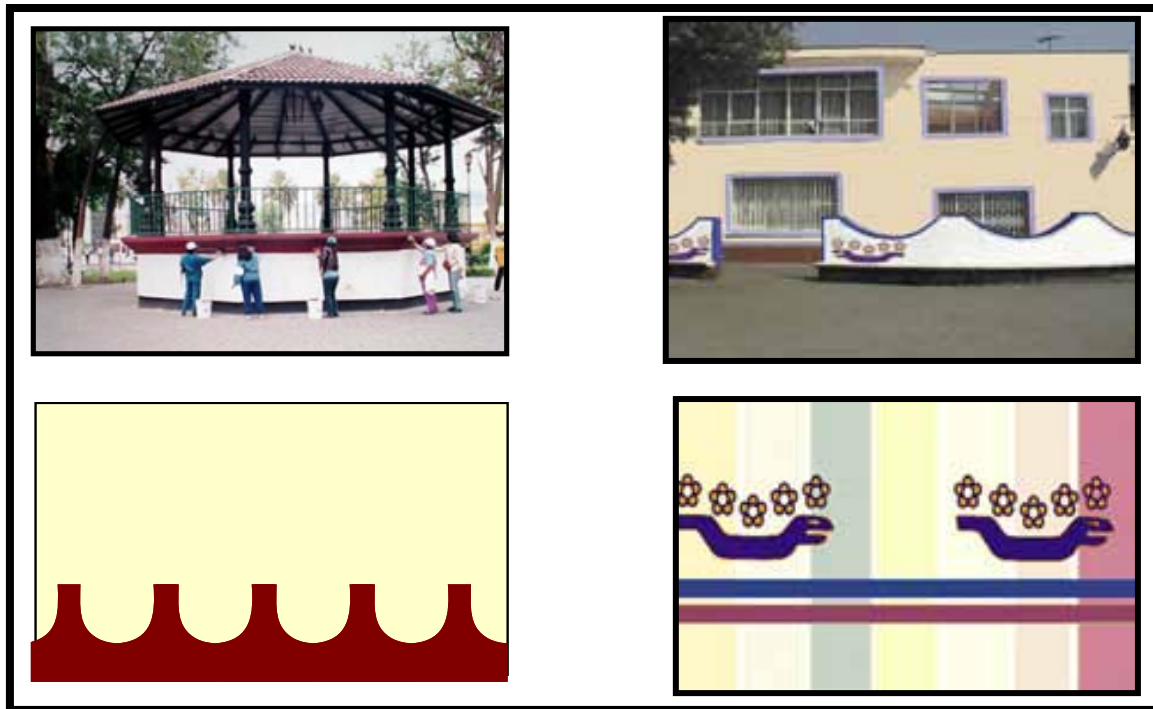


Fig. No. 58 a, b, c y d. Participación de los pobladores en el mejoramiento de la imagen urbana una más, de dos en dos

En algunos casos se garantizó la permanencia y continuidad de los trabajos y un interés de los vecinos por mejorar la imagen de sus espacios urbanos y para ese fin los recursos eran transferidos del Gobierno Central. En algunas ocasiones fueron administrados directamente por la Delegación, a través de la SDOS.

El Programa de Recorridos Turísticos en Barrios complementó al Programa de Imagen Urbana y consistía en conducir a paseantes en recorridos turísticos por corredores urbanos que vinculaban algunas de las Plazas de los barrios de la Cabecera Delegacional, (Fig. 59) con otros contando, con voluntarios de la comunidad capacitados *ex profeso* con pláticas y referencias históricas orientadores para tal fin para que pudieran ser posteriormente guías locales.

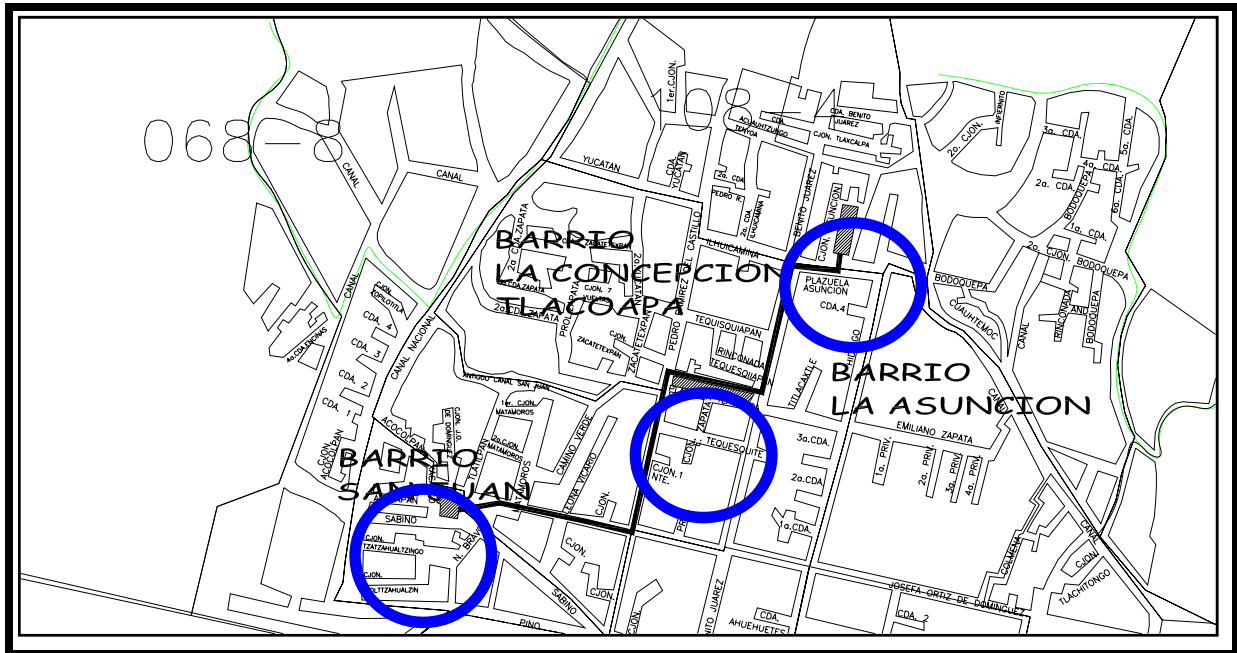


Fig. No. 59. Programa de Recorridos Turísticos en Barrios y Plazas

Los Programas de Imagen Urbana y de Recorridos Turísticos permitieron el mejoramiento y dignificación del entorno de las plazas y calles de acceso a ellas en algunos barrios y pueblos en épocas previas a la fiesta del Santo Patrono, al tiempo de que promovieron el cuidado continuo de estas zonas y se propició una nueva actividad turística que, lamentablemente, por falta de conocimiento e interés de las nuevas autoridades, no llegó a consolidarse ni a ser apoyada por las subsiguientes gestiones políticas administrativas pero que pueden promover posteriormente nuevas fuentes de empleo.

El Programa de Mejoramiento Vial de la Delegación resultó una prioridad dado que la población de Xochimilco y los pueblos aledaños se asentaron, desde sus orígenes, a la orilla del lago del mismo nombre, por lo que el principal problema vial de esa Delegación en ese momento era la carencia de vías de intercomunicación entre los poblados y de vías alternas de acceso y salida hacia el resto de la Ciudad de México. Las vialidades principales permanecían constantemente saturadas,

creando conflictos viales a lo largo de ellas y en las intersecciones con las vías transversales que dan acceso a los nuevos asentamientos en camino a la zona alta de montaña, así como las otras vías principales que conforman los accesos a los pueblos circunvecinos. La administración delegacional se dio a la tarea de enfrentar esta problemática, a fin de revisar y evaluar propuestas integrales y localizar proyectos, algunos de ellos elaborados con anterioridad y que, en la mayoría de los casos, habían sido contratados y pagados a costos elevados.

El parque vial que sirve como vía alterna al sur del territorio de la Delegación y que comunica en el sentido oriente-poniente a los barrios y pueblos ubicados a lo largo de la orilla del lago en esta zona, se encuentra entre los proyectos que se rescataron e impulsaron para el mejoramiento de la infraestructura vial. Al igual, otro proyecto recuperado fue el de la adecuación geométrica de la intersección de las vialidades: Guadalupe I. Ramírez y 20 de Noviembre, en la zona en la que se emplaza la estación del Tren Ligero La Noria.

Estaban igualmente el proyecto del puente de Muyuguarda que comunicaría a la Av. Prolongación División del Norte con la Lateral del Periférico y a la que se ha atendido en estas dos últimas gestiones (2003-2006 y 2006-2009) y puede llegar a comunicar al resto de la ciudad a través del eje vial 3 Oriente. El proyecto ha avanzado al punto de que actualmente, en el año 2008, se terminó la obra correspondiente a los carriles en un sentido. Con el puente de Muyuguarda se logra dar una alternativa de incorporación al Periférico, evitando así mayores congestionamientos en el Puente de Vaqueritos, uno de los principales accesos a Xochimilco. Adicionalmente, se consiguió inscribir en las Láminas de Alineamientos y Derechos de Vía, el trazo correspondiente a la ampliación de la calle Plan de Muyuguarda, conservando de esta manera las afectaciones que garantizará su futura ejecución. Debido a la importancia que este puente representa, actualmente forma parte del proyecto denominado Eje Troncal Metropolitano, que comunicará a la ciudad en la parte oriente desde Ecatepec, Estado de México, al norte del DF, hasta Xochimilco y las localidades del DF al sur de esta Delegación, brindando un alternativa de

comunicación prácticamente de la importancia de la Avenida de los Insurgentes. Se hicieron estudios y proyectos para cambios de sentidos de calles y redes integradas de vialidad que ya han sido atendidos por las administraciones subsecuentes.

Para lograr la aceptación de las propuestas hechas por las autoridades de la Delegación era necesario que los concedores locales y sus organizaciones estuvieran de acuerdo y participaran como coautores en las acciones planteadas ya que era frecuente que los habitantes, se opusieran a todo nuevo proyecto. Lo hacían por principio y a causa del desconocimiento de los mismos, de sus objetivos y del programa y correspondiente. Por tal motivo, en la elaboración de los proyectos señalados se mantuvo siempre disponible información para su consulta por parte de los vecinos, a fin de que además supieran de su posible ejecución y en su caso la solicitaran. Asimismo se procuró la orientación constante a la población interesada sobre los aspectos técnicos y de urbanismo, tarea en la cual participaron representantes de las Secretarías de Obras y Servicios (SOS) y de Transportes y Vialidad (SETRAVI) del Gobierno del DF así como de la SDOS de la propia Delegación.

Con la población de acuerdo y enterada de los beneficios que podrían acarrear estas vialidades, fue posible ahorrar tiempo, esfuerzo y presupuesto. Las siguientes administraciones han tenido las bases técnicas y presupuestarias para dar continuidad a los proyectos viales y ejecutar la mayor parte de ellos dado que, en la primera gestión de esta nueva época democrática de la ciudad, fue imposible materializar muchas de las obras por falta de presupuesto, como en los casos del parque vial. Acueducto-La Noria, de la adecuación geométrica en el cruce de la Noria o de alguna mejora en el sentido de las calles de vueltas inglesas. Fue en el periodo estudiado en el que, con el método del entendimiento basado en el diálogo que involucre a los pobladores como autores de la ciudad, pudo lograrse la concertación con la población que en parte, hizo posible que dichas obras existan hoy, y que sensiblemente se haya mejorado la circulación vial y el acceso a la Demarcación contando con mejores condiciones de tránsito.

IV. 6 Reflexiones

El proceso participativo basado en el diálogo recurrió a la convocatoria e incorporación, cuando fue posible, de los líderes de la comunidad, reconocidos por ésta y por los habitantes que conocen y son observadores de sus usos y costumbres. Así mismo se consideraron en lo posible los intereses de los diversos grupos y se trató de invitar a todos los interesados así como a aquellos que, como responsables del gobierno y de la gobernanza, participan para lograrla.



Fig. No. 60 a y b. Diálogo con los pobladores y con profesionistas

Es importante anotar que para ser actor sólo se necesita llevar a cabo acciones de participación colectiva, mientras que para ser autor, es menester primero ser observador y saber por qué se actúa. Puede decirse que para mejorar la ciudad, los urbanistas y todos los habitantes deben ser observadores (*city watchers*) una vez así como actores decididos, serán autores de la ciudad. La participación de los profesionales se consolidó, aun cuando de manera heterogénea y en la medida de lo posible, en la mayoría de los casos se hizo con honestidad y espíritu de servicio, para establecer caminos orientados a la mejoría de la calidad de vida de los habitantes.

En todos los casos, se mantuvo informada a la población de los planes, los programas y las acciones tomadas y por tomar por diversos medios y cuando esto no era posible se informaba durante las audiencias públicas semanales. La vía más frecuente, aunque limitada, fue, primero, a través de una publicación periódica de la Delegación después, ante la falta de presupuesto, por medio de entregas de hojas informativas y volantes a los Comités Vecinales, a grupos organizados de la comunidad y a los Coordinadores Territoriales de los diferentes pueblos que conforman la Delegación¹⁴⁴. El diálogo se alimentó llevando a cabo audiencias con la población en cada uno de los poblados de la Delegación con la presencia de los coordinadores territoriales y los servidores públicos responsables de algunos programas. De esta forma para llevar a cabo acciones concretas, se estableció todo este proceso, aplicado con antelación por la autora de este trabajo, en todo tipo de audiencias, publicas, acuerdos y en base al diálogo con la gente se propició un constante acercamiento con la población para conocer sus expectativas y exponerles proyectos y programas basados en conceptos y principios del desarrollo social sustentable, con la tecnología y los recursos disponibles.

El reto y la tarea consistieron en planear y hacer¹⁴⁵ ante la gran cantidad de asuntos y problemas, tanto pendientes de atención como emergentes y el poco tiempo para realizarlos. En este sentido, siempre falta mucho por hacer, pero actuar con justicia y cariño es condición indispensable en el proceso de una cultura de cambio.

La problemática que conlleva hacer urbanismo y hacer ciudad tiene su origen en los galopantes procesos de urbanización y globalización, sumados a la imposición de grupos de poder y los consecuentes cambios en los patrones urbanos. De tal suerte, Xochimilco, de vocación agropecuaria con un rico patrimonio histórico, natural y cultural, caracterizada por la zona chinampera, patrimonio ecológico único en su tipo y el más importante de este tipo en el Distrito Federal, productora de flora y fauna

¹⁴⁴ De igual forma, y de acuerdo a la norma se informó anualmente a los representantes populares del Distrito Federal ante la ALDF.

¹⁴⁵ Planear haciendo y hacer sabiendo, contrario a planear sin hacer o hacer sin planear, es parte del método de trabajo de la autora que se expone en Chávez (1998).

propias de la región, experimenta importantes transformaciones que modifican su esencia de poblados y barrios, con sus tradiciones, su economía y su modo de vida.

Puede decirse que las transformaciones de Xochimilco atienden, por una parte, al hecho de que la Delegación ha recibido una cantidad importante de nuevos habitantes en pocos años, quienes acuden en busca de espacios donde vivir y trabajar en actividades urbanas, ajenas a las tradicionales y fuera de la Delegación. Por otra parte, los mismos antiguos residentes han cambiado sus actividades. El uso del suelo de algunas zonas anteriormente rurales es ahora urbano. Por razones principalmente económicas, estas zonas se van cambiando para ser dedicadas a nuevas actividades residenciales, comerciales y de servicios. Esta modificación del uso del suelo y, sobre todo, de la estructura socioeconómica y cultural, se percibe en todas las zonas de la Delegación.

Los criterios de sustentabilidad estuvieron siempre presentes para detener en lo posible el deterioro ecológico y cultural de esta hermosa región patrimonial y proporcionar bienestar a la población con obras y servicios urbanos que propician la existencia de trabajo en la zona para sus residentes de forma acorde con la situación natural y creado prevaleciente.

CAPÍTULO V. EL MÉTODO DE TRABAJO BASADO EN EL DIÁLOGO Y LA COMPRENSIÓN ENTRE LOS AUTORES DE HACER CIUDAD

V.1. Introducción

El Gobierno del Distrito Federal experimentó a partir del mes de diciembre del año 1997, la necesidad de iniciar un proceso democratizador con nuevas actitudes y maneras de actuar por parte de sus pobladores y de sus gobernantes. En el caso de Xochimilco, y bajo esa directriz, se inició un proceso de trabajo incluyente orientado a rescatar una zona llena de potencialidades, con un deterioro social y ambiental importante. Derivado del estudio y análisis del presente trabajo, se pueden rescatar lecciones en diversos aspectos, sobre todo en lo que tiene que ver con el o los métodos de trabajo para hacer ciudad en un proceso de cambio democratizador y un ambiente rico en cultura y tradiciones con base en el diálogo, con los pobladores, para establecer su participación como coautores del ámbito donde se desarrolla su vida personal y familiar.

Este capítulo presenta una serie de sistematizaciones con relación a los métodos de trabajo, que pueden derivarse del análisis del caso que sirve de referente empírico para este trabajo, así como de orientaciones sobre los roles de los agentes sociales que intervienen en hacer la ciudad, en un contexto en el que se procuró establecer una amplia plataforma de participación e interacción entre gobernantes, profesionales y otros grupos de apoyo y promoción, con la participación de la población en la toma de decisiones, como coautores de la ciudad.

Así mismo se plantean una serie de sistematizaciones con relación a los métodos de trabajo que pueden derivarse del análisis del caso que sirve de referente empírico para este trabajo, así como orientaciones sobre los roles de los agentes sociales que intervienen en hacer la ciudad, en un contexto en el que se procuró establecer una amplia plataforma de participación e interacción entre gobernantes, profesionales y otros grupos de apoyo y promoción, con la participación de la población en la toma de decisiones, como coautores de la ciudad. Esto que a lo largo de los capítulos

anteriores se desarrolla de una manera implícita, se pretende describir aquí más explícitamente en los incisos siguientes.

V.2. En cuanto al método y a su importancia para mejorar el entorno

Vivimos en un México predominantemente urbano¹⁴⁶, en un mundo con la mayoría de la población residiendo en ciudades¹⁴⁷. Los urbanitas tienden a compartir en todo el mundo una cultura urbana que apunta a ser uniformizada por la globalización: la cultura del automóvil, de un horario rígido y mecanizado de trabajo, de los centros comerciales, de las marcas, de las telecomunicaciones, etc. una vida en un mundo que la Escuela del Bauhaus¹⁴⁸ tuvo presente en el cambio de las formas y de los espacios conforme a un nuevo estilo de vida en las ciudades. Por otra parte, en las ciudades conviven, junto a las zonas altamente urbanizadas, poblados con características urbanas campesinas y prehispánicas, como en el caso de Xochimilco¹⁴⁹, y de otras delegaciones políticas del DF, principalmente en el sur, con poblados rurales en el llamado suelo de conservación. Bajo esta denominación, que tiene que ver con los usos del suelo, subyace todo un proceso social, político y cultural con pobladores cuyos rasgos guardan relación con una visión diferente del territorio del D.F., en el cual se hallan inmersos y corresponden todavía a modos de vida vinculados a la producción primaria, pero sobre todo a culturas ancestrales.

De ahí que al enfrentar las tareas de hacer ciudad, se debe recurrir a métodos de trabajo que sean culturalmente y socialmente sensibles en cada caso, en particular

¹⁴⁶ Conforme a los datos del Censo de Población y Vivienda 2005 (INEGI) 62.8 por ciento de la población mexicana residía, al momento del levantamiento de los datos, en localidades de 15 mil y más habitantes, (criterio utilizado en México para considerar un asentamiento como urbano).

http://www.inegi.gob.mx/lib/olap/general_ver4/MDXQueryDatos.asp

¹⁴⁷ Según estimaciones de la División de Población de las Naciones Unidas, a partir de 2007, por primera vez en la historia humana, el mundo tiene más residentes urbanos que rurales.

<http://www.unis.unvienna.org/unis/pressrels/2004/pop899.html>

¹⁴⁸ [http://es.wikipedia.org/wiki/Bauhaus_\(escuela\)](http://es.wikipedia.org/wiki/Bauhaus_(escuela))

¹⁴⁹ Según datos del Censo de Población y Vivienda 2005 (INEGI), en el momento del levantamiento de los datos, Xochimilco contaba con un total de 404,458 habitantes, de los cuales 396,852 vivían en el pueblo de Xochimilco, 5,734 en localidades de menos de 500 habitantes, 555 en localidades de 500 a 1,000 habitantes y 1,317 en localidades entre 1,000 y 2,000 habitantes.

http://www.inegi.gob.mx/lib/olap/general_ver4/MDXQueryDatos.asp?#Regreso&c=10401

en la situación del caso de la zona que nos ocupa, Xochimilco, en donde la urbanización avanza más rápido que los cambios socioculturales¹⁵⁰.

Bajo un enfoque orientado al diálogo y la comprensión con elementos del método de aproximación para hacer ciudad se requieren que los políticos, los servidores públicos y muy particularmente los urbanistas que tengan bajo su responsabilidad el diseño y la operación de planes, programas y proyectos específicos para regular este proceso de hacer ciudad:

- a) Se percaten de la trascendencia de cada una de sus decisiones y del compromiso que conlleva esta responsabilidad con las comunidades.
- b) Estén abiertos y preparados para ampliar y aprovechar las posibilidades que tiene el hecho de que los pobladores sean copartícipes conscientes del deterioro y/o la dignificación continua de su contexto urbano natural y creado.
- c) Consideren la participación ciudadana de forma amplia y como parte importante de la definición de las acciones, diseños y proyectos de la ciudad.
- d) Establezcan un dialogo común con todos los participantes utilizando términos claros y expliquen aquellos neologismos que para su mejor comprensión deben ser apropiados por todos los actores del proceso.
- e) Apliquen un método de trabajo participativo, a partir de la incorporación de la población, de manera que se integren sus grupos organizados, de representantes populares y de entre ellos los de las mujeres. La participación de los pobladores en la toma de decisiones redundará en que los programas y las acciones públicas sean más eficientes con efectos más duraderos.
- f) Consideren que los planes o programas urbanos son instrumentos de gobierno que contienen descripciones del espacio en cuestión y sus propuestas de modificación y deben ser hechos con la gente, y no solo para la gente con el fin de

¹⁵⁰ No podemos olvidar que la civilización Mesoamericana de los 5 prigenias (ver diseño de la Cd. Tomo I Benévolo) y que en este caso hay lugares donde las tradiciones son muy arraigadas y por otra parte las invasiones culturales también en

que dialoguen con los actores del proceso que conocen mejor su idiosincrasia y la sociedad en la que están inmersos.

g) Trabajen con una aproximación surgida de lo local, considerando lo que sea más general sólo como referente de teorías aplicables al caso y experiencias o prácticas anteriores.

Es posible y necesario gobernar con la gente, no exclusivamente para la gente, o para sí mismos. Para intentar emprender exitosamente el ejercicio de gobierno y de hacer ciudad, en el ámbito local se necesita el respeto y la consideración de todos. Mientras, por otro lado, los planes elaborados a nivel central y apartados de la opinión pública generalmente tardan demasiado en conformarse y no responden a intereses colectivos, ya que se basan en métodos ajenos a la consideración de la idiosincrasia al conocimiento y profundización de las culturas locales, prescriben acciones, a veces muy costosas e inalcanzables, muy específicas y desde una visión parcial del desarrollo, programas a largo plazo, sofisticados y más cercanas a los intereses o ilusiones —con frecuencia bien intencionados— de los profesionales. De igual manera, en el ámbito académico, si se pretende que las propuestas de las investigaciones sean realistas, instituidas, deben estar en sincronía con las necesidades de los pobladores acordes con los tiempos, recursos humanos y financieros de las gestiones gubernamentales.

Otro elemento que forma parte de los considerándolos del método de trabajo parte de que, ante los cambios sin precedente que México y países como el nuestro están sufriendo en la actualidad, desde el punto de vista político, económico y social, la atención a las poblaciones con desarrollo acelerado debe basarse en una visión construida desde lo local, que incorpore las expectativas de los pobladores, conocedores de su realidad y de la cultura de cada grupo en el espacio urbano y en su momento histórico.

El método busca enfatizar la importancia del proceso urbano como problemática y de la planeación como instrumento de solución y subraya la responsabilidad de los gobiernos por prever y planificar el futuro. No obstante, la planeación de las ciudades

debe considerarse con un sentido social, necesario para sustentar la voluntad política y el trabajo técnico realizado por especialistas concientizados sobre la importancia de la incorporación de los pobladores en los procesos de planeación, capacitados para ser cada vez más urbanos y lograr que participen cada vez más conscientemente en el proceso de construir su hábitat.

V.3. En cuanto a los métodos de diseño urbano

Los planes de desarrollo y los proyectos de diseño urbano tienen el propósito de materializar acciones concretas en donde se estimula el mejoramiento del hábitat urbano y rural circundante. Para lograr que estos ejercicios técnicos sean verdaderamente pertinentes y adecuados, y que se traduzcan efectivamente en la preservación de los mismos hacia una mejoría en materia de imagen y diseño urbano, se debe procurar que estos estén más identificados con los patrones culturales de cada grupo social, y además a sus tecnologías. Evitar igualmente que queden solamente en lineamientos generales, para lo cual se requiere de la participación de la población en la definición de criterios y de su apropiación así como de acciones para la ejecución y el seguimiento de las mismas, con asesores que los apoyen en las tecnologías y criterios profesionales. Al respecto, falta aún mucho por aprender, de manera que los valores de los pobladores se expresen, en última instancia, como procesos de diseño de la imagen urbana y puedan hacerse propuestas concretas en este sentido. Esta es una asignatura en curso para los profesionales los investigadores y estudiosos del proceso urbano para lo cual el presente trabajo intenta aportar elementos.

En un plan general, la expresión espacial última reside en programas y proyectos físico espaciales para el mejoramiento del lugar. Esto sólo se logra a través del diseño urbano que emane de estos proyectos integrales. Por ello, desde el nivel más general o amplio de elaboración de instrumentos de planeación, debe considerarse el dialogo con los pobladores para que su participación se traduzca en propuestas concretas en la última expresión de los planes, que son el diseño urbano y que los

pobladores encuentren reflejados con manifestaciones artísticas propias, sus valores y cultura en la imagen urbana resultado de los mismos.

La participación de los pobladores requiere conjuntar su experiencia con la orientación y los conocimientos que les pueden proporcionar los cuadros técnicos experimentados en estos procesos. Otras consideraciones consustanciales al método de trabajo son el que:

a) Los pobladores tienen conocimientos propios y experiencias valiosas que se pueden incorporar en el proceso de hacer ciudad.

b) La participación de los pobladores se puede potenciar (que casi siempre es) si se les proporciona el conocimiento técnico y la asesoría necesaria que les permita ampliar su comprensión de las razones de la ciudad y su relación con sus patrones

c) Los técnicos deben encontrar la congruencia entre sus capacidades técnicas y profesionales con los saberes y las aspiraciones de los pobladores.

d) La adecuada elaboración de planes o programas urbanos requiere del establecimiento de los mecanismos y canales adecuados de comunicación y diálogo con los pobladores.

e) Los técnicos deben contar con un conocimiento adecuado de la dinámica sociocultural del ámbito en el que se encuentran interviniendo a través de su participación en la elaboración de planes o la administración del desarrollo urbano para rescatar o preservar las manifestaciones artísticas y culturales de la comunidad.

f) Deben incorporarse igualmente en estos procesos de planeación a aquellos pobladores que cuenten con un profundo conocimiento de la problemática urbana local y sean reconocidos entre los habitantes.

Por ello al instaurar amplios procesos participativos para la planificación urbana se está emprendiendo un proceso de construcción de ciudadanía¹⁵¹. Formación cívica

¹⁵¹ Al respecto, véase el capítulo IV y el texto de Ziccardi, Alicia que refiere algunas experiencias de participación ciudadana en este mismo lapso

y profesional, construcción de ciudadanía y de procesos civilizatorios¹⁵² son facetas de una misma realidad y se encuentran en el centro de la discusión sobre la gobernabilidad democrática. Estos procesos de ciudadanía son muy lentos, pero resultan ser los más permanentes, por lo que es imprescindible avanzar en ellos a fin de que sea factible la construcción de un tejido social y una mejor relación entre gobernantes (con mayor experiencia de la posibilidad de hacer y profundizar en los procesos sociales) y la población (con mayores conocimientos de los fenómenos sociales y de la cultura urbana), de ella y sus vecinos (brindándose integrantes).

Se puede, sin lugar a dudas, sufrir retrocesos cuando se regresan la prácticas clientelares o de otro tipo que hacen perder nuevamente la confianza entre la población, pero muchos de los residentes quedan con el conocimiento de que son ellos quienes pueden modificar o impedir esta última situación para ir mejorando con sus actitudes, la imagen de sus espacios. Abolir presiones deshonestas y exigir un comportamiento más recto entre sus autoridades y ellos mismos en el inicio de la construcción de esa ciudadanía. La creación de conciencia de esta situación es tarea tanto de la población como principalmente, de una política de gobierno en sus tres niveles y una tarea de apropiación y divulgación entre los pobladores.

Las autoridades de la administración local y los profesionales de la planeación urbana deben tener una actitud acorde con la realización de un proceso de construcción y ordenamiento compartido, bajo el esquema de asociación público-privada, con los habitantes locales en todos los ámbitos socio-económicos, y con el resto de las fuerzas que intervienen en el proceso de mejorar y cultivar el ambiente natural y creado en su hábitat, reconociendo que, como en todas las áreas urbanas de un país en proceso de cambios acelerados como el nuestro, su tarea ya no puede

¹⁵² Reseña de Teresa Porzecanski. Del texto de Elias, Norbert. *Civilización y Ciudadanía*. Este texto explora el concepto de ciudadanía como emergente de un proceso ligado al concepto de civilización, o sea a un tipo específico de cultura que se ha ido conformando históricamente en Occidente a través de sucesivas y graduales transformaciones en el terreno de las conductas y comportamientos colectivos
<http://www.robertexto.com/archivo17/elias.htm>

ser el de imponer patrones preconcebidos de ordenamiento urbano. Esto deberá irse conformando en el proceso de planear haciendo.

La participación de los pobladores se puede potenciar (que casi siempre es) si se les proporciona el conocimiento técnico y la asesoría necesaria que les permita ampliar su comprensión de la ciudad y su relación con sus patrones de vida urbana.

V.4. En relación con el método para la incorporación de los autores de la planificación urbana en general.

La era de los “planes de gabinete”¹⁵³, misma que cada vez se considera más que jamás debió haber existido, está rebasada por la realidad del desarrollo de los procesos urbanos, ahora en ámbitos muy diversos desde los locales a los metropolitanos, y con culturas y enfoques desde estos últimos hasta las rurales. De ahí que los métodos de trabajo para hacer ciudad no deben soslayar ni la importancia de estas consideraciones al ajustarlos y adaptarlos en función de las diversidades culturales y de escala a los modos y maneras de dialogar, con las comunidades locales para su operación posterior e inmediata. Afortunadamente, los criterios y recomendaciones que surgieron de las reuniones internacionales de la ONU en las rondas de las décadas de 1970, 1980 y 1990 del siglo pasado¹⁵⁴, relativas al mejoramiento ambiental, a la población y a los asentamientos humanos, trascendieron en nuestro país significativamente. Ello trascendió para la comprensión paulatina de que el fenómeno urbano es un todo que tiene facetas transculturales, culturales, técnicas, ambientales, sociales, jurídicas, económicas, entre las más relevantes, y resalto la necesidad de manejar esta problemática lo más interrelacionada entre sí y vinculada a la población. Las estrategias de desarrollo urbano, cuando incorporan a todos los actores del proceso en el nivel local, permiten que las políticas correspondientes incidan en un universo más amplio entre los asentamientos atendidos bajo esta perspectiva. Esto conforma que pues la intervención coordinada entre el gobierno, la población, otros grupos de poder social,

¹⁵³ Se refiere a aquellos ejercicios realizados en las oficinas y no en campo.

¹⁵⁴ Ver Capítulo II en lo referente a las Conferencias y Foros de la ONU, sus propósitos y sus alcances.

profesional, y financiero y los profesionales del urbanismo, sin excepción, es fundamental.

Aún dentro de una visión centralista y a su manera, la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda del Gobierno del DF (SEDUVI) y muchos gobiernos delegacionales, en el periodo de referencia, intentaron promover entre la población la creación de conciencia sobre su capacidad para incidir en el desarrollo urbano.

El método para la incorporación de autores deberá considerar que:

Si bien el apoyo de autoridades de más alto nivel es importante, es en el ámbito local donde efectivamente puede reforzarse la participación de las organizaciones de base de actuación local (ONGs y OSCs, así como los grupos organizados de la comunidad).

Es necesario orientar las actitudes favorables al diálogo entre los pobladores.

Las autoridades y los técnicos deben establecer las condiciones para que se genere la voluntad de diálogo entre todos los autores. Sin esta condición, no es posible instaurar procesos participativos reales, duraderos y fructíferos.

La participación de las organizaciones de base de actuación local requiere de la conducción de una política congruente con la establecida por el mal central y de los apoyos financieros por parte de sus gobiernos y otras fuentes de financiamiento y de la asesoría y respaldo de grupos de poder interesados en esa participación.

También es necesario lograr la comprensión del manejo presupuestal en general, además de la transparencia, la orientación técnica y la retroalimentación de los urbanistas hacia los pobladores, para que se comprendan los procesos de toma de decisiones.

La tarea informativa, formativa orientadora y de divulgación de todos los partícipes de hacer ciudad es factor determinante para la mejora de los espacios urbanos.

Se requiere considerar como eje conductor y factor determinante la educación cívica con base en la transparencia de la gestión de gobierno y la incorporación de los pobladores en el dialogo a que de lugar acuerdos a través de las importantes

discusiones necesarias con relación a temas tales como la asignación del presupuesto como acuerdo conjunto¹⁵⁵.

En cuanto a las actitudes de los tres grandes grupos de autores para su incorporación en el dialogo para la planificación de la ciudad:

Los gobernantes deben tener la sensibilidad social y la capacidad de comprensión técnica de las materias urbanas suficientes para atender adecuadamente las demandas sociales en una perspectiva de largo plazo y resolviendo lo urgente sin soslayar lo importante.

Los pobladores han de manifestarse también como verdaderos observadores y conocedores de su realidad y de su ámbito vital, no meros habitantes pasivos, convirtiéndose estos mismos así en hacedores de su ciudad.

Los urbanistas, por su parte, deben ser capaces tanto de, observar, conocer y leer la ciudad como de traducir las demandas de la sociedad, en el contexto y las necesidades locales, en respuestas urbanas adecuadas y al servicio de la población y mantenerse abiertos a las propuestas y demandas de la comunidad lo cual, en el caso analizado, formó parte de su “código de ética”¹⁵⁶.

V.4.1. Mujer, ciudad y participación

Las mujeres son entre los autores de la participación quienes más capacidad tienen en el ámbito local, por las características de cómo desarrollan sus múltiples jornadas: de ensayan, practican, observan, padecen y disfrutan su entorno para emitir su opinión sobre el mismo y su calidad, sobre las necesidades de la comunidad y sobre las mejores alternativas de solución para todos, sin mayor enfrentamiento o beligerancia.

¹⁵⁵ El esquema de trabajo junto con la comunidad que ahora se conoce como presupuesto participativo (PP), fue manejado en la Delegación Xochimilco en el trienio motivo de este trabajo. Comenzó a funcionar en Brasil en el año 1989 por iniciativa del gobierno de la Prefeitura (Municipio) de Porto Alegre, Capital del Estado de Río Grande do Sul, con gran apoyo y creciente repercusión popular.

http://www.google.com.mx/search?sourceid=navclient&aq=t&hl=es&ie=UTF-8&rlz=1T4GPEA_esMX294MX294&q=presupuesto+participativo+definicion

¹⁵⁶ Este “Código de Ética” no fue explícito como texto o pronunciamiento sino más bien se expresó a través de las actitudes y la forma de emprender las labores encomendadas y la relación y el dialogo con los pobladores para alcanzarlos.

Sin menoscabo de las consideraciones previas sobre la participación de los pobladores y de sus organizaciones en el hacer ciudad, las mujeres tienen un papel central en cuanto a todas las decisiones que se deben tomar con relación de la dinámica urbana, por su experiencia e intuición sobre todo en lo que corresponde al devenir cotidiano. Adicionalmente, si como los antropólogos han establecido, no fue el hombre sino la mujer quien en realidad creó el *oikos*¹⁵⁷, (casa y entorno), las mujeres tienen un papel de la mayor importancia en el hacer ciudad, como en el caso de la experiencia analizada se pudo apreciar en el caso aquí referido donde los procesos de diálogo con y entre los diversos grupos o géneros de personas son las mujeres concedoras de la vida comunitaria quienes más capacidad tienen conocer, construir y proteger su hábitat. Por tanto, el método de trabajo para considerarse con este grupo de población debe:

- a) Privilegiar el diálogo con las mujeres de la vida comunitaria, aún en los casos de la situación de vida actual en la que se han sumado a sus ya múltiples jornadas (la atención y cuidado de la casa, la familia y la organización social voluntaria las de la vida laboral.
- b) Apoyar su papel dentro de los hogares, así como la protección de sus derechos humanos y civiles, sobre todo en lo que se refiere al derecho de vivir en condiciones de no violencia¹⁵⁸, y en la preservación y mejoría de la su calidad de vida de esta y de su familia.
- c) Empoderar y fortalecer su presencia en la toma de decisiones para que puedan ejercer su autoridad moral y su papel de promotoras y autoras de la ciudad.
- d) Apoyar e impulsar esa solidaridad de mujeres entre mujeres, están los grupos de mujeres, pues juega un papel de gran importancia en el hacer ciudad. Esta solidaridad de las mujeres con las mujeres, en primer lugar, y con los otros géneros

¹⁵⁷ Por supuesto que los antropólogos hacen referencia al Hombre, como genérico de la raza humana. Al respecto, ver (Eisler, 2000).

¹⁵⁸ Aunque la adhesión a los instrumentos internacionales emitidos en el seno de la ONU tienen el carácter vinculatorio a partir de su aprobación por el Senado de la República, en Xochimilco se adoptó, por convicción, la observancia de la Convención para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer (CEDAW, por sus siglas en inglés). Una experiencia educativa y de empoderamiento de las mujeres útil e interesante por darse en el ámbito local es la emprendida en el Municipio de Valle de Chalco Solidaridad. Ver Juárez (2006).

de la ciudad, permite avanzar más y mejor en la identificación de los problemas de la ciudad y de sus soluciones. 209

V.4.2. El rol de los profesionales de la planeación urbana y del urbanismo

Los profesionales de la planeación urbana y del urbanismo son agentes cuya importancia es total en los procesos de hacer ciudad, debido a que tienen la tarea, en este contexto de conocer las técnicas y mecanismos para instrumentarle y el logro de acuerdos con la población basado en el diálogo y la comprensión, para propiciar, conducir y traducir este dialogo en planteamientos técnicos que atiendan las inquietudes y las demandas de la sociedad.

En su práctica concreta, los profesionales de la planeación urbana y el urbanismo deben:

- a) Actuar apegados a los antecedentes de la realidad local, comprender las características de realidad considerado el tiempo y es espacio generado por la sociedad en cuestión y estar en condiciones de hacer propuestas de acciones y diseños que se apoyen y aprovechen las potencialidades de ese contexto (espacio y sociedad) y reconozcan las limitantes de todo tipo para emprender proyectos o acciones acordes con la realidad y el tiempo disponible para llegar a acciones concretas o sentar las bases para mejores conclusiones futuras.
- b) Tomar nuevas actitudes y maneras de actuar ante los pobladores y sus gobernantes, considerando las características del manejo y la situación cultural y político administrativa.
- c) Planear haciendo y hacer planeando, sabiendo para instaurar la planeación operativa como método de trabajo dialéctico.
- d) Modelar las actitudes de los pobladores, heredadas de experiencias previas que éstos han tenido u observado con la disposición a la cooperación de los mismos erradicando la corrupción y los beneficios personales, adoptando métodos de planificación espacial con enfoques, disciplinas e instrumentos que mejoren la

gestión urbana, con la intervención de equipos transdisciplinario y el diálogo permanente.

e) Abrir canales francos para el diálogo y la comprensión con la población a efecto de que tome conciencia de la importancia de su participación constructiva para hacer posible y orientar mejor los procesos de urbanización y detener el exacerbado deterioro del ambiente, del entorno construido.

f) Incorporar a la población en los procesos de hacer ciudad, junto con los líderes locales y los partidos políticos (más allá del antagonismo entre ellos), haciendo énfasis en que su participación en el cambio es vital contando también, con la intervención de las agencias nacionales e internacionales que puedan colaborar en la modificación de la tradicional manera y actitud de hacer las cosas.

g) Desarrollar habilidades para la racionalización de recursos, financieros y humanos, necesarios para el mejoramiento urbano y regional y, en su caso, capitalizar las capacidades técnicas de los pobladores.

h) Promover, en su caso, el reforzamiento de un marco jurídico adecuado para la participación de los pobladores en los procesos de toma de decisiones relacionadas con su ámbito de vida y con el de su familia, ya que eso establece un entorno de facilitación para sus trabajos.

i) Tener muy claro el panorama de las fuerzas y de los actores políticos de la zona en la que se interviene, de manera de poder capitalizar los liderazgos naturales existentes en favor de las labores de hacer ciudad, procurando evitar las prácticas autoritarias de los liderazgos

j) Involucrar a los pobladores en el conocimiento de los temas y de las conversaciones de estos líderes con los gobernantes, las autoridades y en su caso los desarrolladores que tienen el papel de llevar a cabo las labores de autoría de la ciudad.

k) Reconocer que se requiere de una amplitud de aproximaciones para llevar a cabo las labores de conducción política y urbana, sobre todo en demarcaciones

complejas por su composición urbano-rural y contar con las habilidades para trabajar en equipos disciplinarios, acordes a la heterogeneidad que se desarrolla en los procesos para el mejoramiento de la calidad de vida y la imagen urbana. 211

l) Para ello, las escuelas de urbanismo y la educación continua de los profesionales del urbanismo deben tener más en cuenta los estudios sociales transdisciplinario en general. Lo anterior persigue que se haga posible establecer la oportunidad de iniciar un proceso de cambio para hacer ciudad.

No debemos olvidar tampoco que como señala A. Toynbee, México es una de las cinco grandes civilizaciones primigenias y por ende más antiguas en el mundo y es también la más antigua civilización occidental en América, que además hace frontera con los vecinos más distantes entre si, de ahí podemos aprovechar todas estas circunstancias para plantear como urbanistas una nueva manera de dialogar con los pobladores para lograr una visión urbana más conciliadora con nuestras culturas y con la naturaleza. Para ampliar más este enfoque ver propuesta presentada por Grupo Ortega, con textos de Ortega, G. y Chávez, E. para el pabellón de Shanghai)

V.5. Reflexiones finales

El método de trabajo utilizado en el caso de estudio, la planeación operativa ahora basada en el conocimiento de los autores sociales, la comprensión y el diálogo entre estos posibilitó un mejor proceso de conducción de los procesos urbanos en Xochimilco y propicio en la región un cambio aparentemente imperceptible de construcción de ciudadanía en el cual los pobladores han ampliado su participación y han aprendido que pueden orientar proyectos, exigir su derecho a la ciudad, con otras actividades que no sean solo las de porteros violentos que ya eran tradicionales al tiempo que cobran conciencia de sus obligaciones. Un proceso de construcción de ciudadanía es lento y puede requerir el paso de una generación, con la conciencia creciente por parte de los pobladores de que se pueden emprender acciones y ver coronados algunos proyectos.

El proceso de concientización de la población y de construcción de ciudadanía, forma parte, a su vez, de un proceso de mayor envergadura promovido por las

autoridades a partir de la instauración de la designación democrática por parte de la población a sus gobernantes, teniendo como antecedente las luchas electorales del año 1988 y particularmente desde 1997¹⁵⁹. En Xochimilco este cambio hacia formas más participativas y democráticas de hacer ciudad se observó en las acciones llevadas a cabo para detener el deterioro de la zona chinampera¹⁶⁰ que dio paso primero a la iniciativa y después al proyecto propiamente instaurado por la UNESCO para establecer un modelo de manejo de zona patrimonial. El proceso democratizador ha cambiado la actitud de la población, requiriendo también un cambio de actitud de los funcionarios de la Delegación, más proactiva y abierta al diálogo y la participación, que refleja la inercia participativa instaurada por la aplicación del método o modelo de trabajo

El cambio de los métodos de hacer ciudad, hacia modelos de trabajo más abiertos hacia los actores sociales, especialmente hacia los pobladores, es una respuesta, en este último cuarto de siglo, a los procesos de la globalización en que estamos inmersos, dada la incapacidad de apropiarnos de toda la información y los cambios que han sido impuestos: otras culturas ajenas a nuestra idiosincrasia, tendencias económicas, contextos políticos, tecnologías, etc., lo cual ha acelerado los procesos de transculturación despojando de sentido y de valor a la ciudad. Por ello, ha sido necesario que quienes tienen a su cargo la autoría de las ciudades comprendan y reinterpreten los contextos socioculturales específicos en los que intervienen, empezando por la comprensión de los valores, de la cultura y de las tradiciones de los lugares en los que profesionalmente intervienen, lo cual ineludiblemente conlleva un método de trabajo basado en el diálogo y la comprensión. Lo local, en un mundo globalizado, sólo puede construirse con la participación de todos los actores, para lo cual el método señala las directrices principales. Es un método que se basa en un enfoque contestatario a las tendencias uniformizadoras que impone la globalización y requiere de los gobernantes y los urbanistas estar a la par de la velocidad que se requiere para adecuar la gestión urbana a las realidades de país. Asimismo, es

¹⁵⁹ Martínez Asaad, op.cit.

¹⁶⁰ Shalze Niklas, op. cit.

necesario promover la reflexión sobre la situación del urbanismo en México y evaluar las acciones de planeación urbana exitosas. Debe aprenderse de las experiencias reales, de los casos en que los procesos de dirección del desarrollo urbano han tenido un origen *in situ*, local, y que constituyen lo que la ONU catalogó en 1996 como “Mejores Prácticas” conociendo los antecedentes y las circunstancias que llevaron a sus autores a las soluciones planteadas. Los países con características como las del nuestro, tienen muchos ejemplos como los que constituyen el caso de estudio de este trabajo pero no todos están respaldados documentalmente como resultado de una evaluación y un análisis concienzudo¹⁶¹. En el ámbito académico, principalmente, se debieran canalizar más recursos para realizar este tipo de tareas referidas a documentar los casos, principalmente dando seguimiento a las experiencias cuando éstas se desarrollan

Se puede concluir, también, que para responder a los retos presentados en países con culturas similares a las nuestras, como pueden ser los latino-americanos y con mayor énfasis los llamados bolivarianos o mestizos, el método de trabajo expuesto puede resultar importante. Que sirva lo anterior como un exhorto a los profesionales del urbanismo a hacer lo propio orientando su quehacer con el método que se deriva de la práctica presentada.

La evidencia presentada en este trabajo y su método permiten aseverar que es sumamente importante una labor conjunta de los autores, coautores y actores de la ciudad para cimentar las bases del desarrollo integral y el diálogo respetuoso y afectuoso entre los pobladores y sus autoridades. Aunque es una labor difícil, es necesario emprender el rescate de la dignificación urbana contando e incorporando el entusiasmo de los pobladores siempre buscando una actitud de cambio, que puede ser consciente y explícita o no, hacia el reencuentro entre los ambientes natural y el construido. Esta actividad debe ser rectora del gobierno, para lograr un cambio de actitud ante la efervescencia de animosidades acumuladas, producto de intereses insatisfechos y contrapuestos, ancestrales, pero a ella debe sumarse la dirección de las autoridades para llevar a cabo las propuestas que coadyuven al

¹⁶¹ Ver, por ejemplo, Chávez de Ortega, (1998) y Garzón (2002).

mejoramiento del entorno y de la calidad de vida de la población. Sin voluntad política se corre el riesgo de retornar a viejas prácticas acomodaticias que recurrían al acuerdo de intereses particulares, privando éstos sobre los intereses colectivos para una mejor ciudad de todos. Es fundamental procurar que las actitudes negativas y escépticas dejen su sitio a la presencia de la concertación y la confianza de muchos grupos de la comunidad hacia sus autoridades; sumar voluntades por parte de los hombres y de las mujeres que conforman el variado mosaico de pobladores, así como de sus representantes y del gobierno de la Ciudad.

Otro aspecto importante a ser tomado en cuenta es la necesaria continuidad de planes, programas, proyectos y acciones. El deterioro ecológico y social es un proceso continuo y para detenerlo es necesario la presencia permanente de todos, especialmente de los autores, gobernantes y profesionales del urbanismo, dado que, en general, la población aun no está acostumbrada a iniciar y continuar por cuenta propia en beneficio de su entorno y de ella misma propuestas concretas, aun cuando haya visto y ensayado programas positivos.

En los procesos participativos y de diálogo, deben considerarse las características de las actividades económicas existentes y potenciales y orientar discusiones con los pobladores tendientes a capitalizar las ventajas comparativas del sitio, sobre todo tratándose de actividades primarias, indisolublemente ligadas al suelo. El método incorpora la discusión del derrotero económico y no solamente lo que se ha considerado como “urbano” referido a equipamiento, servicios, vialidades, etc., de manera que los intereses económicos de los pobladores estén incorporados en el diálogo de hacer ciudad, visualizando proyectos productivos. Una comunidad cohesionada en torno a proyectos e intereses compartidos es motivo de mayor atención e interés por parte de las autoridades en los diversos órdenes de gobierno y de los organismos de asistencia y cooperación internacionales. Respecto a estos últimos, el caso de Xochimilco, considerado por la UNESCO como Patrimonio Mundial Cultural, ilustra cómo los habitantes y autoridades asignan cada vez más, gran importancia al turismo cultural y al ecológico en la región, como un medio para rescatarlo y detener su deterioro, lo cual también debe ser una labor continua.

Asimismo, la agenda del diálogo y la comprensión debe incluir los aspectos ambientales y en zonas donde los pobladores se encuentren vinculados a la explotación de los recursos naturales, procurar proyectos sostenibles, en pro del ambiente y de los habitantes y no de intereses fundados en el beneficio de algunos. También es necesario incorporar la recuperación de los valores culturales y costumbres para iniciar una transformación de actitudes y de conductas de valoración de la ciudad, de los pueblos y de los barrios que debe tener permanencia para ser efectiva.

Tratándose de la labor de hacer ciudad es necesario tener muy claros el objetivo de satisfacer las necesidades de la población y generalmente hay muchos vicios por erradicar, resultado de prácticas de gobierno que no se ponen a escrutinio de ésta pero que son del conocimiento de la misma. Generalmente la infraestructura, los equipamientos y los servicios son deficitarios por lo que una planeación de acciones que sea incluyente es la base para que, paulatinamente, se salga de las situaciones de deterioro y de rezago, conscientes todos los autores de la disponibilidad de recursos humanos, técnicos y económicos y del tiempo con el que se cuenta para aplicarlos. Falta mucho por hacer en lo que se refiere a renovar las prácticas del urbanismo, de hacer ciudad, para lo cual los métodos de trabajo que propone este trabajo constituyen una contribución para su logro. Resulta imprescindible formar adecuadamente los recursos humanos para que contribuyan a enfrentar los desafíos que impone la globalización y la productividad a las ciudades pero haciéndolas vivibles, amables, hospitalarias, manteniendo su habitabilidad. Debe evitarse la gentrificación, que substituye a los pobladores tradicionales de menores ingresos por otros con mayor capacidad adquisitiva pero sin apego a la zona, si se quiere conservar la identidad de zonas como ésta, caracterizadas aun por sus tradiciones, su ruralidad y atributos que le dan especificidad. Se debe rescatar lo perdido y mantener lo existente con la participación de los pobladores para que la competencia por el suelo no explote y deteriore la naturaleza y las culturas locales con las consecuentes implicaciones en el ámbito regional. Habrá que reforzar el reencuentro y la confianza entre pueblo y gobierno. Por parte de éste último y de sus

profesionales, debe empezar a demostrarse una actitud de respeto y honradez que identifique con claridad y tome en cuenta los intereses de la población a la que se sirve y con la que se desea colaborar. Asimismo debe estimularse la participación, orientación y el diálogo continuo entre todos los autores de la ciudad, incluida la población de forma predominante.

Los espacios urbanos son ciertamente el reflejo de las labores e interacciones entre los diversos actores y autores, esto es habitantes, gobernantes y profesionales y el urbanismo tiene un papel fundamental en su conformación, teniendo al espacio urbano como crisol. Sólo un cambio paulatino de actitud, a lo cual se orienta el método del diálogo y la comprensión, junto con la planeación operativa, tanto de las autoridades como de los residentes en el contexto de una visión democrática, hará posible que la participación comprometida de todos los actores logre convertirlos en autores para que paulatinamente se empiece a vislumbrar cada vez más el cambio que queremos heredar para contar con mejores lugares para vivir en el siglo XXI.

BIBLIOGRAFÍA

Asamblea Legislativa del Distrito Federal, II Legislatura. 1998. **Ley de Participación Ciudadana**. Colección de Ordenamientos Jurídicos, Publicada en el órgano oficial de la Asamblea. México.

Armis, Diego, Dear, John. 1998. "The Trajectory of Latin American Urban History", en: **Journal of Urban History**. N° 24, marzo.

Basarab, Nicolescu, 1996. **La transdisciplinariedad**. Ed. Du Rocher.

Benítez Zenteno, Raúl. 1969. Cambios Demográficos y la Población en **México**. Fundación para Estudios de la Población. México.

Borja Jordi, Castells Manuel. 2000. **Local y Global**. México. Taurus.

Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. 2008. **Estatuto de Gobierno del Distrito Federal**. www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/doc/10.doc

Cambridge University. 2008. Cambridge Advanced Learners Dictionary. Cambridge University Press <http://dictionary.cambridge.org/cald/-10k>

Cárdenas Solórzano, Cuauhtémoc. 1997. Una Ciudad para Todos. México, D.F.

Caso, Antonio. 1980. **Sociología**. 3ª Edición, Dirección General de Publicaciones. México.

Casey S, Edward. 1993 Getting Back into Place: Toward a Renewed Understanding of the Place-World. (Bloomington, Indiana: Indiana University Press.) Versión electrónica: www.springerlink.com/index/TH75WV68JV09T107.pdf

Castillo Juárez Laura Itzel. 1994. **Desarrollo Sustentable: ¿Una solución? ¿Una utopía?**, México, Partido de la Revolución Democrática, Comité Ejecutivo Nacional, Secretaría del Medio Ambiente. México.

Comte-Sponville, André, Diccionario Filosófico, Traducción Jordi Terré 219

Chanfón Olmos, Carlos. 1990. "Tenochtitlán la Capital Mexica", en: **Cuadernos de Urbanismo**, No. 1. Facultad de Arquitectura, UNAM.

Chávez Barragán, Estefanía. 1999. "Xochimilco, Patrimonio Cultural de la Humanidad", en: **Actas del V Coloquio Internacional de las Ciudades del Patrimonio Mundial**. Santiago de Compostela.

----- (coord.). 2000. **Mujeres de Xochimilco**, Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco. México, D.F.

Chávez de Ortega, Estefanía. 1976. "La Experiencia de AURIS", en: **Revista Interamericana de Planificación**. Volumen X, N° 37, Marzo. México, D.F.

----- 1998. **Urbanismo en Ciudades Medias y Pequeñas**. Programa Universitario de Estudios de la Ciudad, UNAM. México.

----- 2001. "La Gestión Pública en Xochimilco Durante el Primer Gobierno Democrático en el D.F. (1997 – 2000)", en: **L'Ordinaire Latino-American**. N° 185.- Université de Toulouse –Le Mirail. Julio-septiembre.

----- 2003. "Los Procesos de Planeación Urbana Participativa, el Caso de Xochimilco 1997 – 2000", en: ZICCARDI, Alicia. **Planeación Participativa en el Espacio Local, Cinco Programas Parciales de Desarrollo Urbano en el Distrito Federal**. Cromocolor. México.

----- 2003. "Los Espacios Públicos y Semipúblicos", ponencia presentada en: **TUAAL, Seminario Internacional**. Puebla.

----- 2005. "Espacio y género". Trabajo presentado en: **Seminario de Género**. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM. Junio 1. México, D.F.

----- 2008. **Las Mujeres, Partícipes en el Cambio de la Estructura Social y Urbana**. UAM-Azcapotzalco. México, D.F.

Chueca Goitia, Fernando. 1998. **Breve Historia del Urbanismo**. Alianza. 3ª. Edición. Madrid.

Congreso CIAM. 1933. **La Carta de Atenas** Versión electrónica:
<http://www.iespana.es/legislaciones/CartAtenas.htm>
http://www.google.com.mx/search?sourceid=navclient&hl=es&ie=UTF-8&rlz=1T4GPEA_esMX292MX292&q=carta+de+atenas+1933

Del Valle Arizpe, Artemio. 1997. **Calle vieja y calle nueva**. 3ª impresión. Editorial Diana. México.

Delegación Xochimilco. 2000. **Informe de Actividades en la Delegación Xochimilco, diciembre 1997- septiembre 2000**. Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco, México.

Descartes, René. 1974. **Discurso del Método** (traducción de J. Rovira Armengol), Biblioteca Clásica y Contemporánea, 9ª. edición. Losada. Buenos Aires.

Dezerega Cáceres, Víctor. s.f.. **Gobernabilidad. Aseguramiento Estratégico de la Gestión Gubernamental.**

www.elprisma.com/apuntes/ciencias_politicas/gobernabilidad

Diccionario UNESCO de Ciencias Sociales. 1987. Tomo I, Planeta- Agostini, S.A., UNESCO, Barcelona.

Diccionario UNESCO de Ciencias Sociales. 1987. Tomo III, Instituto de Estudios Políticos Madrid, UNESCO, España.

Eisler, Riane. 2000. **El Cáliz y la Espada.** Cuatros Vientos. 7a. edición. México.

Ezcurra, Exequiel. 2001. **De las chinampas a la metrópolis, el medio ambiente en la Cuenca de México,** México, Fondo de Cultura Económica (La Ciencia para Todos, 91).

Fernández Christlieb, Federico, et. al. (coord.). 2006. **Territorialidad y paisaje en el altepetl del siglo XVI,** México, FCE, Instituto de Geografía, UNAM,

Fundamentación del Plan de Estudios de la Licenciatura en Urbanismo. Publicado en el ámbito interno de la Facultad de Arquitectura. 1985.

García Ramos, Domingo. 1961. **Iniciación al Urbanismo.** 1da. Edición. UNAM. México.

Garzón Lozano, Luis Eduardo. 2002. **Xochimilco hoy.** Gobierno del Distrito Federal, Instituto Mora/Gobierno del Distrito Federal, México.

Geddes, Patrick. 1915. **Cities in Evolution.** Williams & Norgate. London.

Gómez Piñeiro, Francisco Javier. 1999. "Notas sobre la Región Urbana de Gipuzkoa", en: **Lurralde: investigación y espacio.** Instituto Geográfico Vasco (Ingeba). N°. 22. pp. 223-246. Versión electrónica:

<http://www.ingeba.euskalnet.net/lurralde/lurranet/lur22/gome22/22gomez.htm>

González Obregón, Luis. 1998, **Historia de las calles de México.** Hnos. Editores S. de R.L., 2ª Edición, México.

Goodman, Robert. 1977. **¿Después de los urbanistas qué?.** Madrid. Blume.

Graizbord, Boris, Salazar Sánchez, Héctor. 1986. **Expansión física de la Ciudad de México.** El Colegio de México, México.

Grosholz, Emily. 1991. **Cartesian Method and the Problem of Reduction.** Oxford. Oxford University Press, Clarendon.

Guglielmi, Flavio Iván. 2006. **Construcción de la Otredad en la Filosofía Contemporánea. Rastreo de sus orígenes en Karl Marx y Friedrich Nietzsche.**

Comunicaciones Científicas y Tecnológicas 2006. Resumen H-032. Universidad del Nordeste, Facultad de Humanidades, Instituto de Filosofía. Chaco, Argentina.
<http://www.unne.edu.ar/Web/cyt/cyt2006/02-Humanidades/2006-H-032.pdf>

Gutiérrez Mozo, Elia (Coord.). 2008. **Mujeres Arquitectas y Urbanistas Iberoamericanas**. VI BIAU LISBOA08, Ministerio de Vivienda de España. Madrid.

Hodge Mary y Smith Michael. 1994 **Economies and Politics in the Aztec Realm.- Institute of Mesoamerican Studies**. Albany N. Y.

Harvery, David. 2007. **Espacios del Capital: hacia una Geografía Crítica**. Akal, Madrid.

Juárez, Eduardo. 2006. **En Familia sin Violencia**. Municipio Valle de Chalco Solidaridad, Desarrollo Local Sustentable, S.C. México

Jürgen Habermas. 1986. **Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública**. Ed. Gustavo Gili, México y Barcelona.

Kano Galván, Luis Francisco (Coord.), Cervantes Sánchez, Enrique. (1990). **La Zona Metropolitana de la Ciudad de México**, División de Estudios de Posgrado, Facultad de Arquitectura, UNAM

Koestler, Arthur. 1983. **En Busca de lo Absoluto**. Kairos. Barcelona España.

Landa, Horacio. 1976. **Terminología de Urbanismo**. INDECO. México.

Langagne Ortega, Eduardo, Ramírez Reyes, Belinda. (2005). **Propuestas Para una Mejor Calidad de Vida en la Ciudad de México**. Propuestas. Comentario al Capítulo 2 Infraestructura. Fundación ICA. México.

Le Corbusier. 1973. **Principios del urbanismo La Carta de Atenas**. 2ª. Edición. Ariel. Barcelona.

----- 1980. **A propósito del urbanismo**: Poseidón. Barcelona.

Lynch, Kevin. 1960. **La Imagen de la Ciudad**. Gustavo Gili. Barcelona.

Martínez Asaad, Carlos. 2000. "Gobierno en Transición", en: Garza, Gustavo (coord.). **La Ciudad de México en el Segundo Milenio**. El Colegio de México/Gobierno del Distrito Federal. México.

Monnet, Jérôme. 2000. "*L'utopie urbaine de la colonisation, Les modèles de ville a Mexico (XVI – XX Siècle)*", en : **L'urbanisme dans les Amériques, Modèles de ville et modèles de société**. Éditions Karthala. Paris.

Morin, Edgar. 2001. **Los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro**. UNESCO. México.

Mumford, Lewis. 1961 **The City in History: Its Origins, Its Transformations, and Its Prospects**. Harcourt Brace and World. New York.

Ortega Chávez, Germán. 1993. "Teorías Urbanas Mayas y Mexicanas, una comparación", en: **Cuadernos de Arquitectura Mesoamericana**. N° 23, enero 1993. Seminario de Arquitectura Prehispánica. Centro de Investigaciones en Arquitectura y Urbanismo. Facultad de Arquitectura, UNAM. pp. 13-22.

Palacio, Juan José. s.f. **El Concepto de Región: La dimensión espacial de los procesos sociales**. Mimeo.

Pérez Zeballos, Juan Manuel. 2003. **Xochimilco Ayer, Volumen I**. Instituto Mora/Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco. México.

----- 2003. **Xochimilco Ayer, Volumen II**. Instituto Mora/Gobierno del Distrito Federal, Delegación Xochimilco. México.

Pozos, Ponce Fernando. 2001. **Espacio y Sociedad: una Relación en Continua Reconstrucción**. Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. Guadalajara.

Piña Chan, Román, 1960. "**Historia arqueología y arte prehispánico**". Fondo de Cultura Económica. México.

Ramírez Reyes, Belinda, Langagne Ortega, Eduardo (2004), **Las Ciudades Mexicanas en Crecimiento y sus Alternativas**. Fundación ICA. México.

Real Academia de la Lengua Española. 2001. **Diccionario de la Lengua Española, 22ª Edición**. Versión electrónica. <http://rae.es/rae.html>

Reyes Muñoz, Salvador. 2007. **Necesidad de crear un reglamento que regule la prestación de servicios en la zona ecológica de Xochimilco**. UNAM. México.

Salas Espíndola, Hermilio. 1997. **El Impacto del Ser Humano en el Planeta**. Edomex. México.

Salazar Peralta, Ana María; Aréchiga Viramontes, Julieta. 2007. "Migración, Población, Territorio y Cultura". **XXVI Mesa Redonda Homenaje a Román Piña Chan**. Sociedad Mexicana de Antropología (SMA). Ediciones Navarra, México.

Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), et al. 2004. **Delimitación de las Zonas Metropolitanas de México**. 1ª. Edición. México.

Shinoda Bolen, Jean. 2007. Entrevista "**Las mujeres pueden cambiar el mundo en las próximas décadas**". España.

Shulze, Niklas. 2008. **Que pasado conservamos para el futuro de quien.** UNESCO. 2º Foro de Ciudades Mexicanas Patrimonio de la Humanidad.

Sociedad Mexicana de Planificación (SMP).1973. **Memoria 1972.**

----- 1977. **Memoria de la Sociedad Mexicana de Planificación de 1971 a 1976.** Libros de México. México.

Sobrino, Jaime. 1993. **Gobierno y Administración Metropolitana y Regional.** Instituto Nacional de Administración Pública, A.C. México.

Sofer, Eugene; Szuchman, Mar. 1979. “*City and Society: Their Connection in Latin American Research*”, en: **Latin American Research Review**, N° 14, pp. 113-129.

Solís Manjarrez, Leopoldo. 1994. Medio Siglo en la Vida Económica de México: 1943-1993. El Colegio Nacional. México.

Tello I Robira, Rosa. 2005. **Espacios Urbanos y zonas de contacto intercultural.** Edicions Bellaterra, S.L. España.

Terán Carbajal, Manuel. 1985. **Agua, Tierra y Hombre.** 1era. Edición, Desfiladero. México.

Terrones López, María Eugenia (Coord.). 2004. **A la Orilla del Agua,** Política, urbanización y medio ambiente, Historia de Xochimilco en el siglo XX. Gobierno del DF-Delegación de Xochimilco/Instituto Mora. México.

UN-HABITAT. **Hábitat Debate.** Vol. 10, N° 4, diciembre de 2005. UN-HABITAT. Nairobi.

Unión Internacional de Arquitectos (UIA). 1978. **La Carta de Machu Picchu.** París.

Unikel S. Luis. 1978. **El Desarrollo Urbano de México: Diagnóstico e implicaciones futuras.** El Colegio de México. México

Vaillant, George C. 1988. **La civilización azteca: origen, grandeza y decadencia,** Nueva edición. Fondo de Cultura Económica. México.

Yori, Carlos Mario. 2003. **La topofilia: Una Estrategia para Hacer Ciudad desde sus Habitantes.** UNAM. México.

Ziccardi, Alicia. 2003. **Planeación Participativa en el Espacio Local, Cinco Programas Parciales de Desarrollo Urbano en el Distrito Federal.** Cromocolor. México.

ÍNDICE DE FIGURAS

Capítulo	Figura No.	Pág.
INTRODUCCIÓN	FIGURA 1	32
CAPÍTULO II. SOCIEDAD Y ESPACIO	FIGURA 2	63
	FIGURA 3	63
CAPÍTULO III. HACER CIUDAD EN XOCHIMILCO ANTES DE DICIEMBRE DE 1998.	FIGURA 4	85
Ciudades y épocas	FIGURA 5	85
	FIGURA 6	86
	FIGURA 7	88
	FIGURA 8	90
	FIGURA 9	91
	FIGURA 10	92
	FIGURA 11	94
	FIGURA 12	97
	FIGURA 13	98
	FIGURA 14	99
	FIGURA 15	100
	FIGURA 16	101
	FIGURA 17	103
	FIGURA 18	104
	FIGURA 19	107
Xochimilco: interacción sociedad-territorio	FIGURA 20	108
	FIGURA 21	108
	FIGURA 22	109
	FIGURA 23	110
	FIGURA 24	110
	FIGURA 25	111
	FIGURA 26	112
	FIGURA 27	112
	FIGURA 28	114
	FIGURA 29	115
	FIGURA 30	118

Capítulo	Figura No.	Pág.
	FIGURA 31	118
	FIGURA 32	119
	FIGURA 33	119
	FIGURA 34	119
	FIGURA 35	120
	FIGURA 36	121
	FIGURA 37	121
	FIGURA 38	121
CAPÍTULO IV. HACER CIUDAD, LA EXPERIENCIA DE XOCHIMILCO (1998-2000) EN LA CONSTRUCCIÓN Y MANEJO DE REGIONES URBANAS	FIGURA 39	134
Situación de la estructura delegacional operativa	FIGURA 40	137
Factores de competencia y manejo de las relaciones políticas	FIGURA 41	141
Proyectos culturales y sociales	FIGURA 42	145
	FIGURA 43	145
Proyectos de economía creativa	FIGURA 44	150
	FIGURA 45	151
	FIGURA 46	152
	FIGURA 47	153
	FIGURA 48	155
	FIGURA 49	156
	FIGURA 50	157
Proyectos para la ordenación urbana	FIGURA 51	158
	FIGURA 52	159
	FIGURA 53	160
	FIGURA 54	161
	FIGURA 55	162
	FIGURA 56	162
	FIGURA 57	165
	FIGURA 58	166
	FIGURA 59	167
	FIGURA 60	170